

Incluida en los Índices y en las Bases de Datos

ISSN (en línea): 2500-8870

DOAJ:
Directory of Open Access Journals



Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal



Índice de Revistas en Consolidación América



IOI

SCoSS

Invest in Open Infrastructure The Global Sustainability Coalition for Open Science Services

BASE:
Bielefeld Academic Search Engine



LatinREV:
Red Latinoamericana de Revistas



Asociación de Revistas Académicas de Humanidades y Ciencias Sociales



Matriz de Información para el Análisis de Revistas



Biblioteca del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad de Buenos Aires, Argentina



Aura
European Reference Index for the Humanities and Social Sciences



Red Construyendo Paz Latinoamericana



Organización de Estados Iberoamericanos (OEI)



Deycrit-SUR Repositorio, Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Asociación Latinoamericana de Sociología



Actualidad Iberoamericana, Índice Internacional de Revistas, Chile.



Deycrit-SUR, Directorio de Revistas Descoloniales y del Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Google Scholar



Red Pensamiento Decolonial



Revista CoPaLa, Construyendo Paz Latinoamericana

ISSN: 2500-8870

DOI:10.35600

copalarevista@gmail.com

Reserva de derechos al uso exclusivo Indautor

núm. 04-2016-022416333800-203

Revista **COPaLa**
Construyendo Paz Latinoamericana



Revista **COPaLa**
Construyendo Paz Latinoamericana



<https://n9.cl/zj7s1>



Información de la Revista



Propiedad y gestión

Revista CoPaLa, Construyendo Paz Latinoamericana

ISSN 2500-8870 (En línea)

Género: Publicación seriada de investigaciones científicas y académicas, con periodicidad semestral.

Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número:

04-2016-022416333800-203

Reserva de derechos al uso exclusivo Indautor núm. 04-2016-022416333800-203

Revista CoPaLa es coordinada por su Director y Editor Dr. Eduardo Andrés Sandoval Forero.

Revista CoPaLa adhiere al primer acuerdo editorial de Deycrit-Sur y a las políticas Open Access.

Revista CoPaLa. Construcción de Paz Latinoamericana, está bajo una licencia:

Portada por Robson90: <https://n9.cl/zj7s1>

Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International

(CC BY-NC-SA 4.0)



Director: Eduardo Andrés Sandoval Forero

Dirección electrónica: copalarevista@gmail.com

Bogotá, Colombia

*Revista CoPaLa, Construyendo Paz Latinoamericana. Año 7 • número 16 • octubre de 2022.
Publicación semestral. Bogotá, Colombia*

Editor/Director General

Eduardo Andrés Sandoval Forero

Director de la Red de Constructores de Paz Latinoamericana
Profesor-Investigador

Consejo Editorial

Lorena Patricia Salazar Bahena

Doctorado en Ciencias Sociales
Universidad Autónoma Metropolitana (México)

María Teresa Reyes Ruíz

Doctora en Educación
Secretaría de Educación Pública (México)

Saúl Alejandro García

Doctor en Ciencias Sociales
Universidad Pedagógica Nacional (México)

Comité Científico

Jorge Alonso Sánchez

Doctor en Antropología Social CIESAS OCCIDENTE
Profesor Investigador Nacional Emérito. (México)

Fernando Matamoros Ponce

Docotoró en l' École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS), París, Francia. Coordinador del Posgrado en Sociología en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélaz Pliego" de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. (México)

Vicent Martínez Guzmán

Doctor en Filosofía. Director Honorífico de la Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz. Universitat Jaume I de Castellón (España)

Tiziano Telleschi

Doctor en Sociología. Centro de Investigaciones para la Paz. Universidad de Pisa (Italia)

Ernesto Guerra García

Doctor en Educación
Universidad Autónoma Indígena de México (México)

Irma Isabel Salazar Mastache

Doctora en Ciencias de la Educación
Dirección General de Educación Normal.
Especialista Internacional en Convivencias, Mediación Escolar y Resolución de Conflictos (México)

Rudis Yilmar Flores Hernández

Doctor en Ciencias Sociales. Maestro en Métodos y Técnicas de Investigación Social
Director de la Revista Conjeturas Sociológicas.
Profesor Investigador de la Universidad de El Salvador (El Salvador)

Manuel Fernando Montiel Tiscareño

Maestro en Educación
Director de Resolución Creativa de Conflictos S.C. (México).

Coordinación de difusión

Ismael Cáceres-Correa

Universidad de Concepción, Chile Coordinador general del Director de Revistas Decoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur - Deycrit-Sur- (Chile).

Comité técnico

Diagramadora

Lic. María Guadalupe Escalona Ramírez

Filóloga

Dra. María del Pilar Torres Anguiano

Diseñador

Lic. Alexis Osvaldo Sandoval Mota

Traductor

Lic. Alexis Osvaldo Sandoval Mota

Programador / Soporte técnico (Plataformas OJS/ORCID/DOI)

Luis Eduardo Martínez Salazar

copalarevista@gmail.com

PRESENTACIÓN

Revista CoPaLa

1/3

El número 16 de la Revista CoPaLa es una coedición con la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). Dossier en reconocimiento a la obra y pensamiento del Profesor Luis Eduardo Primero Rivas.

Artículos Científicos

Conocimiento e interpretación: la nueva epistemología analógica

4/10

Knowledge and interpretation: the new developed epistemology

Beuchot Puente, Mauricio

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0258>

Incorporación de la dimensión estética en la educación superior: Diálogo con Luis Eduardo Primero

11/20

Incorporation of the aesthetic dimension in higher education: Dialogue with Luis Eduardo Primero

Porter Galetar, Víctor Luis

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0259>

Significar bien el saber contemporáneo

21/29

Signifying contemporary knowledge well

Primero Rivas, Luis Eduardo

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.026>

Ética analógica de la vida cotidiana

30/41

Analog ethics of everyday life

Luna Martínez, Alfonso

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0229>

Epistemologías del Sur y Epistemologías para la Paz: encuentros analógicos y ecológicos

42/53

EducatioEpistemologies of the South and Epistemologies for Peace: analogical and ecological encounters

Oviedo Sotelo, Daniel

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0237>



Revista CoPaLa. Construcción de Paz Latinoamericana, está bajo una Licencia: [Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International \(CC BY-NC-SA 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).

Año 7, No.16/ 01 de octubre 2022.

ISSN (en línea): 2500-8870 | DOI: 10.35600

De la pedagogía de lo cotidiano a la pedagogía analógica de lo cotidiano 54/61
From the pedagogy of the everyday to the analogical pedagogy of the everyday

Torres García, Fernando

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0233>

De las luchas de clases a la lucha de las humanidades 62/69
From class struggles to the struggle of the humanities

Méndez González, Alejandro

Peralta Ávila, Pablo Humberto

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0235>

Una tesis sobre pedagogía de lo cotidiano 70/75
A thesis on pedagogy of the everyday

Vilchis Jardón, Jair Alejandro

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0231>

Manuel Zapata Olivella y el pensamiento decolonial 76/86
Manuel Zapata Olivella and decolonial thought

Sierra Garzón, Freddy Alexander

Romero Sierra, Kebby

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0250>

Reseñas

Cartografía de las epistemologías del sur: Un bosquejo necesario (2022) 87/91
Luis Eduardo Primero Rivas (Coordinador)

ISBN: 978-607-99662-5-6

Publica Sur Editorial, México

Páginas: 246

Reseña por: **Cedillo Bedolla, Ulises**

La UNO es mas importante que PEMEX (2019) 92/95

Luis Eduardo Primero Rivas

ISBN: 978-607-98251-9-5

Torres Asociados, México

Páginas: 149

Reseña por: **Luna Martínez, Alfonso**



Revista CoPaLa. Construcción de Paz Latinoamericana, está bajo una Licencia: [Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International \(CC BY-NC-SA 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).

Año 7, No.16 / 01 de octubre 2022.

ISSN (en línea): 2500-8870 | DOI: 10.35600



Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana
ISSN: 2500-8870
copalarevista@gmail.com
Red Construyendo Paz Latinoamericana
Colombia

PRESENTACIÓN DEL NÚMERO ESPECIAL 16 DE LA REVISTA COPALA

Romero Guzmán, Diana

PRESENTACIÓN DEL NÚMERO ESPECIAL 16 DE LA REVISTA COPALA

Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana, vol. 7, núm. 16, Esp., 2022

Red Construyendo Paz Latinoamericana, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353012>

©Revista CoPaLa, Construyendo Paz Latinoamericana



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

PRESENTACIÓN DEL NÚMERO ESPECIAL 16 DE LA REVISTA COPALA

Diana Romero Guzmán
Universidad Pedagógica Nacional, México
 dromero@upn.mx

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353012>

Recepción: 14 Septiembre 2022
 Aprobación: 16 Septiembre 2022

Con fecha 19 de enero del año 2022 se difundió la convocatoria para solicitar artículos dedicados a publicar un “Dossier en reconocimiento a la obra y pensamiento del Profesor Luis Eduardo Primero Rivas (UPN)”, y estaba avalada por La Red Construyendo Paz Latinoamericana (CoPaLa) y la Universidad Pedagógica Nacional de México. El documento especificaba: “La presente convocatoria queda abierta desde el día de su publicación hasta el 31 de marzo de 2022” [1].

Respondiendo a su difusión se ofrecieron distintos artículos que pasaron por evaluaciones de “doble enmascaramiento” o “doble ciego” y en este número especial de la Revista CoPaLa se publican 9 ensayos y dos reseñas de los libros del autor homenajeado, que nos ofrecen un amplio rastreo de gran parte de la producción de Luis Eduardo Primero Rivas, que reseñamos enseguida.

El inicial está escrito por el filósofo Mauricio Beuchot Puente —Investigador Emérito del Sistema Nacional de Investigadores de México (SNI) y Profesor Emérito de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)— y se titula “Conocimiento e interpretación: la nueva epistemología analógica”. El artículo recupera la tesis de la nueva epistemología analógica, la propuesta epistemológica formulada por Mauricio Beuchot y Luis Eduardo Primero Rivas desde el libro *Perfil de la nueva epistemología* (2012, 2ª edición 2022), y sostiene sintéticamente que conjunta extremos y aun opuestos; se coloca entre la univocidad y la equivocidad, sacando lo mejor de cada una; reduce la dicotomía entre la teoría y la praxis, así como entre la razón y la emoción, enriqueciendo el conocimiento con perspectivas de ambos opuestos; abre el abanico de las interpretaciones, para enriquecer la interpretación, hacerla más fina y adecuada, más comprensiva y explicativa, pero sin renunciar a la verdad o la objetividad, que será equilibrada y situada, como es propio del analogismo, también asociado al nuevo realismo.

El segundo artículo fue escrito por Luis Porter Galetar —profesor jubilado de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, SNI II y uno de los autores más reconocidos en los estudios universitarios de México—, se denomina “Incorporación de la dimensión estética en la educación superior: diálogo con Luis Eduardo Primero”, y sostiene, en la forma de una conversación con Primero Rivas, que se trata [en la recuperación de las tesis citadas de Primero Rivas] de incorporar una visión estética a la relación maestro/alumno. Estética que se ubica en el “pensar bien”, íntimamente vinculado al “sentir bien”, es decir, se sitúa, no sólo en el pensamiento, sino asimismo en la sensibilidad. El docente puede estimular al estudiante para que con un ejercicio introspectivo ponga atención a su propio potencial de artista, al poeta que todos somos o llevamos en nosotros, y que deberíamos descubrir, reconocer y potenciar, para incorporarlo a nuestra estrategia didáctica y principios pedagógicos desde las epistemologías del Sur, modos de conceptualizar el hacer científico que Luis Porter también recupera de los trabajos del autor homenajeado, de ahí, que una de las reseñas publicadas en este número esté dedicada a presentar el libro *Cartografía de las epistemologías del Sur*.

El tercer artículo difundido está escrito por Luis Eduardo Primero Rivas —licenciado, maestro y doctor en filosofía por la UNAM; profesor fundador de la UPN y miembro del SNI desde el año 2004— y se llama “Significar bien el saber contemporáneo”. El texto sintetiza el actual pensamiento del autor y

compendiadamente afirma que desde el enfoque de una filosofía primigenia —la manera con que Primero Rivas nombra a una filosofía de los mínimos cognitivos—, se analiza el concepto de conocimiento y sus tipos, entre los que se encuentra el conocimiento científico; para luego caracterizar el conocimiento actual, donde hay una lucha contra la tendencia histórica del positivismo a partir de la propuesta de nuevas epistemologías situadas en la frontera cognitiva de la época y surgidas en el espacio cultural del Sur. Con esto se reivindica el valor de la filosofía, denostada por el pensamiento positivista y neoliberal; una filosofía que promueve una mejor manera de significar la realidad, tanto por su sentido ético, como por la necesidad de tener una mejor conceptualización de la ciencia. En conjunto se propugna un concepto de educación más amplio que el meramente escolar, que excluye los conocimientos para la vida creando ideologías, fetichizaciones y mistificaciones engeguedoras que potencian los diversos males y dolencias de nuestra época.

El cuarto ensayo fue escrito por Alfonso Luna Martínez —doctor en educación por la UPN-Mx, director de escuela primaria en la Ciudad de México y activo autor juvenil—; se titula la “Ética analógica de la vida cotidiana” y aborda la ética analógica de la vida cotidiana asociada con los planteamientos de Mauricio Beuchot Puente, situándola en un panorama histórico y actual de la ética y sus implicaciones prácticas en la vida cotidiana. El artículo también enfatiza la necesidad de orientar a la ética por el interés colectivo como respuesta a la ética utilitarista-instrumentista actual, surgida del período capitalista y neoliberal. El autor, para lograr lo anterior, convoca algunas de las principales concepciones ético-filosóficas relativas a las épocas de la humanidad —la Grecia clásica, el Renacimiento, la Segunda Guerra Mundial o después de la llegada de los pioneros a Norteamérica— y con este recorrido se destacan la analogía beuchotiana y la concepción de la vida cotidiana propuesta por Primero Rivas, conceptualizaciones que aportan a pensar la llamada ética analógica de la vida cotidiana, formulada por el autor ahora homenajeado.

El quinto artículo fue redactado por el profesor paraguayo Daniel Oviedo Sotelo, se llama “Epistemologías del Sur y Epistemologías para la Paz: encuentros analógicos y ecológicos”, y asevera: las epistemologías del Sur y las epistemologías para la paz emergen como alternativas ante la ciencia moderna hegemónica, debido a su apertura hacia los «otros» saberes diversos del mundo. Ambas se aproximan entre sí, por presentar características y objetivos similares, y en su artículo explicita sus principales similitudes y complementariedades, utilizando una metodología de análisis hermenéutica y lógica que recupera textos representativos de algunos de los principales exponentes de ambas miradas. En el artículo también destaca lo ecológico, como eje transversal y facilitador de diálogos entre culturas. El ensayo, además, se apoya en la idea de confluencia entre las epistemologías, analizando a la epistemología analógica, la cual no solo es del Sur y tiende a la paz, sino que en su sustancia presenta elementos que permiten superar al univocismo dominante sin caer en un equivocismo sin límites.

La sexta contribución fue redactada por el doctor Fernando Torres García —profesor de la Unidad Ecatepec de la UPN, docente de la Escuela Superior de Educación Física y SNI I—, se llama “De la pedagogía de lo cotidiano a la pedagogía analógica de lo cotidiano”, y establece como meta de su exposición realizar un acercamiento a la aportación del maestro Luis Eduardo Primero Rivas en el campo de lo educativo, resaltando concretamente su propuesta pedagógica —la pedagogía de lo cotidiano— y su vinculación con la hermenéutica analógica del filósofo mexicano Mauricio Beuchot, con lo cual se convertirá en la pedagogía analógica de lo cotidiano. Para resaltar esta asociación el autor presenta de manera breve sus referentes filosóficos, destacando al marxismo en la figura de la filósofa húngara Agnes Heller, discípula de György Lukács, de la escuela de Budapest; para avanzar después a exponer las tesis centrales de la pedagogía de lo cotidiano que ya tienen un trayecto intelectual de más de tres décadas. El artículo enseguida da cuenta del “encuentro afortunado” entre dos proyectos intelectuales: los de Beuchot y Primero, que dará como resultado una fructífera reflexión sobre el campo educativo, que generará una pedagogía crítica y esperanzadora.

El séptimo artículo está escrito por los profesores de la Universidad La Salle Noroeste Alejandro Méndez González y Pablo Peralta Ávila, se denomina “De la Lucha de Clases a la Lucha de humanidades”, y considera como su fin expositivo profundizar en la categoría “lucha de humanidades” propuesta por Luis Eduardo

Primero Rivas, como una herramienta de análisis de la realidad ética y política; en tanto esta herramienta teórico-metodológica va más allá del análisis socioeconómico de la lucha de clases al abordar todos los elementos que conforman el paradigma antropológico que implica cada modelo de humanidad. El ensayo destaca que este tipo de análisis se realiza desde una racionalidad analógica que evita enjuiciar cada modelo desde el estrado de la univocidad hegemónica, y opta por valorar las similitudes e interpreta las distinciones de cada modelo de humanidad en lucha por afirmar su identidad ante los paradigmas hegemónicos, buscando una mejor humanidad para vivir la vida.

La octava contribución fue escrita por el joven estudiante de la Maestría en Desarrollo Educativo de la UPN-Mx Jair Vilchis Jardón, si llama “Una tesis sobre pedagogía de lo cotidiano”, y expone la lectura y estudio que realiza acerca de una tesis para obtener el título de licenciatura presentada en la Universidad La Gran Colombia, y escrita por Cesar Augusto Castro Rodríguez quien encontró, aplicando la pedagogía de lo cotidiano, que la formación de los estudiantes de la licenciatura en ciencias sociales de ésta universidad, se encuentra alejada de la actualización, debido a la enseñanza a partir de modelos, ideas, tradiciones y reflexiones surgidas de pedagogías y métodos de enseñanza del siglo pasado.

El noveno artículo se titula “Manuel Zapata Olivella y el pensamiento decolonial”, fue escrito por Freddy Alexander Sierra Garzón y Kebby Romero Sierra; facilita una posible comparación entre los aportes del autor colombiano —Manuel Zapata Olivella, importante autor negro que rescata los significados de los afrodescendientes en la república suramericana— con las tesis de Luis Eduardo Primero Rivas y puede sugerir un trabajo futuro.

Este número de la Revista CoPaLa también difunde la reseña de dos libros del autor homenajeado. Ulises Cedillo Bedolla recupera las tesis del libro Cartografía de las epistemologías del Sur – Un bosquejo necesario (2022) —volumen que se obtiene sin costo en <https://publicaralsur.com>— y Alfonso Luna Martínez sintetiza el libro La UPN es más importante que PEMEX (2019) —descarga gratuita en <https://spine.upnvirtual.edu.mx>— que expresa de manera sintética la tesis de la pedagogía de lo cotidiano.

En esta “Presentación” también difundimos una liga en el portal del Seminario Permanente de Investigación sobre la Nueva Epistemología (SPINE), para quienes deseen conocer más sobre las obras escritas por Luis Eduardo Primero Rivas y las citas que diversos autores han realizado sobre ellas. Puede consultarse: <https://spine.upnvirtual.edu.mx/index.php/publicaciones-de-lepr-y-citas-sobre-su-obra/>

Ciudad de México, 14 de septiembre de 2022

NOTAS

- [1] Para mayor precisión puede consultarse <https://spine.upnvirtual.edu.mx/index.php/2022/02/22/dossier-en-reconocimiento-a-la-obra-de-luis-eduardo-primero-rivas/>



Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana
ISSN: 2500-8870
copalarevista@gmail.com
Red Construyendo Paz Latinoamericana
Colombia

CONOCIMIENTO E INTERPRETACIÓN: LA NUEVA EPISTEMOLOGÍA ANALÓGICA

Beuchot Puente, Mauricio

CONOCIMIENTO E INTERPRETACIÓN: LA NUEVA EPISTEMOLOGÍA ANALÓGICA

Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana, vol. 7, núm. 16, Esp., 2022

Red Construyendo Paz Latinoamericana, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353006>

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0258>

©Revista CoPaLa, Construyendo Paz Latinoamericana



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

CONOCIMIENTO E INTERPRETACIÓN: LA NUEVA EPISTEMOLOGÍA ANALÓGICA

Mauricio Beuchot Puente
Universidad Nacional Autónoma de México, México
mbeuchot50@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0258>

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353006>

 <https://orcid.org/0000-0003-2517-7286>

Recepción: 05 Junio 2022

Aprobación: 01 Septiembre 2022

RESUMEN:

Objetivo: Perfilar los rasgos de la nueva epistemología analógica. **Metodología:** Análisis teórico-conceptual. **Resultados:** La nueva epistemología surge de la hermenéutica analógica. Así, conjunta extremos y aun opuestos; se coloca entre la univocidad y la equivocidad, sacando lo mejor de cada una; reduce la dicotomía entre la teoría y la praxis, así como entre la razón y la emoción, enriqueciendo el conocimiento con perspectivas de ambos opuestos; abre el abanico de las interpretaciones, para enriquecer la interpretación, hacerla más fina y adecuada, más comprensiva y explicativa, pero sin renunciar a la verdad o la objetividad, que será equilibrada y situada, como es propio del analogismo. **Conclusión:** Entre el univocismo de los positivismo y el equivocismo de los posmodernismos, surge una salida: la epistemología analógica, que es mediadora entre esos extremos y ayuda dinamizar la actividad filosófica de América Latina con un pensamiento poscolonial analógico.

PALABRAS CLAVE: Analogía, Epistemología, Filosofía, Hermenéutica, Latinoamérica.

ABSTRACT:

Objective: To outline the features of the new analogical epistemology. **Methodology:** Theoretical-conceptual analysis. **Results:** The new epistemology arises from analogical hermeneutics. Thus, it combines extremes and even opposites; stands between univocity and equivocity, getting the best out of each one; it reduces the dichotomy between theory and praxis, as well as between reason and emotion, enriching knowledge with perspectives from both opposites; opens the range of interpretations, to enrich the interpretation, make it finer and more adequate, more comprehensive and explanatory, but without giving up truth or objectivity, which will be balanced and situated, as is typical of analogism. **Conclusion:** Between the univocism of positivism and the equivocism of postmodernism, a way out emerges: analogical epistemology, which is a mediator between these extremes and helps to dynamize the philosophical activity of Latin America with an analogical postcolonial thought.

KEYWORDS: Analogy, Epistemology, Hermeneutics, Latin America, Philosophy.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo me gustaría abordar los rasgos principales de la nueva epistemología analógica, propuesta filosófica iberoamericana que he construido y desarrollado junto con mi amigo Luis Eduardo Primero Rivas (2012/2022; Beuchot y Rivas, 2015). A él le dedico este estudio, como un homenaje intelectual.

La nueva epistemología analógica desea servir de instrumento para el conocimiento; pero, asimismo, para descolonizar el saber de nosotros mismos. En efecto, podemos llegar a comprender nuestra identidad, nuestro filosofar propio. Necesitamos conocernos a nosotros mismos y, también, conocer desde nosotros lo demás. Con un realismo que nos permita avanzar en nuestras vidas individuales y sociales. Es lo que se necesita en nuestra filosofía iberoamericana. No se trata de rechazar la filosofía de otros ámbitos, sino de aprovecharla para nuestro trabajo de autoconocimiento. Es una labor de interpretación, principalmente. Por eso podemos hablar de una hermenéutica analógica que nos conduce a un poscolonialismo analógico, dentro de una nueva epistemología analógica.

Algo que se nota en la epistemología de nuestros países iberoamericanos es el empeño de conjuntar razón e imaginación, así como razón y sentimiento, concepto y afecto. Y eso se puede lograr muy bien con un pensamiento analógico, ya que el concepto de la analogía ayuda a superar las dicotomías, a reducirlas lo más posible, en una especie de síntesis dialéctica. También ayuda a disminuir la separación que se ha dado entre la teoría y la práctica, para que se acerquen y nos reditúen más en un conocimiento de tipo prudencial, que tanto necesitamos.

EPISTEMOLOGÍA DE LA ANALOGÍA

Con el fin de exponer la nueva epistemología, que es analógica, a continuación intentaré abordar algunos de los problemas de teoría del conocimiento que brotan de un pensar basado en el concepto de la analogía y que es, además, hermenéutico; así podré presentar, al mismo tiempo, los elementos principales de esta nueva epistemología analógica a partir de una hermenéutica analógica (Beuchot, 2011, 2020).

Veamos primero qué es la epistemología en sí misma. Se ha considerado a esta rama de la filosofía, por una parte, como teoría general del conocimiento, es decir, como crítica, o gnoseología, o epistemología general; y también como teoría específica del conocimiento científico, es decir, como epistemología especial o filosofía de la ciencia; frecuentemente se unen los dos lados o las dos perspectivas en una sola, de modo que la epistemología comience abordando problemas del conocimiento en bloque y, por último, problemas propios del conocimiento científico. De esta última forma, abarcando los dos aspectos, entenderé aquí la epistemología. Trataremos del conocimiento que se da en la hermenéutica, concretamente en la hermenéutica analógica, y veremos cómo se aplica a las humanidades; así, pues, sólo la veré aquí como epistemología de las ciencias sociales, ya que en ellas es donde más se aplica la hermenéutica. Por eso tomaré en consideración los temas epistemológicos de una hermenéutica analógica.

Comencemos por el género de ésta: la hermenéutica. Ella es la disciplina de la interpretación de textos. Al principio fue una técnica o arte de exégesis, y ha llegado a ser, con Heidegger, un existencial o modo de existir del ser humano (Grondin, 2008). Ahora es rama de la filosofía, e incluso se habla de toda una filosofía hermenéutica, como la de Dilthey y Gadamer. En cualquier caso, sigue siendo la actividad interpretativa, que lleva a la comprensión del sentido del texto, y texto pueden ser muchas cosas; así la tomaré en estas páginas.

Hablo de una hermenéutica analógica porque veo que la hermenéutica de hoy en día está desgarrada, por estar distendida hacia hermenéuticas unívocas, que pretenden una interpretación clara y distinta, completamente exacta y rigurosa, de los textos, y hacia hermenéuticas equívocas, que se diluyen en interpretaciones oscuras y confusas, vagas y ambiguas, de los mismos. Si la univocidad es un ideal muy pocas veces alcanzable, la equívocidad es una derrota que conduce a muy poco, las más de las veces a nada.

Por eso he pensado en una hermenéutica analógica, pues la analogía está en medio de la univocidad y la equívocidad, y aprovecha las ventajas de cada una de ellas (Beuchot, 2019). De la univocidad aprende el ideal de exactitud, pero es consciente de su dificultad; y de la equívocidad aprende la apertura, pero sabe que no se debe exagerar, que es imposible alcanzar la completa diferencia, y que, en todo caso, hay que evitar esa disolución tan extrema.

Todo ello plantea, para la hermenéutica analógica, problemas epistemológicos. Por ejemplo, el de cómo llega a la exactitud en la interpretación, cosa que no debe abandonar; y, con la apertura que pretende, qué tipo de verdad le corresponde, esto es, qué clase de objetividad y de certeza. Asimismo, examina de qué mecanismos o dinanismos cognoscitivos dispone para alcanzar esas metas, y otros problemas por el estilo. Además, ya que la hermenéutica se aplica sobre todo a las ciencias sociales o humanidades, nos toca mostrar qué ventajas proporciona en ese campo.

La desembocadura de nuestro esfuerzo es un realismo analógico, en el que no solamente nos interesa el papel de la inteligencia y la razón en el conocimiento, lo cual sería demasiado unívoco, sino cómo integra la imaginación o fantasía y los sentimientos, pero sin darles un lugar excesivo, pues eso sería demasiado equívoco

(Beuchot y Jerez, 2014). El realismo al que he aludido trata de conjuntar, de alguna manera dialécticamente, como coincidencia de los opuestos, la inteligencia/razón y la fantasía/sentimientos; ya que la razón es lo que nos ata a la referencia, pero la fantasía y los sentimientos son los que nos abren al sentido.

Esto hará que cumplamos el deber epistemológico que tenemos para con la hermenéutica analógica, de perfilar —al menos incipientemente— sus alcances y límites, sus dificultades cognoscitivas; para evitar, de manera especial, el escepticismo actual, que se presenta en forma de subjetivismo y, principalmente, de relativismo. Me refiero al relativismo en la interpretación, a la postura que pretende que no hay ningún criterio cierto o confiable para decidir entre una interpretación y otra, para argumentar a favor de una o de otra, y que solamente hunde a la hermenéutica en el mar tormentoso de las interpretaciones que dan lo mismo y la hace naufragar. De hecho la hunde en el vacío.

La potencialidad y vigencia de la hermenéutica analógica reside en que es suficiente para aportar un grano de arena a la renovación de la hermenéutica y de la filosofía de nuestro tiempo. Mantiene la objetividad y la verdad, basada en las virtudes epistémicas, como la parsimonia en la experimentación, el lanzamiento de buenas hipótesis y la seriedad en la argumentación (Sosa, 1992).

Esto tiene aplicación sobre todo en algunos ámbitos de las ciencias humanas o sociales, esto es, de las humanidades. Por eso me he referido a ellas, porque tienen como metodología propia la hermenéutica, según declarara Dilthey, quien dijo que es el método de las ciencias del espíritu, a diferencia de las ciencias de la naturaleza. Eso nos señala el ámbito que nos corresponde, y en el que, además de ser fructífera la hermenéutica, lo será una cuya fábrica esté delineada a través del concepto de analogía, a saber, una hermenéutica analógica. Y con ello desembocamos, no sólo en un realismo analógico, sino en toda una epistemología analógica. Es la nueva epistemología.

Del conocimiento analógico de las cosas

En buena medida, todo nuestro conocimiento de las cosas es analógico (Hofstadter y Sander, 2013). Pues en su mayor parte se resisten a la univocidad, no son claras ni distintas. Ya los presocráticos tuvieron la impresión de una equivocidad en los seres, que Platón y Aristóteles vinieron a restringir y dominar, postulando un conocimiento analógico. Y es el que venimos trabajando hasta el día de hoy.

Los medievales insistieron en esto. Decían que no solamente el conocimiento de Dios se da por analogía, sino también el de las cosas humanas. Los renacentistas lo revivieron en el hermetismo, junto con las ciencias que nacían. Los barrocos profundizaron en ello y usaron el claroscuro no solamente en la pintura, sino también en la filosofía. Esto resurgió con los románticos, que no negaron los enigmas y misterios que dejaba la razón, a pesar de Hegel. Los simbolistas hablaron de las correspondencias o relaciones ocultas de las cosas, debidas a la simpatía universal, a una analogía cósmica. Y si Foucault decía que el encontrar analogías era el saber antes de la modernidad (Foucault, 1998), ahora se está recuperando. Se vuelve a buscar la correspondencia entre los entes, un tanto gracias al propio Foucault, que habló de las firmas de las cosas y de ciertas relaciones no aparentes entre ellas; pero también es lo que ha señalado un seguidor suyo: Giorgio Agamben (2009).

Aristóteles habló de que los principales conceptos de la filosofía se decían de muchas maneras; es decir, en forma analógica. Fue lo que comprendió Brentano, quien hizo su famosa tesis doctoral sobre la analogía aristotélica, sobre el múltiple significado de la palabra “ser”. Heidegger dijo, en una página autobiográfica, que el primer libro de filosofía que leyó fue esa tesis de Brentano, y que lo impresionó tanto que toda su vida se debatió con el problema que se trataba allí; que había sido la causa de Ser y tiempo, y que aun después siguió a vueltas con él.

También los poetas se han dado cuenta de la necesidad del recurso a la analogía, al conocimiento y a la expresión analógicos. Y han sido los poetas los que más han alimentado a la filosofía. No solamente por los contenidos que le proporcionan, sino por algunos métodos, como el metafórico, que es analógico. Ellos se han dado cuenta de que muchas veces alcanzamos el misterio de una manera indirecta, transversal. Nos lo hace el símbolo, que es un implemento sumamente analógico.

La misma filosofía reciente se empeña en no separar tanto la razón de la emoción, la inteligencia de la fantasía, la abstracción de la experiencia, la teoría de la praxis. Es algo que vio claramente Nietzsche, como lo ha mostrado Jesús Conill, pues el filósofo alemán veía al hombre como animal fantástico, o fantasioso, es decir, como dotado de imaginación o fantasía, más que de razón –seguramente contra Aristóteles– (Conill, 1991). Hemos separado demasiado la razón de los sentidos y de los sentimientos. Y hay que volverlos a conectar, so pena de seguir en las disquisiciones muy razonables, pero demasiado abstractas y que no dicen mucho al ser humano, como las de los positivistas, o muy emocionales, pero sin consistencia lógica, como muchas de los posmodernismos.

Se ha señalado que tanto en la tradición española (Unamuno, Ortega, Zubiri, Zambrano) como en la mexicana (Vasconcelos, Caso, Ramos, Xirau) se ha querido unir la inteligencia y el sentimiento. Es algo propio del pensamiento iberoamericano. Pero tiene que hacerse con seriedad, sin privilegiar demasiado a ninguno de los dos componentes. Razón vital, inteligencia sentiente, razón poética, son nombres que se le han dado, hasta llegar a la razón cordial, como la ha llamado Adela Cortina.

Un realismo analógico podrá conjuntar esos aspectos, pues es incluyente y aglutinante. No es sencillo de obtener, pero tenemos que poner en ello nuestro esfuerzo. Trato de evitar el realismo unívoco de la modernidad, ese realismo científico que ha sufrido tantos cambios, que es difícil de reconocer; pero también un imposible realismo equívoco, que consiste en el relativismo tan acerbo que nos ha dado la posmodernidad, con sus epistemologías débiles. Con ello se logrará una nueva epistemología, mas, para ello, veamos antes qué cosa puede ser una racionalidad analógica, un pensamiento analógico, que es el que la sustentará.

LA NUEVA EPISTEMOLOGÍA: HACIA UNA RACIONALIDAD ANALÓGICA

Hemos comenzado con una hermenéutica analógica, pero el concepto de la analogía puede alcanzarnos hasta lograr una racionalidad analógica, la cual tiene un cierto carácter dialéctico (Beuchot, 2019). Es lo que necesitamos en la filosofía actual, tan falta de equilibrio proporcional, pues todo se nos va a los extremos: univocismo en la filosofía analítica, de corte positivista lógico, y equivocismo en la filosofía posmoderna, que propicia un relativismo extremo. Necesitamos un analogismo de la razón, que nos haga evitar el racionalismo pretencioso e inalcanzable, así como el relativismo excesivo y destructor, que lleva al escepticismo. Será una postura intermedia, con la seriedad hacia la que tiende lo unívoco y la apertura que desea lo equívoco, pero con el equilibrio entre ambos extremos, en lo cual consiste lo analógico.

Esto nos dará un realismo, analógico también, el cual se reflejará tanto en la epistemología como en la ontología. En la epistemología, evitando el “realismo científico”, confiado e ingenuo, que es el de los positivistas, y también evitando el “relativismo nihilista”, cargado de escepticismo, que es el de los posmodernismos; y nos dará un realismo no ingenuo, sino crítico, pero también abierto a la creatividad y la imaginación. En el campo de la ontología, nos dará un mapa de la realidad, ciertamente no exhaustivo, pero sí suficiente, para manejarnos en el mundo, principalmente con nuestra razón práctica, con la *phronesis*.

Por lo demás, en estos tiempos el pensamiento posmoderno está de salida; los discípulos de los grandes posmodernos están separándose de sus maestros, cansados ya de tanta ambigüedad y dispersión. Se presenta una nueva corriente filosófica, la del “nuevo realismo”, con exponentes como Maurizio Ferraris, Markus Gabriel, Quentin Meillassoux, Graham Harman y otros. Pero sigue vigente el peligro de que se retorne al realismo unívoco de la modernidad científicista, o que se vaya al realismo equívoco de la posmodernidad relativista; hace falta un realismo analógico, el cual ya forma parte de esa vertiente del “nuevo realismo”, y así lo ha reconocido Ferraris, que lo incluye como una parte de ese movimiento. Explica: “El Décimo Coloquio de Hermenéutica Analógica llevado a cabo en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) del 14 al 16 de octubre de 2014 se llamó ‘Una nueva hermenéutica para un nuevo realismo’” (Ferraris, 2016, p. 66). Inclusive, más allá de la ontología, se busca la recuperación de la metafísica, por ejemplo gracias a los trabajos de Jean Grondin, uno de los hermeneutas más prestigiados.

Se trata, pues, de usar el concepto de analogía para el bien del pensamiento filosófico. Ya se nota un cansancio de los dos polos extremos, del univocismo y el equivocismo. Hace falta encontrar una salida a ese impasse que ha empantanado la discusión y la investigación en la filosofía actual.

Sobre todo se necesita el analogismo para la filosofía iberoamericana, ya que ella se ha caracterizado por buscar la integración de lo teórico y lo práctico, de la razón y la emoción, de la justicia y la paz. Una filosofía analógica es la que podemos ofrecer al mundo, y es la que ha estado presente en nuestras tierras, desde los pueblos indígenas (Netzahualcóyotl) hasta la actualidad (Octavio Paz).

CONSEGUIR UN NUEVO REALISMO ANALÓGICO

Ahora señalaré lo que logra una nueva epistemología analógica, a saber: un realismo analógico, aceptado como parte de ese movimiento que he descrito, del nuevo realismo. Es algo que llega cuando se acaba la filosofía posmoderna, por lo que pertenece a la filosofía actual. Se trata de la epistemología, esa rama de la filosofía tan necesaria y, a la vez, tan necesitada de replanteamientos. Es la propuesta de una nueva epistemología, precisamente una que está encabalgada en la mencionada hermenéutica analógica, y que encuentra un excelente resumen en un libro de Ulises Cedillo y Diana Romero (2017).

Esta propuesta ha sido vista como un acontecimiento positivo y que nos abre a perspectivas prometedoras. La nueva epistemología es la teoría del conocimiento que brota de la hermenéutica analógica, y que lleva a una racionalidad basada en la analogía, es decir, evita la cerrazón del univocismo positivista, pero también la desmesurada apertura del equivocismo posmodernista.

La propuesta se inicia después de un repaso cuidadoso de la teoría del conocimiento en el pasado y el presente, ya que dependemos de la historia para avanzar en la elaboración de la filosofía y, por lo mismo, de la epistemología, que ha sufrido varios cambios en el proceso.

Esto nos sitúa en el tema de los paradigmas científicos, el cual es necesario abordar, ya que ahora, después de Thomas Kuhn, no se ve la ciencia tanto como un conglomerado de teorías, sino como movida por paradigmas, o modelos de hacer ciencia. Y también de hacer filosofía, por lo que la nueva epistemología aspira a constituirse como paradigma filosófico.

He aludido a los cambios que la epistemología ha recibido en su proceso histórico. Pues bien, los más recientes se sitúan en el siglo XX, de manera que atender a ellos nos hace conscientes de qué es lo que se necesita para que en el siglo XXI sea más fructífera. Allí se coloca, pues, la nueva epistemología, que es ya todo un movimiento, el cual se esfuerza por volver a levantar un realismo consistente, al lado de otros esfuerzos, como el del nuevo realismo, desarrollado de maneras diferentes por Maurizio Ferraris, Markus Gabriel, Quentin Meillassoux y otros. La nueva epistemología trata de sostener un realismo analógico, que construyo junto con José Luis Jerez (Beuchot y Jerez, 2013).

Además, se trata de una epistemología del Sur, la cual se presenta como una propuesta poscolonial, ya que trata de plantearse por sí misma, atendiendo a la idiosincrasia de Iberoamérica, aunque siempre en diálogo con las demás latitudes. Se ve como un realismo analógico con una multi-integración de lo real, es decir, una aportación que atiende al multiculturalismo y a la otredad.

Eso nos podrá capacitar para lograr la integración del saber científico, hasta llegar a una ciencia unificada, aunque no a la manera en que quiso hacerlo el positivismo lógico, sino con una intención ecológica o, con otro nombre, holística, Y que sea de interés para las tecnociencias.

También se dará un avance en el camino hacia una metodología de la investigación científica asociada a la nueva epistemología. Esto es muy necesario, pues es en la práctica donde se prueba la teoría, y la mejor manera de ver si sirve esa nueva propuesta epistemológica es aplicándola a campos concretos, como el de la investigación científica.

De esta manera, los planteamientos que surgen de la nueva epistemología se muestran relevantes, porque sin duda ayudará a replantear nuestra filosofía iberoamericana, a mejorarla y sacarla del atolladero en el que a veces da la impresión de que se encuentra empantanada, para abrir el camino hacia ámbitos mejores.

UN PENSAMIENTO POSCOLONIAL

Para sacar de ese atolladero a la filosofía iberoamericana, conviene que hagamos una filosofía poscolonial moderada, un poscolonialismo analógico, ya que a veces encontramos posturas demasiado rígidas y duras, es decir, poscolonialismos unívocos, que pretenden romper completamente con el pensamiento europeo y estadounidense, sin pensar que podemos usarlo, en un registro nuevo y diferente, para filosofar en Nuestra América y a favor de los pueblos iberoamericanos.

La hermenéutica analógica ya se ha usado para hacer filosofía poscolonial, y ha dado buenos resultados, pues no lleva a una confrontación violenta con el pensamiento europeo y estadounidense, sino que aprovecha filosofemas suyos, para adaptarlos a nuestros contextos (Primer, 2019). Metodologías tales como la hermenéutica, la fenomenología y la analítica, pueden ser adoptadas para hacer filosofía nuestra.

La hermenéutica analógica se puede aplicar para descolonizar los derechos humanos, como se hace al ponerlos en un ámbito intercultural; con ello se les quita su carácter únicamente europeo u occidental, para reconocer que se dan en otras culturas, que los tienen, aun sea con otros nombres (Pannikar, 1982; Primer, 2021). Sin embargo, son equivalentes o, si se prefiere, análogos. Por lo menos.

De hecho, la filosofía poscolonial es, de alguna manera, continuación de la filosofía de la liberación. Es un liberarse de la imposición colonialista del pensamiento. Pero se puede usar cualquier pensamiento que provenga de otras latitudes, con la única condición de descolonizarlo, es decir, de quitarle esa pretendida neutralidad teoricista y aplicarlo de manera conveniente a los problemas concretos y prácticos de nuestras latitudes. De esa manera se hará un doble provecho a la filosofía iberoamericana. Y en eso la hermenéutica analógica podrá tener un papel relevante como liberadora y descolonizadora, ya que la analogía privilegia la diferencia, que en este caso es el pensamiento iberoamericano, pero sin perder la universalidad, que es su conexión con el pensamiento mundial.

Se trata, pues, de una hermenéutica analógica aplicada a la epistemología. Pero también es un planteamiento que deseamos que sea poscolonial, con un poscolonialismo analógico, esto es, que no rompe ciegamente con Europa y Estados Unidos, porque eso es vano y hasta imposible, sino que trata de reconstruir la historia de manera propia, iberoamericanista, porque es algo que necesitamos. No se trata de filosofar luchando sin más con los otros, sino de recuperar la voz propia, porque ya tenemos la madurez suficiente para hacerlo. Se trata de filosofar desde esa identidad que vamos conociendo y elaborando, al paso de los acontecimientos que nos circundan. Es necesario animarse a hacer filosofía desde nosotros mismos, es toda una liberación, de índole intelectual.

CONCLUSIÓN

Después de haber considerado la nueva epistemología como una propuesta analógica, que surge de una hermenéutica del mismo tipo, podemos ver que se beneficia de varias características de la analogicidad o iconicidad. Conjunta extremos y aun opuestos; se coloca entre la univocidad y la equivocidad, sin caer en sus inconvenientes, sino sacando lo mejor de cada una. Reduce la dicotomía entre la teoría y la praxis, así como entre la razón y la emoción, y oscila entre ellas, enriqueciendo el conocimiento con perspectivas de ambos opuestos. Abre el abanico de las interpretaciones, sin hundirse en una interpretación que no termina. Se trata de enriquecer la interpretación, de hacerla más fina y adecuada, más comprensiva y explicativa. Pero

sin renunciar a la verdad o la objetividad, que no será la pretenciosa del univocismo ni la derrotada del equivocismo, sino equilibrada y situada, como es propio del analogismo.

Ahora que estamos atorados (y ya llevamos tiempo así, y ya se siente el cansancio) entre el univocismo de los positivistas y el equivocismo de los posmodernismos, se necesita una salida a un campo diferente, en el que el diálogo filosófico pueda prosperar. Esto lo podremos hacer con una epistemología analógica así, que sea mediadora entre esos dos extremos y que ayude a rebasarlos y encontrar una manera diferente de pensar y de hacer filosofía. Es preciso dinamizar la actividad filosófica, pues ya ha durado mucho en el impasse, y no puede seguir así, hay que sacarla a terrenos más promisorios.

REFERENCIAS

- Agamben, G. (2009). *Signatura rerum. sobre el método*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- Beuchot, M. (2019). *Dialéctica analógica*. México: CAPUB.
- Beuchot, M. y Jerez J. L. (2013). *Manifiesto del Nuevo Realismo Analógico*. Neuquén, Argentina: Círculo Hermenéutico. Disponible en: <https://spine.upnvirtual.edu.mx>
- Beuchot, M. y Jerez J. L. (2014). *Dar con la realidad*. Neuquén, Argentina: Círculo Hermenéutico. Disponible en: <https://spine.upnvirtual.edu.mx>
- Beuchot, M. y Primero Rivas L. E. (2012). *Perfil de la nueva epistemología*. México: CAPUB.
- Beuchot, M. y Primero Rivas L. E. (2022). *Perfil de la nueva epistemología*. 2ª ed. México: Publicar al Sur. Disponible en: <https://publicaral-sur.com/download/5342/>
- Beuchot, M. y Primero Rivas L. E. (2015). *Desarrollos de la nueva epistemología*. Popayán, Colombia: Universidad del Cauca.
- Beuchot, M. (2020). *Crítica o teoría del conocimiento. el realismo analógico*. México: Publicar al Sur. Disponible en: <https://publicaral-sur.com/download/2636/>
- Beuchot, M. (2011). *Epistemología y hermenéutica analógica*. San Luis Potosí, México: Instituto de Investigaciones Humanísticas de la Universidad Autónoma de San Luis.
- Beuchot, M. (2019). *Tratado de hermenéutica analógica: hacia un nuevo modelo de la interpretación*. 6ª ed. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cedillo Bedolla, U. y Romero Guzmán, D. (2017). *El ABC de la Nueva Epistemología*. México: Torres Asociados.
- Conill, J. (1991). *El enigma del animal fantástico*. Madrid: Tecnos.
- Ferraris, M. (2016). Realismo por venir. En M. T. Ramírez. Coord. *El nuevo realismo: la filosofía del siglo XXI* (pp. 47-67) México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1978). *Las palabras y las cosas*. 10ª ed. México: Siglo XXI.
- Grondin, J. (2008). *¿Qué es la hermenéutica?* Barcelona: Herder.
- Hofstadter D. E. y Sander E. (2013). *Surfaces and Essences. Analogy as the Fuel and Fire of Thinking*. New York: Basic Books.
- Panikkar, R. (1982). ¿Es occidental el concepto de los derechos humanos? *Diógenes* (120), 85-116.
- Primero Rivas L. E. (2019). La hermenéutica analógica como filosofía poscolonial. En N. Conde Gaxiola. Comp. *Señales y huellas de una hermenéutica analógica*. México: Torres Asociados.
- Primero Rivas L. E. (2021). Aprovechar la hermenéutica analógica y la pedagogía de lo cotidiano para la educación multicultural, *Intersticios: Filosofía, arte y religión*, 25(54), 113-128.
- Sosa, E. (1992). *Conocimiento y virtud intelectual*. México: Fondo de Cultura Económica.



Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana
ISSN: 2500-8870
copalarevista@gmail.com
Red Construyendo Paz Latinoamericana
Colombia

Incorporación de la dimensión estética en la educación superior: diálogo con Luis Eduardo Primero

Porter Galetar, Víctor Luis

Incorporación de la dimensión estética en la educación superior: diálogo con Luis Eduardo Primero

Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana, vol. 7, núm. 16, Esp., 2022

Red Construyendo Paz Latinoamericana, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353007>

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0259>

©Revista CoPaLa, Construyendo Paz Latinoamericana



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Incorporación de la dimensión estética en la educación superior: diálogo con Luis Eduardo Primero

Incorporation of the aesthetic dimension in higher education: a dialogue with Luis Eduardo Primero

Víctor Luis Porter Galetar
Universidad Autónoma Metropolitana, México
vlporter@yahoo.com

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0259>
Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353007>

 <https://orcid.org/0000-0002-5507-4774>

Recepción: 05 Junio 2022
Aprobación: 02 Septiembre 2022

RESUMEN:

Objetivo: Destacar la importancia de incorporar la poesía en todos los niveles y campos de la educación superior. **Metodología:** Discurso dialógico argumentativo. **Conclusión:** Se trata de incorporar una visión estética a la relación maestro/alumno. Esta estética se ubica en el “pensar bien”, íntimamente vinculado al “sentir bien”, es decir, no sólo en el pensamiento, sino asimismo en la sensibilidad. El docente puede estimular al estudiante para que con un ejercicio introspectivo ponga atención a su propio potencial de artista, al poeta que todos somos o llevamos en nosotros, y que deberíamos descubrir, reconocer y potenciar, para incorporarlo a nuestra estrategia didáctica y principios pedagógicos desde las epistemologías del Sur.

PALABRAS CLAVE: Educación superior, Epistemología, Latinoamérica, Pedagogía, Poesía.

ABSTRACT:

Objective: To highlight the importance of integrating poetry at all levels and fields of higher education. **Methodology:** Argumentative dialogical discourse. **Conclusion:** This proposal tries to incorporate an aesthetic vision of the teacher/student relationship. This involves both “thinking good” and “feeling good.”, that is, to recognize not only thought, but also sensitivity. The teacher can encourage students to introspectively pay attention to their own potential as artists. The poet that we all are must be discovered, recognized and promoted to incorporate it into our educational strategy, based on principles of the epistemologies of the South.

KEYWORDS: Epistemology, Higher education, Latin America, Pedagogy, Poetry.

“El verdadero poema es la mente del poeta,
la verdadera nave es el astillero.”
Ralph Waldo Emerson, *Self-Reliance and Other Essays*.

INTRODUCCIÓN: CONVERSACIÓN ENTRE AUTOR Y PROFESOR

En nuestra mesa de trabajo, que no es otra cosa que una mesa de café, nos sentamos con el colega Luis Eduardo Primero para conversar mano a mano, como lo hemos hecho asidua, aunque asistemáticamente, durante años. Vengo preparado para reflexionar con él. La conversación puede verse también como un debate armónico que generalmente confluye en puntos de encuentro por demás reveladores. Le pido paciencia para escuchar lo que quiero leerle como arranque del encuentro. Abro un libro de su autoría y leo lo siguiente:

... aceptamos vincular la belleza con la salud, pues el común denominador que las une es el equilibrio de la vida, relación auto generadora de crecimiento, armonía y satisfacción, que produce bienestar y hasta contento e incluso alegría, pues la estética capta las proporciones bellas de la vida, siempre sistémicas y atractivas. Si esto es así, y aceptamos que la recuperación del pensamiento ecológico nos debe conducir a la sanidad como equilibrio vital generador de belleza, entonces podremos vincular el «pensar bien» a la estética, como ámbito

de lo equilibrado, armónico y por ende bello, concepción promotora de una idea de la estética que la llevaría más allá del espacio artístico, situándola en el plano más primario de la vida, para significar al arte como expresión de lo sano y bello, de lo vitalmente enriquecedor por armónico y alegre. (Primero, 2019, p. 64)

Después de la lectura se abre un breve silencio. Ante la expectativa que la lectura crea continuo hablando, ya sin leer, diciendo lo siguiente: —Una estética situada más allá del espacio artístico, sería aquella que se ubica en el “pensar bien” y el pensar bien está íntimamente vinculado al “sentir bien”, es decir, no solo al pensamiento le damos importancia, sino asimismo a la sensibilidad. Y si hablamos de sensibilidad en la academia, estaremos mencionando una grave carencia, incomprensible aunque explicable, como veremos más adelante, y esa carencia puede definirse como la ausencia de poesía y arte en nuestro devenir cotidiano educativo, en el medio ambiente mismo de los espacios creados o adaptados para la educación en todos sus niveles y campos, y en particular en el que más nos interesa a nosotros, que es el nivel superior. Entonces, Luis Eduardo, disculpándome por este largo prólogo al prólogo, te formulo las siguientes preguntas:

¿De dónde proviene la falta de interés y de curiosidad del estudiantado universitario y gran parte de la planta académica, por nuestra literatura, por la poesía como género, o por la obra de alguna escritora o escritor local, que lo llame a admiración? ¿Cuáles son las causas que inhiben o cancelan en el estudiante y en muchos de sus docentes, el hábito de leer y escribir? ¿Qué podemos decir acerca de los hábitos de lectura y escritura de los funcionarios y tomadores de decisiones en el ámbito de la educación superior?

— Podríamos responder a estas preguntas, — escucho decir finalmente en la voz del profesor y amigo — planteando que esta apatía generalizada es producto de una visión pedagógica que ha marginado la capacidad artística y creativa que encierra el trabajo de reflexión intelectual, para dar paso libre a otras competencias más afines a la aplicación práctica de un saber hacer, fruto de una racionalidad técnica propia de otras áreas del conocimiento. Podríamos también relacionar la carencia de intelectualidad, con una forma particular de sordera o ceguera propia de un saber dividido en compartimentos que ignora las enriquecedoras relaciones entre el arte, las ciencias y las humanidades. ¿Quiénes, entre nosotros los profesores y profesoras, hemos sabido relacionar nuestros temas específicos, con preocupaciones filosóficas o con lo universal de la poesía y la literatura? Parecería que para un profesor de química, veterinaria o ingeniería detenerse a hablar de arte o poesía con los estudiantes estaría traicionando un acuerdo tácito celebrado con su disciplina, rompiendo un pacto de sumisión y resignación a su lenguaje específico, del que, por otra parte, se ufana. Mucho se habla de la trans, inter, multi, disciplina, — continúa diciendo el profesor Primero — mientras se mantiene una permanente marginación disciplinaria que obliga a renunciar a lo mejor que se podría ofrecer como docente, que es el desarrollo de una visión amplia y sensible que incluya y promueva la consideración de nuestros más grandes creadores. Pensemos, por ejemplo, en incorporar al programa bajo nuestro cuidado, cualquiera que este sea, el pensamiento de un Juan Rulfo, o de un Octavio Paz, como parte indispensable de éste, como de cualquier bibliografía, ¿qué ocurriría si en cada materia, en cada curso o seminario, el maestro o la maestra a cargo, incorporara un espacio para la lectura de un poema?

— Se abre un corto silencio, y entonces retomo la palabra, aunque esta vez sin la amenaza de que sea un largo aliento: — ¿Sería posible obligar a que eso suceda? ¿Sería factible obligar a que se incorpore la poesía a todo currículum? Definitivamente no. La incorporación de la dimensión estética más allá de lo que entendemos por “artístico”, para no limitarlo a las artes plásticas, conciertos, o exposiciones y lecturas, lo tenemos que ver como parte de lo saludable, de lo que lleva a la armonía y el equilibrio que resulta en belleza. Pero no es algo que pueda decretarse o decidirse por consigna, como un mandato. Nadie puede llegar a ser feliz como resultado de un acuerdo o una convención. No se trata de que forme parte de un currículum o un programa, al contrario, ni la inteligencia ni la sensibilidad se logran por decreto. Se necesitan otros caminos, y de ellos hablaremos aquí, hoy, y si no hoy, sí en las páginas subsiguientes que estarán escritas después de este diálogo que sirve de prólogo... porque el camino que puede ser múltiple, es algo que surge de una especie de sensibilidad común, que nos lleva a un acuerdo tácito, a una convención, producto de la elaboración interna o la internalización de una nueva epistemología. Eso surge de lo que entendemos como Weltanschauung, si preferimos verlo así.

— Luis Eduardo Primero aprovechó un no programado silencio para retomar con actitud caballerosa, la palabra: — Esto que llamamos “pensar/sentir bien” es parte de una conciencia surgida de movimientos o personas que apuestan por la descolonización del poder, del saber y del ser. Se trata de una perspectiva ecológica que se encadena con una o con muchas nuevas miradas. Surge de diálogos como este que revelan posiciones teóricas amplias, envolventes, holísticas, nacidas de una atmósfera permisiva, que invita a irnos por esos recodos o atajos laterales, que no excluye detenernos en ese mirador que parece un balcón mirando el horizonte. La presencia de una estética totalizadora en la escuela será resultado de una sana y fraternal comunicación entre docentes, como la que llevamos tú y yo, y del docente y el estudiante, lo que equivale a decir, de una necesidad colectiva de compartir emociones: la emoción que provoca la belleza, la emoción que solemos nombrar con la palabra plenitud o felicidad.

— Tal cual Luis, dijo el Luis que esto transcribe, no es común que los miembros de la comunidad académica se comuniquen a través de sus vivencias creativas o artísticas. Existe un prejuicio que nos lleva a comunicarnos con una retórica académica mecanizada más afín al formato del “documento” sometido a los pésimos protocolos que se le imponen a una tesis de grado, una idea falsa de lo que es “científico” una retórica que margina lo artístico. Cuidado, no es algo que esté escondido y solo nosotros podamos ver. No. Al contrario, es algo evidente, lo notamos en cualquier institución educativa, donde prevalecen lineamientos rígidos a seguir, y subyace un concepto de arte (y del artista) que lo concibe como una entidad que está en otro lado, allá afuera, en manos de aquellos cuya particular sensibilidad los sitúa en el reino de los artistas virtuosos, vistos como individuos sobre dotados, o alternativos, que incluso bautizamos como escogidos cuando respetan las formas sociales o “bohémios”, cuando muestran en su atuendo o imagen cierta excentricidad. Estos individuos “excepcionales” se dejan ver en museos, centros, dependencias, galerías, teatros, editoriales, no en las aulas cotidianas. Son entes a los que hay que acercarse como se hace con una celebridad, o una estrella, con actitud contemplativa, de admiración, o todo lo contrario, como si se tratara de un ser estrambótico, del que hay que cuidarse y es mejor guardar distancia. Una concepción de arte que también se expresa en la falsa idea que tiene el signo de “cultura”: vista como talleres de manualidades, visitas a museos, asistencia a recitales, u otras muestras de talento, desde una actitud de reverencia cultural, que por fin acaban adquiriendo un carácter de prenda de vestir o accesorio ornamental.

—Ciertamente, interrumpe Luis Eduardo Primero: — de esa reducida concepción del artista nace ese extraño impulso que exhibe una falsa humildad, y nos empuja a pedir autógrafos. Son personas que podrán cumplir una función, pero no es la que aquí nos interesa. A lo que creo que te refieres cuando hablas de incorporar una visión estética en la relación maestro/alumno, es al papel que el docente puede jugar para que junto con el estudiante haga un ejercicio introspectivo y ponga atención a su propio potencial de artista, que como en otras ocasiones ya me has comentado, defines como “el poeta que uno lleva dentro” Es decir, el poeta que todos somos o llevamos en nosotros y que deberíamos descubrir, reconocer y potenciar, para incorporarlo a nuestra estrategia didáctica y a nuestros principios pedagógicos.

Ante tal síntesis lúcida dada por su tocayo, Luis Porter reaccionó asintiendo con la cabeza y diciendo: — El estudiante creativo, corporalmente emancipado deja que surja de su interior el ser primitivo, básico, fundamental que le ha legado su herencia cultural que lo liga con su pasado, con la tierra, a través de su etnia, innegable y altamente evidente en su ethos que se expresa en el uso del lenguaje. Y aquí, querido Luis Eduardo diré lo que ha sido un “leit motiv” en mi labor docente, aunque no original, sino aprendida de Rainer María Rilke de sus Cartas a un joven poeta: “la fuente de riqueza de todo ser humano es su niñez”. Esto lo considero muy importante porque decir niñez es decir su propia historia que incluye, en el caso mexicano, un pasado cultural con fuerte peso indígena que prevalece en su identidad como habitante de este territorio, respirando y absorbiendo día tras día su cultura. Esa peculiaridad, o ese don, es lo que le da fuerza, personalidad, y distingue al mexicano de otros grupos humanos. Es un acervo que está por encima de la preparación escolar formal previa, que moviliza su orgullo, su conciencia de pertenecer a una familia, a un grupo, a una región, a la historia de una determinada cultura. ¡Qué interesante que esta conciencia la tengamos dos profesores nacidos fuera

de México! Nadie es profeta en su propia tierra. ¡Por eso hoy nos sentimos profetas en esta tierra que fue ajena e hicimos nuestra!...

Luis Primero no vaciló e hizo suyo el micrófono diciendo: —Tratemos de poner esta preocupación del “pensar/sentir bien” a partir de una estética que vaya más allá de lo artístico, con las limitaciones creadas por la pandemia, que tendremos que incorporar a cualquier marco teórico que formulemos. Ahora que nos hemos empantanado en la educación a distancia, siguen sonando los ecos que dicen que vivimos en un tiempo en que las palabras han sido ganadas por el ciclón de la electrónica. La pandemia ha demostrado que la educación requiere de humanidad, de calor humano. Solíamos ver muchas limitaciones al encuentro presencial, hasta que tuvimos que hacerlo con imágenes y diálogos limitados a la pantalla de una computadora. El confinamiento de la computadora nos ha hecho revalorar esos asuntos y esas palabras que en algún tiempo o alguna vez, tuvieron otro aire, no el aire obligado del encierro en un “espacio seguro” como el que buscamos hoy, sino el espacio añorado de aquella atmósfera donde lo urbano y lo rural se confundían. Paradójicamente, el proceso de urbanización de México, producto de una sucesión de malos gobiernos que desquiciaron la ecología humana, sumado al encierro del “quédate en casa” que nos arrinconó durante dos largos años y aún hoy nos arrincona, no han podido ante la fuerza de la tradición, del pasado, de la rica herencia cultural que México contiene. En este intrincado intercambio de influencias, en nuestro denso, multiétnico y sobre habitado país, ha sido el ámbito rural el que ha terminado inundando a la ciudad, transformándola en una amalgama desigual, donde, por encima de anuncios, reclamos y grafiti, contaminación y caos, prevalece un cielo azul y el marco de volcanes y arboledas espectaculares. Por sobre la erosión provocada por el modelo económico y la demografía, por encima de las más burdas agresiones visuales, la ciudad en su inmensa resiliencia tiende a recuperar su fisonomía natural, que, desfigurada en muchas partes, se hace patente y evidente en la belleza de los rasgos indígenas de sus habitantes.

Rasgos que prevalecen, que no han podido borrarse y allí están, adheridos al blanco de la cal y del azul añil de aquellas primeras manos con las que se pintaron los muros de adobe en los ejidos y los magueyales que velozmente se fueron transformando en barrios, en colonias, en ciudades. En esa textura brillan las expresiones de nuestros estudiantes como espigas de trigo empotradas en los filones de la tierra de sus ancestros, hechas adobe. De ese mundo interior dorado, azul y blanco continúan emergiendo las palabras que los abuelos pronunciaron alguna vez para que se repitieran. Basta poner atención en el habla del joven estudiante para distinguir las peculiaridades fonéticas de su entonación o el ritmo de sus expresiones, rasgos de la prevalencia de un preámbulo donde yacen preservadas las formas más entrañables de vida y pensamiento de cada individuo.

Se hizo un nuevo silencio. Útil para que la mesera volviera a llenar nuestras tazas de café y la canasta de panes dulces. Seguimos en este encuentro lo que Liliana Weinberg (2010, 2012) nos recomendó: hagamos academia “desde la amistad”. El único discurso posible en época cibernética, donde ya no se vale traer una ponencia para leer frente al público, es el del diálogo coloquial alrededor de una mesa de café, nacido desde la amistad. Con esa conciencia Luis Porter tomó la palabra: —El camino introspectivo hacia las cualidades poéticas del joven estudiante es una clave que despeja el camino hacia su autovaloración. En el caso mexicano es tan sólo cuestión de recordar, de ejercitar la memoria. Seré aparentemente paradójico: si bien no quiero reducir lo estético que supera lo artístico a las bellas artes, un ejercicio que me gusta aplicar en mis cursos o seminarios, son aquellos necesarios para ayudar a recuperar la memoria, que no es otra cosa que la memorización de citas significativas, en mi método didáctico personal: la memorización de poemas.

—¿Pones a tus alumnos a memorizar poemas, Luis? me preguntó Luis Eduardo Primero alzando las cejas. Y yo muy orondo le respondí: —Sí. Les pido que aprendan a recitar poemas largos que deben saberse de memoria, “de corazón”, como se dice en inglés. Recuerda que corazón es una palabra embebida en la etimología de recordar, en inglés: “know by heart”, en francés “apprendre par coeur”. Es una capacidad referencial que otorga a todo diálogo una calidad semejante a la de los actores interpretando a un autor sobre el escenario de un teatro o en las escenas de un film. Quisiera que mis estudiantes (y disculpas por el

posesivo mis) construyeran por sí mismos la capacidad de vivir como actores en pleno ensayo, preparando en todo momento su actuación, improvisando y pasando en limpio. La memoria es el humus que impregna la imaginación y lleva a la plenitud del pensamiento poético. Y recuerda que a esta dimensión humana, que creo la escuela de hoy no tiene, la definimos como la del poeta que llevamos dentro. Por eso recurro a aquellos maestros sabios que aplicaban correctamente sus ejercicios de mnemotecnia o simplemente señalaban como obligación saberse “al dedillo” un largo poema. Creo que ellos sabían muy bien lo que hacían. Apelo a los académicos poetas. Lo hago para llegar a la universidad de otros e impedir que entrando por la puerta una parte mía o nuestra se quede fuera. No quisiera que por formar parte de esos que allí a la intemperie se reconocen artistas y hablan con palabras que no se amigan con las del discurso retórico, se sientan vedados, anclados en un pupitre o parados frente a uno de esos pizarrones que todavía se usan. No. Lo que quiero es que la nueva epistemología nos permita por medio de ejercicios y pasos, llegar a asumirnos poetas. De eso se trata y para eso plantearé más adelante seis pasos o estadios o condiciones a tomar en cuenta como parte de la nueva epistemología.

En ese instante en que ya se comenzaban a formular promesas, Luis Eduardo Primero entendió que estábamos llegando al final de la reunión, y sin titubear dijo: Luis, te pediría que para nuestra próxima reunión me trajeras por escrito un primer punto, uno de los que tú llamas “peldaños” porque forman parte de un camino ascendente, que nos lleve indefectiblemente a despertar y hacer cantar a ese poeta en el que tanto creemos.

—OK Luis, se oyó la voz del interlocutor, es un compromiso que asumo, será un primer punto o quizás dos si caben en las siete mil palabras que el editor nos dice que debe medir esta conversación. — Muy bien, respondió Luis Eduardo Primero, incorporándose lentamente y tomando con delicadeza y cierta parsimonia su gorra de tweed inglés. Nos vemos aquí en la siguiente página, donde inicia una segunda parte de nuestro diálogo, con la idea de dejar dicho algo más de lo que en estos años hemos sido capaces de discutir e imaginar.

CONOCER NUESTRA LENGUA LEYENDO Y ESCRIBIENDO TODOS LOS DÍAS

Para ser un estudiante liberado y a su vez dejar surgir nuestras potencialidades creativas, se necesitan dos cosas: conocer tu lengua, es decir, conocer tu sistema lingüístico y sus reglas, y leer y escribir todos los días. Al decir “todos los días” no estamos haciendo una metáfora sino dando una fórmula a respetar, como quien entrena o practica (como lo hace un deportista o un pianista). Leer y escribir puede resumirse en solo “escribir” porque esta acción lleva implícita la lectura. Al precisar escribir, remitimos al estudiante a una acción concreta que implica un hábito y de ser posible, una sana adicción. Hacerlo sistemáticamente todos los días equivale al pianista que todos los días se ejercita haciendo escalas. Escribir pone en evidencia práctica lo que llevamos dentro, tanto lo vivido como lo que logramos conocer leyendo y memorizando, escuchando o experimentando. Sin embargo insistiremos en que la escritura está estrechamente vinculada a la lectura y en el hecho de que no será un escritor el que no sea lector. La lectura forja al ser humano desde la niñez, otorgando una base emocional que fija los parámetros sociales y vitales para la convivencia.

En ello radica la bondad de la literatura, y ese derecho se gana leyendo y escribiendo, que son las maneras más efectivas de aprender a escuchar, y de escucharnos a nosotros mismos. De allí que el primer paso vaya justamente en esa dirección, la de nosotros mismos, que se hace real en el género autobiográfico, al contar eso que nos pasa o “que me ha pasado”, un ejercicio de bondad ejemplar porque estaremos poniéndonos en juego a nosotros mismos, en esa conexión entre el texto y nuestra subjetividad (Larrosa, 2004).

Pensamos que los escritos que muestran un efecto liberador en el estudiante son los que lindan con la poesía, es decir, los que hacen uso de asociaciones inesperadas, en donde se dice una cosa por otra y esa otra toca la fibra interior del joven escritor o escritora, y del lector o lectora, afectando su subjetividad y permitiéndole reconocerse en las huellas que ha ido dejando durante su recorrido de vida. Decimos autobiografía porque todo lo que escribimos en su dimensión literaria terminará mostrándonos. En la

siguiente sesión, la número dos hablaremos de la “capacidad de proyecto”, que en esta primera sesión se enfoca a la autobiografía (como proyecto). Al decir autobiografía queremos decir, más adecuadamente: “autoficción” que es un término mejor definido como género. No es que deliberadamente nos dispongamos a contar o a inventar nuestra vida, sino que al escribir siguiendo las ideas que la mente produce (incluso utilizando el recurrido método de “tormenta de ideas”), nos estaremos proyectando. No importan las evidencias empíricas, la documentación que respalde lo que realmente nos haya sucedido, salvo aquellas cuyo contenido poseyeran una clara presencia poética.

Podemos iniciar un texto a partir de una fotografía, por ejemplo, pero no por eso vamos a recomendar al escritor la búsqueda de fotografías u otros documentos. Dejamos a la imaginación la narrativa que terminará contando “un pasado” o “una niñez ideal”. La que nace del propio aspirante a escritor, al imaginar un mundo pasado en el que vivió o en el que le hubiera gustado vivir.

El novel escritor trabaja recurriendo a su imaginación que incluye sus fantasías, pero la materia prima que utiliza será la de sus recuerdos o sueños. Un ejercicio a probar es el de “dar permiso” a hacer tal cosa. Decir: tienes permiso de inventarte un pasado o imaginar una niñez que no viviste. El método permite que nos relates hechos que no sucedieron nunca, y al escribir esas vagas o subsumidas memorias, aflorará tu pasado con más fluidez y realismo que si hubieras buscado relatar algo “cierto”, algo real documentado con evidencias empíricas (innecesarias). El maestro que promueve la lectura y escritura en sus estudiantes inventa reglas de juego cuyo objetivo es disminuir la inseguridad, el miedo, la inhibición, la timidez, el temor a decepcionarse y a decepcionarnos y sufrir por causa de ese desencuentro o del encuentro con lo que temen. El estudiante puede decirse: —“Cuando llegue ese instante que no quiero sentir, que no puedo sentir, que aún no sé sentir, tengo permiso a cambiarlo por otro, puedo cambiarlo por mi propio sentimiento, ese que no temo porque no me amenaza... ¡y ya!”. Así, de esta manera, al ir quitando las sombras que lo detenían ante la hoja en blanco, que envolvían y ocultaban sus recuerdos, es decir sus palabras, éstas emergen de la penumbra a la que habían sido condenados, y en el profundo interior de ese joven, de esa joven, surge así una nueva capacidad de aceptarse y verse a sí mismo, a sí misma.

Vernos a nosotros mismos, cobrar conciencia de nuestro ser, es tener capacidad de conocernos y en ese diálogo, lograr hablar en voz alta; algo similar a lo que él presenta con la idea de “hermenéutica del sí” (Primero, 2021, anexo 1). Escribir todos los días es una capacidad que deriva de la buena o mala relación que llevemos con nosotros mismos. No es un encuentro común. La poeta española Ana Merino[1] dice que los personajes de su libro *El mapa de los afectos*, con el que ganó el premio Nadal, “son buenos; porque yo creo en la bondad” (Merino, 2020). El progreso del mundo no depende de la inteligencia sino de otros valores, como la amistad y la bondad, que nos permiten empatizar, celebrar estar vivos; la empatía, la bondad, se aprenden y la literatura es el mejor instrumento para ello: “Nos da un respiro para observar y entender al otro; pero para entenderlo hay que escuchar y la literatura permite detenerte a escuchar, darte tiempo en soledad para entender unos personajes que expresan tramas humanas y ver cómo se resuelven...o no” (Merino, 2020). Leer y escribir es reflexionar, hay que hacerlo de forma armónica y concentrada. Escribir todos los días en el papel, equivale a escribir, por ejemplo, cada mañana y no a cualquier hora o de vez en cuando. Entrenar cada mañana nos lleva a dominar la destreza que buscamos poseer. El “permiso” que la autoridad moral, el maestro, concede, es útil para ejercer la libertad de manifestarse por escrito. Hay que escribir sin preocuparse por equivocaciones o por errores que se cometan en el intento. Nadie escribe en limpio. Lo que producimos son siempre borradores, en esos borradores como la aguja en el pajar, van apareciendo las gemas que ignorábamos poseer. Es cierto que existen escritores cuyos borradores ya no requieren corrección, pero aún ellos escriben borradores, textos “en sucio”.

Otro aspecto a considerar es quién es nuestro interlocutor. Esto se asocia con la epistemología comunicativa y/o dialógica de la nueva epistemología planteada por Luis Eduardo Primero, por lo que hay que preguntar: ¿A quién le estamos escribiendo? Consciente o inconscientemente, generalmente al escribir le hablamos a alguien ausente, otras veces a alguien que no se deja convencer, muchas veces a los que no nos

quieren. Hay que tener cuidado con ese interlocutor, que no sea un opositor, un contrincante, que no sea un ente inhibitor que nos prohíbe, que nos quita el permiso que el maestro/a nos dio. Preguntémonos a quién le hablamos y procuremos alejarnos de los que no nos quieren. Mejor reconciliémonos con nosotros mismos y hablémonos desde la amistad. Es importante, aquí también, sentarse a escribir como quien se sienta a hablar en una mesa de café con su mejor amigo, tal como hicimos, y hacemos, con el otro Luis, el Primero.

Conviene tratar nuestros escritos como textos desechables de los que nos guardamos el último como recuerdo o bien para no perder el hilo. Es una recomendación parecida a la que le daba el poeta Gabriel Zaid (miembro del Consejo Administrativo de la Editorial Siglo XXI) a Don Arnaldo Orfila Reynal: “publiquemos libros que antes de ser coleccionables, sirvan como instrumentos de trabajo”. “No deifiquemos al libro” decía o implicaba Gabriel Zaid[2]. Si bien el libro es un objeto precioso, ayuda mucho deshacernos de ellos o reciclarlos para impedir que vayan invadiendo nuestros espacios hasta desplazarnos. Como persona mayor en años, recomiendo que tengamos una biblioteca limitada a cierto número de libros, y sólo compremos uno nuevo, cuando desechemos otro y abrimos el hueco de reemplazo. Recomiendo que vayamos heredando y vaciando cíclicamente nuestra biblioteca, regalando nuestros libros para que otros los lean. Otro consejo importante es aprender a utilizar las bibliotecas públicas y otra más radical aún, es que nos hagamos amigos de la hoja en blanco y escribamos nuestros propios libros. Que lo hagamos en un principio sin preocuparnos por las reglas, por los formatos, los protocolos, y luego revisemos y veamos quién tuvo razón, si nosotros o el modelo a seguir, o el libro de gramática. Produzcamos textos como la tormenta tropical produce lluvia que cae y se bifurca en multitud de riachos, huellas del súbito diluvio que se escurre por las zanjas y corre por las acequias. Escribamos para la trituradora de papel y no para el encuadernador. Seamos humildes, y a la vez piadosos con nosotros mismos, la tinta y el papel.

—Hagamos un alto en este primer peldaño, para prepararnos para el que viene: hasta aquí hemos llegado, ir mas allá es cuestión de ánimo. Salgamos a pasear, subamos escaleras, es un placer subir una escalera, tanto como recorrer nuestros jardines verbales, nuestros horizontes, los conocidos y los desconocidos; recordemos que las reflexiones del maestro no son guía, son compañía. Dejemos que nos invada la nostalgia por aquellos jardines de la niñez, regresemos a visitarlos. Evocar la equilibrada curiosidad que vivimos durante tantos días inmovilizados en (j)aulas, tantos días de lecciones impartidas y recibidas bajo el pupitre, de recortados recreos en patios de escuelas donde el tiempo se mide con timbrazos, teniendo al asta bandera como callado testigo. Mejor pongámonos en movimiento en el tiempo detenido. Mejor detengamos la sesión virtual, apaguemos la luminosa pantalla. Mejor sigamos aprendiendo juntos leyendo y escribiendo.

SOBRE LA CAPACIDAD DE PROYECTO

El segundo peldaño que puse a la atención de Luis Eduardo Primero, partía de la idea de que todo proyecto no es otra cosa que un plan que hacemos para cumplir o lograr ciertos objetivos, o para disfrutar de su proceso, aunque no sepamos a ciencia cierta a dónde nos llevará. Como arquitecto, me enseñaron a diseñar, por ejemplo, a diseñar una casa. El diseño, aunque este vocablo parece negarlo, no es sólo cuestión de dibujos e imágenes, sino de historias y relatos. Es posible describir una casa como si se tratara de un cuento. El cliente que nos contrata para que le diseñemos una casa, lo hace porque cree que él o ella no pueden construirla. Esto es una mentira. Todo ser que aspira a una morada, tiene dentro suyo una o muchas imágenes de dicha morada, se la imagina. El verdadero papel del arquitecto es lograr leer la mente de su cliente para garantizar que la casa que le diseñe, sea la que sueña y lo haga feliz. Eso obliga a diálogos, a hablar del tema casa. Poco a poco se va delineando una historia, habitaciones y espacios que esa persona vivió en su pasado y que fueron construyendo su casa interior. Antes de trazar la primera línea de los planos, se ha ido construyendo un cuento que relata dicha futura casa. Esta tesis le agradó a Primero de manera especial, y me dijo que la nueva epistemología, también era una gnoseología, una manera de interpretar cómo conocemos.

Contar cuentos, narrar, relatar historias, es la modalidad más antigua del pensamiento humano. Se trata de un impulso que nos lleva a compartir con otros determinados acontecimientos y de paso, también hacerlo con nosotros mismos. Muchas veces contamos algo para entender que pasó, porque al ir contando reconstruimos aquellos significados en los que nuestras experiencias adquieren sentido. Al aplicarlo estamos ejerciendo una forma autodidacta de aprender, nos hacemos preguntas y nos las contestamos para dilucidar determinada preocupación o duda. Una técnica de investigación que ha comprobado que puede cambiar la forma de ser de las personas es la que Jane Clandinin (2019) llama “narrative inquiry”. Produce cambios que poseen un profundo significado ético en la forma en que nos relacionamos y nos comprendemos así como en la toma de posición que asumimos. En esta idea, vuelve a aparecer la tesis de la hermenéutica del sí.

Los cuentos, también conocidos como narrativas, han sido básicos para el desarrollo de la inteligencia y la memoria humanas. William Calvin, científico del conocimiento, explica nuestra capacidad de diseñar y planear, como producto de las historias o los cuentos que nos contaban o leían en nuestra niñez. Según este autor, es a través de los cuentos que el niño aprende a “imaginar” un curso de acción, el efecto de un acontecimiento sobre otro, y decidir qué hacer o no hacer” (Calvin, 1994). Lo que nos interesa dejar claro como punto de partida es que la capacidad de diseñar o planear una casa, y la capacidad de contar una historia, están fundamentalmente relacionadas. Esto tiene implicaciones tanto para los que estudian filosofía y letras, como para los que estudian cualquier otra carrera, ingenierías, química, diseño, planeación, y lo ejercen. En particular para los que quieren fortalecer su “capacidad de proyecto”. Recordemos que la vida cobra sentido cuando la guía un proyecto (o más de uno) y nuestra acción nos lleva más lejos cuando está planeada. Una vida sin proyecto, como una institución sin proyecto, estará librada a la inercia de las cosas, a seguir un derrotero guiado por la fuerza de gravedad, por las circunstancias, sin destino claro, lo que, en la vida tanto de una persona como de una institución, puede ser muy grave. En esto también coincido por Luis Eduardo Primo, que tiene varios libros escritos sobre ética; y en algún lado escribió acerca de “el diseño de una vida”.

La “teoría de la narrativa” es un tema especializado y, por tanto, complejo. Sin embargo algo nos queda cuando recorremos esos laberintos de ideas y conceptos que nos brindan los que la explican. Una forma simplista de explicarlo es (recurriendo a Donald Schön[3]), que nuestros proyectos (narrativas o historias) serán producto de nuestro Marco Teórico Personal (MTP). Es bueno entender que cada maestro o maestra (como cada individuo, aunque no sea maestro) tiene su propio MTP que no coincide con ningún otro, porque su elaboración es similar a la de una huella digital. Sin embargo, es común que se tienda a creer que nuestro marco teórico es universal, que es el mismo que tienen todos... que lo poco que hemos leído es lo mismo que han leído otros, y es además, lo que deberían leer todos, y en especial, nuestros alumnos. Sin embargo, en cada “bibliografía” (esta palabra va entrecomillada para señalar la arbitrariedad de creer que lo que sabemos lo hemos aprendido exclusivamente a través de lecturas) soslayamos la infinidad de fuentes que hacen nuestro marco teórico personal, y nos centramos en el libro como objeto único de conocimiento. A todas vistas una actitud sesgada, injusta y extemporánea que ignora las formas actuales de consumo cultural. El marco teórico personal, no es más que el mínimo resultado parcial del azaroso camino singular que cada individuo recorrió para llegar a pensar como piensa. Habiendo aclarado esto, no veo obstáculos para recomendar algunos autores favoritos de mi personal MTP. La construcción del MTP es una aventura autobiográfica emocionante y única, producto de lo inabarcable del conocimiento que se bifurca por múltiples caminos, todos ellos inalcanzables. Es el germen de nuestra “capacidad de proyecto”. En este momento creo importante recordar que Luis Primo, como filósofo, también ha tratado mucho el asunto de la antropología filosófica, y su derivado, la teoría de la personalidad.

INTERRUPCIÓN RESPETANDO LONGITUDES: OTRA VEZ EN LA MESA DEL CAFÉ PENSAR ARTE / SENTIR ARTE

Sentados una vez más frente a frente, los dos Luises, dando un nuevo salto literario, nos volvemos a encontrar. Sorteando la espiral del vapor que emana de las tazas de café, Luis Eduardo Primero muestra en una carpeta los dos peldaños que ya trazamos en el papel. Con una sonrisa optimista le hago la pregunta sin pronunciar palabra, utilizando un puro lenguaje corporal. ¿Qué opinas de estos primeros puntos? Luis me sonrío, asiente y dice:

—Ha sido necesario ceñirnos a una medida, por lo que tomo estos dos peldaños como un inicio apenas. Seguiremos. Mientras tanto, el borrador que me enviaste me llevó a preguntarme a mí mismo: ¿Qué trato le doy a mis alumnos, a los estudiantes que conforman los grupos que atiendo, qué trato le doy a mis colegas? Y en ellos incluyo a quienes viven cerca de mí, incluyendo a mi familia. De allí paso a preguntarme cómo aseguro mi subsistencia económica presente y futura; esto es: cuál es el cuidado que doy a mi economía, mi seguridad y bienestar. Y en ese instante me pregunto por mi recreación y mi búsqueda de belleza, es decir, de poesía. Tu escrito me lleva a resaltar el factor de lo que concibo como la “estética vital, que es una realidad mayor que la estética artística, es decir, la belleza contextual” (Primero y Beuchot, 2015, p. 56). Disculpa que me cite a mí mismo, pero ya hace tiempo me refería a esa estética que es externa a mí, útil para después regresar a mi interior, a preguntarme por la dimensión artística que forma parte de mi ser. A eso me llevan esas seis lecciones, esos seis pasos, a hacer una retrospectiva de mi vida, preguntándome de dónde vengo, para regresar al presente fortalecido y con mayor claridad sobre mi sentido, mi orientación hacia el futuro, mi sensibilidad artística. Es un ciclo, introspección, retrospección, prospección. Es el itinerario por el que me llevan tus lecciones, en el eje de la estética vital. Sin embargo, Luis Porter, la estética se realiza en las condiciones de cada quien, y sus espacios vitales.

“El arte no es una forma de expresión, sino una forma de pensar” le contesto, citando al artista conceptual uruguayo, Luis Camnitzer (2017), con quien durante años sosteníamos este tipo de conversaciones. Pensar/sentir bien, equivale a “pensar arte” que es decir, pensar como artista, asumirnos poetas desde una mirada-pensamiento sensible, en el que la creatividad se despliega gracias a la capacidad de conceptualizar y problematizar cualquier situación en términos de arte. Recordando siempre que en ese “pensar” también está presente el “sentir”. La dicotomía entre racionalidad y sensibilidad, mente y cuerpo, objeto y sujeto, acción y pensamiento la heredamos en el lenguaje. Platón fue uno de los que contribuyeron a este dualismo. Lo vivimos en una educación superior que se empeñó siempre por separar cuerpo y mente, dándole prioridad al agente cognitivo y marginando e ignorando al cuerpo, que al darle presencia y movimiento nos aporta con su herencia cultural de siglos.

—Estamos coordinados, Luis, me dice Luis. “Pensar bien es convocar a una buena filosofía profesional que ha de ser sistemática, organizada, armónica, lo que incluye su belleza, su estética, y de influencia directa e inmediata en nuestras formas de vivir. Este rasgo le da un sentido pragmático, en tanto se debería dinamizar por el impulso y deseo del buen vivir”. (Primero, 2021, p. 5) Otra vez me estoy citando a mí mismo, es que son cosas sobre las que ya he meditado.

— Claro, ya lo he leído y discutido contigo y con Beuchot, en su momento. Las concepciones primitivas de lo esencial son realistas, artísticas e intuitivas si consideramos el pasado mexicano con sus códices, sus glifos, y sus múltiples lenguajes que hasta hoy prevalecen, mientras que las concepciones más elaboradas intelectualmente, más cercanas a las modas de hoy, las importadas, las que devienen de la globalización, son geométricas, con una forma de impostura científica y por ende abstractas. La forma prevaleciente de conocer encuentra su lugar en el reposo, en las formas o en las ideas puras. Lo accidental y cambiante se ve como exteriorizaciones imperfectas de las ideas. Mientras la alta civilización “piensa” y sistematiza conscientemente sus ideas por medio de signos abstractos (símbolos), los primitivos “bailan” y “cantan” sus ideas, que viven en las capas básicas de su conciencia. Mientras los estudios superiores se engalanan con métodos, procedimientos

y técnicas distribuidos en el currículo, los estudiantes recurren a su bagaje de escasos recursos en donde los esperan sus grandes tesoros. La diferencia entre ambos abordajes a la realidad se observa en sus expresiones artísticas y en la estructura interior que las ordena. Estas diferencias de concepción creemos que pueden servirnos en nuestro intento de relacionar a la nueva educación con la poesía, que es decir con la vida y el amor.

El resto de la reunión continuó en paz y en una cordial y espontánea armonía. Nos encontrábamos sintetizando en siete mil palabras, un diálogo continuo que rebasaba de lejos esa cifra. La mesa de la amistad nos volvía a dejar con un sentimiento de satisfacción y hallazgo, de esperanza en continuar, en completar esa escalera apenas esbozada. Esta vez nos tropezábamos con algo nuevo, la importancia de incorporar a nuestras reflexiones sesudas y lógicas, la dimensión poética, la espontaneidad y sorpresa que formaba parte de nuestro bagaje humano, la maravilla inexplicable de reconocer la sensibilidad poética que por el mero hecho de ser seres sensibles y pensantes, forma parte de nosotros; y por tanto, de esa mesa de café en el que una vez más sellábamos nuestra reflexiva amistad.

BIBLIOGRAFÍA

- Calvin, W. (1994). The Emergence of Intelligence. *Scientific American*, (10), 101-107. Disponible en: <http://williamcalvin.com/1990s/1994SciAmerCALVIN.pdf>
- Camnitzer, L. (29 enero, 2017). Entrevista con Guillermo Busutil, El País. Disponible en: https://elpais.com/cultura/2017/01/29/actualidad/1485709630_980139.html
- Clandinin, D. J. (2019). *Journeys in Narrative Inquiry*. London: Routledge.
- Larrosa, J. (2004). *La experiencia de la lectura: estudios sobre literatura y formación*. 3ª ed. amp. México: Fondo de Cultura Económica.
- Merino, A. (1 agosto, 2020). Entrevista con Carles Geli, *El País*. Disponible en: https://elpais.com/cultura/2020/01/07/actualidad/1578407226_917533.html
- Primero, L. E. (2019). *La UPN es más importante que PEMEX*. México: Torres Asociados.
- Primero, L. E. y Beuchot, M. (2015) *La filosofía de la educación en clave postcolonial*. Neuquén, Argentina: Círculo Hermenéutico. Disponible en: <https://spine.upnvirtual.edu.mx/wp-content/uploads/2022/04/Filosofia-de-la-educacion-en-clave-potcolonial.pdf>
- Primero, L. E. (2021). La filosofía analógica de lo cotidiano, *Analogía Filosófica*, 35(2), 3-25. Disponible en: https://spine.upnvirtual.edu.mx/?smd_process_download=1&download_id=621
- Weinberg, L. (19 octubre, 2010). Entrevista [video]. 12' 55" Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=OtSsXxCobqc>
- Weinberg, L. (2012). El ensayo como espacio de amistad intelectual, *Temas de nuestra América* (número especial), 53-59. Disponible en: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/tdna/article/view/4231/4075>

NOTAS

- [1] Esta autora, de la Universidad de Iowa, ganó en 2020 el premio Nadal de literatura, que es para obras inéditas. Es el reconocimiento literario más antiguo de España.
- [2] Declaración hecha en la reunión del Consejo Administrativo de la Editorial Siglo XXI el 21 de julio de 1972, en la que estuve presente como parte del Consejo.
- [3] Esta aseveración procede del curso "La importancia de la metáfora en el diseño" que se impartió en el MIT (Instituto Tecnológico de Massachusetts) en febrero de 1981, junto con Jeanne Bamberger. del que fui alumno. La idea se encuentra en los apuntes del curso no publicados, en mi posesión. El curso tenía como eje las formas en que construimos y percibimos nuestro Marco Teórico Personal.



Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana
ISSN: 2500-8870
copalarevista@gmail.com
Red Construyendo Paz Latinoamericana
Colombia

Significar bien el saber contemporáneo

Primero Rivas, Luis Eduardo

Significar bien el saber contemporáneo

Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana, vol. 7, núm. 16, Esp., 2022

Red Construyendo Paz Latinoamericana, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353008>

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0260>

©Revista CoPaLa, Construyendo Paz Latinoamericana



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Significar bien el saber contemporáneo

Luis Eduardo Primero Rivas
 Universidad Pedagógica Nacional de México: Ciudad de
 México, Distrito Federal, MX, México
 lprimero@upn.mx
 <https://orcid.org/0000-0003-2841-8102>

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0260>
 Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353008>

Recepción: 05 Junio 2022
 Aprobación: 05 Septiembre 2022

RESUMEN:

Objetivo: Proponer una epistemología que genere una ciencia y una educación nuevas desde la frontera del conocimiento del Sur. *Metodología:* Análisis-síntesis teórica. *Resultados:* Desde el enfoque de una filosofía primigenia, se analiza el concepto de conocimiento y sus tipos, entre los que se encuentra el conocimiento científico. Después, se caracteriza el conocimiento actual, en el que hay una lucha contra la tendencia histórica del positivismo a partir de la propuesta de nuevas epistemologías situadas en la frontera cognitiva de la época y surgidas en el espacio cultural del Sur. Se reivindica el valor de la filosofía, denostada por el pensamiento positivista y neoliberal; una filosofía que promueva una mejor manera de significar la realidad, tanto por su sentido ético, como por la necesidad de tener una mejor conceptualización de la ciencia. Se propugna un concepto de educación más amplio que el meramente escolar, que excluye los conocimientos para la vida creando ideologías, fetichizaciones y mistificaciones encogedoras que potencian los diversos males y dolencias de nuestra época. *Conclusión:* Superar la enajenación y sus males supone crear una renovada libertad y promover una mayor racionalidad, pues urge obtener beneficios ante los avances de la barbarie, tangibles en demasiados ámbitos del mundo actual.

PALABRAS CLAVE: Conocimiento, Educación, Filosofía, Epistemología.

ABSTRACT:

Objective: Propose an epistemology that generates a new science and a new education from the frontiers of knowledge coming from the South. *Methodology:* Theoretical analysis-synthesis. *Results:* From an approach of primigenious philosophy, the concept of knowledge and its types are analyzed, included scientific knowledge. Then, the current knowledge is characterized as one that struggles against the positivism from new epistemologies located in the cognitive frontier emerged in the cultural space of the South. The value of the philosophy is vindicated, after being reviled by positivist and neoliberal thought; such philosophy promotes a better way of knowing the reality, both for its ethical sense and for the need to have a better conceptualization of science. A broader concept of education is advocated other than merely scholar, which excludes the knowledge for living creating ideologies, fetishizations and mystifications that increase the various ills and ailments of our time. *Conclusion:* Overcoming alienation and evil supposes creating a renewed freedom and promoting greater rationality, since it is urgent to obtain benefits against the advances of barbarism that affects many areas of today's world.

KEYWORDS: Education, Epistemology, Knowledge, Philosophy.

PRESENTACIÓN

Este artículo tiene por meta ofrecer una síntesis de mi actual pensamiento, expuesta de manera clara y panorámica, impulsada por la filosofía primigenia, o de lo primigenio, que promuevo desde hace varios años: una recuperación de lo mínimo, lo básico, lo primero indispensable en la comprensión de la realidad.

CONTEXTOS IMPRESCINDIBLES

¿Qué es el conocimiento?

Es importante iniciar con la respuesta a esta pregunta, en tanto el conocimiento es central en la captación de lo existente y es, como todo en la realidad, una integración dinámica de partes, entre las cuales, ahora, es importante resaltar estas:

1. Su constitución como sustancia primigenia y/o primera, inicial. Desde esta afirmación convoco a la filosofía que me anima y motiva estas aseveraciones: la filosofía analógica de lo cotidiano (Primero Rivas, 2021). En su desarrollo reciente destaco la relevancia de recuperar lo primero, primigenio, básico o elemental, para pensar bien la realidad y evitar especulaciones innecesarias. Con ello busco potenciar una filosofía distinta a una sólo basada en ideas, interpretaciones infundadas, y quizá hasta fantasiosas.

2. Planteada esta motivación, la segunda parte (proporción y/o analogía) que ofrezco para definir el conocimiento, es su conformación como el registro de la acción de la persona sobre la realidad —sea exterior o interior—, y desde ahí, constituye un saber orientador de la actividad, pues conforma una creencia: un saber que la persona asume como cierto, válido, verdadero.

3. Como registro de lo realizado o de la captación de la realidad, se ubica en la experiencia, la parte de nuestro ser destinada a reconocer la actividad personal o la significación de la realidad considerada. Esta tesis convoca a la antropología filosófica que promuevo, desarrollada en diversas publicaciones (Primero Rivas, 2021, p. 72)

4. Por lo dicho en el punto previo, el conocimiento posee un carácter pragmático, de utilidad inmediata para el vivir, y puede sustanciarse por tipos y/o modos, entre los cuales destacan:

- i. El cotidiano, común, vulgar, empírico, fáctico...
- ii. El sensible, incluso en su forma de conocimiento artístico y/o estético.
- iii. El mágico.
- iv. El religioso o fideísta, el basado y surgido de la fe, una creencia primordial en la captación de lo real, basada sólo en sí misma.
- v. El científico.
- vi. El filosófico.

5. El conocimiento, por estar vinculado a la realidad, y particularmente a su movimiento, a su tiempo, tiene un devenir y en especial una formación, una génesis, que es determinante al conocer.

6. El conocimiento, por ser un producto humane[1] es, tanto social, como individual e histórico.

7. El saber, en su génesis individual, se conforma de acuerdo con la historia de la persona, su devenir en la vida, y está vinculado a los procesos por los que pasa, los cuales se articulan con su crecimiento psico-moral. Estos devenires son estudiados por las psicologías del desarrollo.

8. Dada esta circunstancia genética, el discernimiento se asocia con la maduración del agente cognitivo, quien, en la mejor de las situaciones, debe ser un adulte con una maduración completa, integral y dinámica.

9. La tesis anterior conduce a una primera precisión teórica: a diferencia de Mauricio Beuchot sostengo una distinción entre la gnoseología —o capacidad humane para conocer— y la epistemología, la manera del saber científico.

10. La gnoseología, como condición onto-antropológica, permite estar al tanto de lo real en general, vía una cualquiera de sus modos de ser (sugerí atrás, seis de sus formas), y, en cambio, la epistemología es un saber de una de las partes de la actividad humane: el hacer científico.

11. Esta tesis es relevante porque implica que primero conocemos lo real y luego lo particularizamos como saber científico. Fácticamente, significa que nuestro conocimiento está asociado a una maduración personal, y simultáneamente lleva a esto: para saber bien de la realidad hay que poseer una maduración completa, íntegra y bien conformada, para que esta capacidad sea favorable a nuestro saber científico, el más sistemático para indagar algo particular.

12. De aceptarse esta tesis como válida o productiva, se podría realizar una precisión importante a la tesis expresada por Mauricio Beuchot, cuando plantea un “narcisismo epistemológico”[2]; sin embargo, a pesar de esta importancia, y para completarla, es oportuno sostener que el “narcisismo epistemológico” requiere de uno previo: el narcisismo gnoseológico, que también podríamos llamar auto centrismo, y puede ser referido así:

-La infancia está natural o propiamente auto centrada, y termina gnoseológica y moralmente, cuando el infante se descentra siendo capaz de salir de sí mismo para disponerse a dar con la realidad, más allá de su condición infantil y/o auto centrada, convirtiéndose en un adulto para actuar como tal.

-El trabajo científico se aprende prioritariamente en la vida adulta, en tanto requiere de un aprendizaje especial, surgido de la integración de la persona a los grupos de hacer la ciencia, los colectivos científicos, situación que nos lleva a una de las bases centrales de la nueva epistemología: la antropología de la ciencia.

-Según nuestra tesis, para que se dé un “narcisista epistemológico” -un científico a la vieja usanza- se requiere ser un narcisista simple o individual, y para examinar esta circunstancia, les invito a revisar el capítulo de Mauricio Beuchot “Reflexiones sobre la antropología filosófica y la psicoterapia”, del libro La nueva epistemología y la salud mental en México (Primero Rivas y Biagini Alarcón, 2017).

13. En tanto en este contexto surge el término “nueva epistemología”, es importante conocer su perfil básico para sostener tesis acerca de su aplicación a la práctica científica actual en México (Beuchot y Primero, 2022, pp. 9-22).

Hagamos un resumen necesario de las trece partes previas:

El conocimiento es la capacidad para dar con la realidad y puede conformarse de seis maneras, y para recordarlas repitámoslas:

- i. El cotidiano, común, vulgar, empírico, fáctico...
- ii. El sensible, incluso en su forma de conocimiento artístico y/o estético.
- iii. El mágico.
- iv. El religioso o fideísta, basado y surgido de la fe, una creencia básica en la captación de lo real, asentada en sí misma.
- v. El científico.
- vi. El filosófico.

Esta clasificación es tanto descriptiva como propositiva y su gradación expresa una posibilidad de logro cognitivo: poder avanzar de un nivel a otro para alcanzar tantos como sea posible o sean de nuestro interés.

Breve caracterización del conocimiento en la época actual

Es posible caracterizar a la época actual como propia del neoliberalismo, pues su desarrollo abarca casi media centuria, considerando su inicio al comienzo los años ochenta del siglo XX. De aceptarse esta aseveración, se puede caracterizar a su vez el conocimiento en la época actual, con la tendencia dominante del saber durante el capitalismo en el siglo XX: el “positivismo realmente existente” (Primero Rivas, 2022).

El positivismo realmente existente atiende la epistemología surgida de la filosofía de Auguste Comte a inicios del siglo XIX, que termina produciendo un modelo de hacer ciencia centrado en las llamadas ciencias naturales modernas, asociado al denominado método científico de investigación que, tácita y explícitamente, promueve que la científica es la mejor manera de conocer; entendiendo por ciencia el saber surgido del modelo de la ciencia natural moderna. Este modelo se realiza a través del método que le fue propio, que está centrado en la formalización matemática, destinado a la experimentación de los saberes (de preferencia en laboratorios contruidos ad hoc), y enfocado en la comprobación de resultados, buscados a partir de “hipótesis” o prefiguraciones de lo que podría ser.

El conocimiento en la época actual tendencialmente aún está asociado al acabado de perfilar. No obstante, vemos la existencia de dinámicas históricas en curso que buscan su modificación desde diversas epistemologías, promotoras de nuevas maneras del conocer y caracterizables como los actuales conocimientos de frontera (Primerio Rivas, 2022).

Quien se aleje de la epistemología tradicional y/o vieja epistemología, podrá acceder a nuevos derroteros cognitivos, que cuestionarán la importancia que el positivismo realmente existente atribuyó al saber científico. Así le será posible recuperar diversos modos de saber, ubicándolos en sus contextos pragmáticos, al tiempo que podrá situarlos en sus justas dimensiones e intenciones o propósitos. En contra de las tesis surgidas del positivismo citado, es viable sostener que el mayor conocimiento es el filosófico, pues con él podemos tener una concepción del mundo, la vida y la historia que nos permita orientarnos mejor en la realidad, e incluso tener una concepción de la ciencia más realista que la construida por el positivismo.

LA RELEVANCIA DE LA FILOSOFÍA

Esta relevancia comienza a reconocerse a partir del surgimiento de las nuevas epistemologías situadas en la mejor frontera cognitiva de la época: las surgidas en el espacio cultural del Sur. Siendo así, se identifica a la filosofía como el saber sistemático, organizado, formal y realista que organiza el conocimiento por géneros, siendo los centrales los ocupados en la comprensión del mundo, la vida y la historia, los tres grandes universos constitutivos de lo real, del conjunto de lo existente.

“Sin la filosofía es imposible llegar” como afirmó el joven Carlos Marx (1983, p.9; Primerio Rivas, 2003, pp. 63-73), y de tenerse una intención cognitiva realista, la filosofía se vuelve indispensable para significar el mundo, la vida y la historia, pues con la interpretación de cada uno de estos universos, se logra establecer un sentido para cada uno de ellos —y para el conjunto de la realidad—, el cual podrá fundamentar la ética que guíe nuestros pasos, nuestro andar en el mundo, la vida y la historia.

Estas tesis plantean una filosofía distinta a la establecida por el positivismo y promueven una mejor manera de significar la realidad, tanto por el sentido ético planteado, como por la necesidad de tener una mejor concepción de la ciencia. La del positivismo, que ha sido impulsada exponencialmente con la ciencia comercial sembrada por el neoliberalismo, ha traído múltiples consecuencias negativas. Estas son fácilmente identificables en una pequeña lista como esta: el calentamiento global; la contaminación ambiental; la mala salud de los habitantes del planeta, presos de enfermedades endémicas como la obesidad, la mala alimentación, el estrés, la depresión y otras dolencias. Igual se puede registrar la mala educación ambiente que, entre otras consecuencias, produjo la identificación entre escolaridad y educación, con desastrosas consecuencias para la buena vida, como he argumentado en la publicación “La mala educación - Responder con una contribución para una filosofía de la educación multifactorial” (2020).

El saber dominante en el neoliberalismo planteó el valor cognitivo de su idea de ciencia, desdibujando otros saberes, en especial el filosófico. Sin embargo, hay una tendencia a un cambio que debemos seguir impulsando con una buena filosofía surgida desde el Sur, un espacio cultural, político e histórico emergente caracterizado por una gran riqueza senso-simbólica y referencial, que conforma la mejor frontera de nuestro mundo actual. Esto es lo que argumenté en mi trabajo “Pensar en el conocimiento de frontera y las nuevas formas de significar” (Primerio Rivas, 2020a, pp. 57-92).

LA IMPORTANCIA DE UNA BUENA EDUCACIÓN

Es imposible presentar bien el estado educativo de la época actual en un breve espacio como este; no obstante, es posible, al menos, bosquejarlo. Líneas atrás referí al neoliberalismo como la característica del tiempo presente, resaltando que era una manera de expresarse del capitalismo financiero o imperialista, la manera más

avanzada de la acumulación de la riqueza privada o la etapa superior del capitalismo. Recuerdo este devenir porque sirve para explicar la época post-feudal o moderna europea, la que crea a la clase social que le fue propia (la burguesía), que simultáneamente fundará el capitalismo, fortalecido por las grandes riquezas extraídas de la conquista y devastación de América, en especial la del sur, el subcontinente hoy llamado Latinoamérica.

Los burgueses crean la modernidad y, consolidados en el siglo XIX, impulsan los sistemas nacionales de educación establecidos primero en Europa y luego asumidos en la mayoría de los países del mundo, precisamente por el desarrollo del imperialismo. Los sistemas educativos latinoamericanos se conforman como copias de los europeos, en los cuales se establecía el positivismo. De ahí que esta filosofía impregne nuestros sistemas de formación escolar, sembrando las semillas de los múltiples problemas del capitalismo, recrudescidos, como resaltamos, con el neoliberalismo. Quizá sea oportuno recordar que, en México, quien funda la Escuela Nacional Preparatoria a finales del siglo XIX, fue el médico Gabino Barreda (Gabino Eleuterio Juan Nepomuceno Barreda Flores. Puebla, 1818 – Ciudad de México, 1881), quien había estudiado en su estancia europea la filosofía de Augusto Comte, siendo su vehemente admirador.

La cuestión es que durante el siglo XX los sistemas nacionales de educación de nuestros países crean la similitud entre educación y escolaridad, fundando un engaño. Este se organiza por el distanciamiento entre el conocimiento escolar y el saber útil para el buen vivir. De esta manera, la mala educación comenzó a establecerse en nuestras naciones, creando ideologías, fetichizaciones y mistificaciones engeguedoras que potencian los diversos males y dolencias de los que hemos hablado. Estos deberían quedar atrás y sustituirse por una buena educación, una adecuada formación para el buen vivir.

El fomento de la buena educación supone crear una apropiada filosofía, capaz de dilucidar realidades como las indicadas, de aquí que sea bueno precisar qué son los conceptos que recién hemos mencionado.

LA IDOLOGÍA

Este término refiere al conjunto de ideas —incluso senso-simbolizaciones— equivocadas, distorsionadas, que tenemos sobre lo captado de la realidad y lo ofrezco promoviendo un concepto más adecuado que el de ideología. Ésta es el conjunto general de ideas poseídas por una persona y/o colectividad, en el que pueden coexistir símbolos —senso-simbolizaciones— que capten realísticamente lo percibido, así como construcciones falsas, equivocadas e incluso perniciosas, alejadas de una apropiación sensata de lo captado.

Esta propuesta la construyo desde las reflexiones de Mauricio Beuchot sobre el “ícono y el ídolo”, con especial referencia a su libro *Las caras del símbolo – el ícono y el ídolo* (Beuchot, 2013), donde hace un análisis detallado de dichos conceptos y sus contextos.

De esta publicación recupero que (p. 22): “El ícono es el signo análogo por excelencia, la analogía misma” (de ahí su importancia) [...] El ícono es precisamente un tipo de signo que se basa en alguna semejanza con lo significado”, lo exterior, lo captado.

Y por definirse el ícono partiendo de la semejanza, Beuchot escribe: “La semejanza es múltiple, y se fundamenta en alguna propiedad [...] Hay dos tipos de propiedades: cualitativas y relacionales”.

Y continúa:

las relaciones vistas como propiedades abren mucho la gama de formas del ícono. Esto es, un ícono que se basa en una cualidad es un signo que significa un objeto por virtud de una cualidad que comparte con ella [...] según se dijo, la semejanza, además de estar basada en cualidades, puede estarlo en relaciones: representar no tanto las cualidades que se dan en ciertas cosas, sino [expresar] las relaciones que se dan entre ellas y entre sus partes (Beuchot, 2013, p. 22).

Más adelante asevera:

El ícono es eminentemente relacionador, es factor de relación, de relatividad. Nos hace ver que en la interpretación —en el conocimiento mismo— siempre hay relatividad, cierto relativismo. Sin embargo, no nos hunde en el relativismo sin más, sino que tiende hacia la precisión que resulte alcanzable, que ayuda

a poner límites a esa situación de relatividad. Da un relativismo limitado, que deja margen para algunos elementos y principios absolutos, fijos, sin los cuales la semejanza y la diferencia se evaporan, se licúan. Donde se esfuma la semejanza también lo hace la diferencia, sólo quedaría una masa amorfa, a la que conduce indefectiblemente el relativismo a ultranza (Beuchot, 2013, p. 24).

De estas afirmaciones y desde otros muchos textos y contextos de la obra de Beuchot se puede concluir, en palabras sencillas y directas, que el ícono significa una captación realista, adecuada, apropiada, de lo conocido —e intrínsecamente buena, productiva—, y que tiene su antónimo: el ídolo. Del mismo libro, podemos agregar:

El ídolo es la perversión del ícono; se da cuando caemos en la adoración orgullosa de nuestras propias obras, sean materiales o conceptuales, como las imágenes o conceptos” [...] “el ídolo es la imagen mala, nacida de la *hybris*, soberbia o narcisismo del hombre” (sic). (Beuchot, 2013, p. 63)

Con referencia a estos textos es que pensamos el término sugerido —idología— para asociarlo a otro nombrado líneas atrás: «fetichizaciones», coligado a fetiches. Trabajé este tema en el pensamiento de Carlos Marx (Primero Rivas, 2003a) para sacar una conclusión adecuada al actual contexto: el fetichismo es la dinámica cognitiva productora de ídolos y consecuentemente generadora del trastocamiento en el pensar, lo que la convierte en una fuerza productora del mal pensar, del conceptuar equivocado.

De igual manera referí la palabra “mistificación”, y a pesar de que es clara, se puede situar incluso en las precisiones que ofrece el Diccionario de la Lengua Española donde leemos: “mistificación” acción y efecto de «mistificar Tb. mixtificar. Del fr. *mystifier*; la forma mixtificar... 1. tr. Engañar, embaucar. 2. tr. Falsificar, falsificar, deformar»”

RECORDAR LA FILOSOFÍA DE LO PRIMIGENIO

Para resumir, resaltando que la filosofía de lo primigenio busca las palabras sencillas, favorables a buenas comprensiones, puedo aseverar que la mistificación se asocia a términos como fetichismo e idología, las cuales pueden articularse con la distorsión del buen conocer y del adecuado pensar. Esto permite caracterizar a este universo simbólico como inadecuado, e incluso peligroso, tanto para el conocer como para el buen vivir.

Es perceptible que los sistemas nacionales de educación de nuestros países, al quedarse tendencialmente sólo en la enseñanza del conocimiento escolar, dejando de lado el científico y mucho más la formación para hacer la ciencia —por haberse quedado atrapados en las viejas epistemologías, surgidas del positivismo realmente existente—, producen un conocimiento mistificado, inútil para el buen vivir y es deseable promover en ellos las nuevas maneras del conocer, junto con los saberes de frontera, tal como se hace en las políticas científicas del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología —CONACyT— del primer gobierno de la Cuarta Transformación mexicana, promovidas por su directora: María Elena Álvarez-Buylla Roces (El cambio, 2021).

Ahondar en la promoción del buen saber por establecerse en los sistemas nacionales de educación de nuestros países, es convocar las posibilidades de las tesis de la propuesta educativa que planteé hace más de treinta años —la pedagogía de lo cotidiano— (Romero Guzmán y Cedillo Bedolla, 2020) y considerando los diversos libros publicados de ella y sobre ella, es mejor avanzar a otro apartado de este ensayo.

Mistificación y enajenación en la modernidad

Al inicio de estas reflexiones aludí al tema de la antropología filosófica. Ahora es importante retomarlo, en tanto que la precisión sobre lo que nos conforma como seres humanos es primigenia y de suyo central en la comprensión de una buena filosofía. El diagrama del ser humano que he propuesto contribuye a dilucidar nuestro ser y en él es posible distinguir algunas partes, en particular la interioridad humana, esto es, la porción de nuestro ser que nos permite captar, significar y decidir sobre lo exterior. En términos de la vieja epistemología: la subjetividad que percibe, significa y toma posición sobre la objetividad.

La exposición de este ensayo comenzó con las referencias al conocimiento y derivó hacia la ideología, la fetichización y la mistificación, pues son centrales en el conocer, un saber que puede situarse entre dos polos: constituir un interpretar adecuado, realista y productivo —icónico— o ser uno distorsionante, equivocado e incluso peligroso para el buen vivir (idólico). Aquí entendemos la buena vida, como lo importante, lo que le sirve al vivir, y en específico, al vivir humano, pues es favorable para su estar, ser, conservarse y, en la mejor de las situaciones, enriquecerse (incluso en los diversos sentidos del patrimonio).

Resaltar la historia del saber en la modernidad

Las referencias antedichas en este mismo ensayo permiten retomar el tema fácilmente: el modelo de conocer triunfante en la época post-feudal termina siendo el surgido de la ciencia natural moderna. Desde él se excluye la centralidad del ser humano en el hacer, el conocer y decidir, pues dicho modelo tiende a valorar más lo exterior y económico, que al agente productor de la exterioridad del mundo y de la riqueza material extraída de la naturaleza por el trabajo.

La modernidad se forma con la acción de la burguesía para crear el mundo que le será propio, construido a partir del esfuerzo para transformar la naturaleza poniéndola a su servicio. Este proceso, a lo largo de los siglos, dará como resultado que los seres humanos (tanto los dueños del capital, como sus productores directos y los habitantes de su periferia), queden atrapados en lo que construyeron, enajenándose.

En lo argumentado previamente atendemos al desarrollo del capitalismo como resultado moderno de la historia de la propiedad privada, y esto nos puede conducir a recordar que esta historia es antigua y surge de una de las fuerzas constituyentes de nuestra humanidad, el impulso de poseer, de decir “esto es mío”. Esto puede leerse en un texto de Beuchot (2015, p. 37) y también en mi ensayo “La filosofía analógica de lo cotidiano” (Primero Rivas, 2021, p. 17).

La pulsión del tener individual establece el origen histórico de la propiedad privada, e incluso puede asociarse al correlativo dominio de los varones sobre las mujeres, la infancia y otros sometidos al poder de los hegemónicos. Este sometimiento es la base material de la enajenación, el encadenamiento del ser humano al poder de la exterioridad y sus materialidades, condición de atrapamiento que le hace perder o limitar su libertad, entendida como la capacidad de producir, y sucesivamente de decidir.

En la modernidad se incrementa la enajenación, dado el crecimiento del capital y su desarrollo a formas superiores de existencia. Y este devenir potencia la ideologización, la fetichización y las distorsiones del saber, con las consecuencias resaltadas, que, de acuerdo con las tesis expuestas, deberían remediarse con una buena educación, la cual sin duda tendrá que cuestionar el poder tradicional vinculado al patriarcado.

El diseño de una adecuada formación para la buena vida es una tarea en marcha y una labor conjunta de quienes deseen sumarse a este proyecto histórico, surgido de una lucha de humanidades (Primero Rivas, 2011, 2021). En tanto buscar superar la enajenación (y sus males) supone crear una renovada libertad, dejar atrás la barbarie y promover una mayor racionalidad, todos los proyectos en curso conseguirán logros entre más nos sumemos a construirlos, pues urge obtener beneficios ante los avances de la barbarie, tangibles en demasiados ámbitos del mundo actual.

SEGUIR TRABAJANDO PARA CONSTRUIR LA TRANSFORMACIÓN NECESARIA

Los sistemas nacionales de educación crean la formación dominante en la época actual, potenciando el predominio del saber escolar sobre el profesional y el científico. Por esto se quedan rezagados frente al avance del mundo, situándose lejos de la mejor frontera cognitiva. Esto nos permite entender cómo, en la mayoría de los programas de estudio que promueven, están ausentes reflexiones sobre la antropología filosófica, en especial acerca de el Mal, la barbarie y aspectos cognitivos como los resaltados: la ideología, la fetichización y la mistificación.

El conocimiento dominante en la modernidad produjo una racionalidad reducida. En las nuevas búsquedas formativas, será indispensable promover una racionalidad mejor y más completa, generadora de

los procesos civilizatorios, pues de lo contrario El Mal seguirá avanzando, concretando procesos de barbarie cada vez más destructivos, incluso de la belleza en el ser, el pensar y el actuar, borrando rasgos distintivos de lo mejor del ser humano, las analogías de su más excelsa constitución.

De todas maneras hay posibilidades de acción y desde el Sur impulsamos una lucha de humanidades que da frutos al crear buenas filosofías, capaces de asumir los mejores logros de la cultura occidental y reconocer las culturas del Sur, aprovechándolas tanto como se pueda, impulsando en especial un postcolonialismo analógico, que cada vez da mayores frutos por su potencia cognitiva.

Como el camino es largo y arduo, hay que seguir construyéndolo, con los aportes que cada quien desee ofrecer. No obstante, las contribuciones individuales estarán asociadas a nuestras creencias y, por tanto, al tipo de conocimiento con el que nos identifiquemos; sintéticamente: el idílico o el icónico. Para llegar a un buen pensar será indispensable haber realizado una hermenéutica del sí, tal como lo planteo en el Anexo 1 del libro *La educación de la ética en México* (2021) que también nos conducirá a una limpieza cognitiva, e incluso epistemológica, y hasta la posibilidad del diseño de una buena vida, como un ejercicio de la aplicación de la ética de lo cotidiano que ofrezco en este libro.

REFERENCIAS

- Beuchot, M. (2013). *Las caras del símbolo: el ícono y el ídolo*. Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; Ediciones del Lirio.
- Beuchot, M. y Primero Rivas, L. E. (2022). *Perfil de la nueva epistemología*. 2ª ed. México: Publicar al Sur. Disponible en: <https://publicaral-sur.com/download/5342/>
- El cambio epistemológico en tres funcionarios del Gobierno Federal (2021)[video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Yrt3V2hFLUw&t=2195s>
- Marx, K. (1983). Carta a su padre, 10 de noviembre de 1837. En *Escritos de juventud*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Primero Rivas, L. E. (2003) *Contribución a la crítica de la razón ética I – El pensamiento ético en el joven Marx*, México: Primero Editores. Disponible en: <https://spine.upnvirtual.edu.mx/wp-content/uploads/2022/04/Contribucion-a-la-critica-de-la-razon-etica-II..pdf>
- Primero Rivas, L. E. (2003a). La importancia hermenéutica del concepto de fetichismo en Marx, *Analogía Filosófica* 17(2), 147-154.
- Primero Rivas, L. E. (2011). *Lucha de humanidades o de la ética analógica de Mauricio Beuchot*. México: Torres Asociados; RIHE. Disponible en: <https://spine.upnvirtual.edu.mx/wp-content/uploads/2022/04/Lucha-de-humanidades-o-de-la-etica-analogica-de-Mauricio-Beuchot.pdf>
- Primero Rivas, L. E. (2020) La mala educación: responder con una contribución para una filosofía de la educación multifactorial. *Kuaapy Ayvu*, 8(8). Disponible en: https://www.inaes.edu.py/index.php/download_file/view/1721/470
- Primero Rivas, L. E. (2020a). *Las malas palabras de la pedagogía de lo cotidiano*. México: Publicar al Sur. Disponible en: <https://publicaral-sur.com/download/2651/>
- Primero Rivas, L. E., coord. (2021). *La educación de la ética en México*. México: Publicar al Sur. Disponible en: <https://publicaral-sur.com/download/3219/>
- Primero Rivas, L. E. (2021). La filosofía analógica de lo cotidiano, *Analogía Filosófica*, 35(2), 3-25. Disponible en: https://spine.upnvirtual.edu.mx/?smd_process_download=1&download_id=621
- Primero Rivas, L. E. y Beuchot, M. (2015). *La filosofía de la educación en clave postcolonial*. Neuquén, Argentina: Editorial Círculo Hermenéutico. Disponible en: <https://spine.upnvirtual.edu.mx/wp-content/uploads/2022/04/Filosofia-de-la-educacion-en-clave-potcolonial.pdf>

Primero Rivas, L. E. y Biagini Alarcón, M., coords. (2017). *La nueva epistemología y la salud mental en México*. México: Universidad Pedagógica Nacional. Disponible en: https://spine.upnvirtual.edu.mx/?smd_process_download=1&download_id=437

Romero Guzmán, D. y Cedillo Bedolla, U. (2020). *30 años de la pedagogía de lo cotidiano*. México: Publicar al Sur. Disponible en: <https://publicaral-sur.com/download/2725/>

NOTAS

- [1] Esta nota de pie de página indica que acabo de utilizar el término “humane”, el cual, de ser escrito de manera tradicional, debería decir “humano”. Quienes atienden mis publicaciones identifican inmediatamente la realización de la campaña de la “e” que impulso desde hace años, puesta al día con detalle recientemente (Primero Rivas, 2020). En lo sucesivo aparecerán distintas palabras que pueden interpretarse desde este contexto, actualmente mucho más validado por la reemergencia del feminismo insurgente ahora tan activo.
- [2] Esta expresión fue mencionada en una conferencia ofrecida en el Seminario Permanente de Investigación sobre la Nueva Epistemología, en septiembre del año 2019, de la que carecemos de una videograbación. Sin embargo, en las referencias sobre la obra de Beuchot presentadas en la bibliografía, hay suficiente contexto para ubicar bien esta idea suya; como, por ejemplo, las tomadas del libro *Las caras del símbolo*.

ÉTICA ANALÓGICA DE LA VIDA COTIDIANA

Luna Martínez, Alfonso

ÉTICA ANALÓGICA DE LA VIDA COTIDIANA

Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana, vol. 7, núm. 16, Esp., 2022

Red Construyendo Paz Latinoamericana, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353013>

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0229>

©Revista CoPaLa, Construyendo Paz Latinoamericana



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

ÉTICA ANALÓGICA DE LA VIDA COTIDIANA

Alfonso Luna Martínez
 Secretaría de Educación Pública SEP, México
 alflunmar@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-8687-2488>

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0229>

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353013>

Recepción: 26 Marzo 2022

Aprobación: 01 Septiembre 2022

RESUMEN:

En este trabajo se aborda la ética analógica de la vida cotidiana, como aporte reciente del Dr. Luis Eduardo Primero Rivas, docente e investigador fundador de la Universidad Pedagógica Nacional Ajusco, en México, relacionado también con los planteamientos de Mauricio Beuchot Puente, profesor emérito de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Además, presento un panorama histórico y actual de la ética y sus implicaciones prácticas en la vida cotidiana. Asimismo, enfatizo la necesidad de orientarla por el interés colectivo y responder a la ética utilitarista - instrumentista actual, producto del período capitalista y neoliberal. Para lograr lo anterior, convoqué algunas de las principales concepciones éticas filosóficas relativas a la época, por ejemplo, durante la Grecia clásica, el Renacimiento, la Segunda Guerra Mundial o después de la llegada de los pioneros a Norteamérica. En este recorrido se destacan la analogía beuchotiana y la concepción de la vida cotidiana propuesta por Agnes Heller, las cuales se incluyen magistralmente en la construcción de la llamada ética analógica de la vida cotidiana del Doctor Primero.

PALABRAS CLAVE: Espíritu ético, Ética, Ética disgregada, Vida cotidiana.

ABSTRACT:

In this work, the analogical ethics of everyday life is addressed, as a recent contribution of Dr Luis Eduardo Primero Rivas, professor and founding researcher of the National Pedagogical University Ajusco, Mexico, related to Mauricio Beuchot Puente approaches, professor emeritus from the National Autonomous University of Mexico (UNAM). Furthermore, I present a historical and current ethics overview and its practical implications in everyday life. Also, I emphasize the need to guide it by the collective interest and respond to the current utilitarian - instrumentalist ethics product of the capitalist and neoliberal period. In order to achieve the above, I convene some of the principal philosophical ethics conceptions concerning the given time, for example, during classical Greece, the Renaissance, the Second World War or after the pioneers' arrival to North America. In this journey, the beuchotiana analogy and conception of daily life proposed by Agnes Heller stand out, which are masterfully included in the construction of the so-called analogical ethics of everyday life by Doctor Primero.

KEYWORDS: Daily life, Ethics, Ethical spirit, Disaggregated ethics..

INTRODUCCIÓN

Con el presente ensayo, me propongo aportar algunas reflexiones sobre la ética en la actualidad y su importancia en la vida cotidiana; para enfatizar la urgencia de transformarla y reorientarla hacia lugares más convenientes al interés general y menos al individualismo que se promueve en el mundo capitalista neoliberal. Mi aportación está íntimamente relacionada con la obra del Doctor Luis Eduardo Primero Rivas, quien ha sido mi maestro y asesor en el Doctorado de la Universidad Pedagógica Nacional, unidad Ajusco, en México. El también investigador cuenta con una basta producción, relacionada con la epistemología, la filosofía de la ciencia, la investigación, la educación y, por supuesto la ética que ahora me ocupa[2].

Reflexionar sobre la ética es un asunto relevante, porque las acciones de todo ser humano resultan –son–, en esencia, muestras factuales de una fuerza moral subyacente en estas prácticas. Dicho de otro modo, en todo nuestro hacer, podemos encontrar rastros o indicios –a veces claros, otras ocasiones velados– de los discursos o construcciones de su motivación moral. En pocas palabras nuestra realización vital es un acto ético con impactos personales, comunitarios, nacionales e históricos. El asunto es que pocas veces nos detenemos a

pensar en las consecuencias de nuestras realizaciones y, en cierta manera, vivimos a la deriva, siguiendo la corriente de la época.

Como se puede notar desde ahora, la concepción que propongo sobre la ética es integradora, es decir, la considero como un hacer histórico de las personas donde se involucran todos los aspectos de la realidad o las llamadas “genericidades” que –según Heller (1987)– integran a la vida cotidiana. Tal realización es atravesada por la moral realmente existente, el deber ser, los aspectos culturales, ideológicos, nuestras aspiraciones como seres humanos, los roles sociales, las características del medio ambiente y otros aspectos que componen a la realidad. La precisión es importante, porque en la actualidad neoliberal, se ha construido la idea de que la ética se puede desagregar o seccionar, lo cual es, desde mi opinión, útil para efectos analíticos, pero factualmente no aplica, porque la realización ética opera como un conjunto en la vida cotidiana. Esta distinción por tanto es necesaria como punto de partida, que me permitirá seguir con una exposición más profunda y detallada sobre la concepción que señalo.

El seccionar a la ética, la reduce a una acción “por áreas” que además de limitarla conceptualmente, la obnubila en su potencia transformadora de las condiciones actuales, porque permite una “acción humana” por ámbitos, cuyas motivaciones pueden ser diferentes y hasta relativas, dando lugar a éticas particulares orientadas hacia rumbos distintos; situación que dota a los actos humana de un carácter errático y volátil –líquido diría Bauman (2002)–.

En este sentido, Hortal (2002) hace ciertas distinciones sobre los niveles en que se puede “desagregar” la ética, en el primer nivel considera debe estar la denominada “ética general [que] se ocupa de reflexionar acerca de los elementos constitutivos de la vida moral, esos que están presentes en toda acción o circunstancia” (p. 104), este puede ser considerada el nivel más amplio de la reflexión, quizá hasta una ética filosófica o ideal, muy cercana a la moral o la deontología.

El segundo nivel es la “casuística [o] reflexión ética que acompaña y busca iluminar y orientar el proceso de toma de decisiones en casos concretos” (Hortal, 2002, p. 104). Este tipo de ética implica una constante toma de decisiones y produce actos intencionales. Un tercer ámbito se compone por las denominadas “éticas aplicadas o especiales”, entre las que se encuentra la ética profesional, que en palabras de Hortal (2002, p. 104):

...la legitimidad de estas éticas [...] se deriva de que sirven para orientar, justificar o cuestionar las actuaciones y decisiones de los agentes morales [y] no basta con las exigencias, planteamientos y recomendaciones del nivel general, ni es suficiente dejarlo todo en manos de las decisiones puntuales y las experiencias propias de la casuística.

Las precisiones de Bauman u Hortal sirven para demostrar que en la actualidad, la ética se ha desagregado en ámbitos –unívocamente– o de ha considerado errática o líquida –equivocista–. En un sentido distinto, si pensamos la ética desde un punto de vista integral “analógico” y “cotidiano”, como lo planteo más adelante desde los posicionamientos de Primero y Beuchot, estamos en un mejor lugar para su funcionamiento en el cambio de las condiciones actuales. Porque el carácter analógico y cotidiano en los actos de las personas y de los grupos, le confiere necesariamente una orientación específica hacia el interés común o el beneficio social, al contrario del individualista donde le sitúan los univocismos o el indeterminado de los equivocismos. Dicho lo anterior, a continuación, realizaré un ejercicio argumentativo respecto de algunas preguntas, a saber: ¿por qué la ética?, ¿cómo es la ética preponderante en la actualidad? y, ¿cuál es la ética propuesta?

APARTADO 1: REFLEXIONES SOBRE LA ÉTICA

Primera reflexión: ¿por qué la ética?

A estas alturas de mi exposición, es claro que sitúo a la ética en un nivel de la construcción histórica, es decir, considero que nuestros actos tienen una consecuencia en la época, alguien dirá que se trata de una hipérbole;

sin embargo es cierto, cada que actuamos, producimos efectos mínimos o máximos en las condiciones de la realidad, cuya manifestación se nota inmediatamente o con posterioridad en las condiciones cotidianas. Tal es el caso de los acontecimientos desarrollados en la región de Wuhan, en Hubei China, lugar donde se origina la pandemia Covid-19, a partir de un acto meramente normal “la dinámica de un mercado comunitario”, cuyas repercusiones aún hoy vivimos con las diversas variantes del coronavirus y su carácter de pandemia mundial con efectos colectivos, que también se notan las realizaciones individuales.

La suma de un conjunto de “actos” produjo el contagio masivo, por ejemplo, la realización de viajes, el traslado del trabajo a la casa, la salida de compras, la asistencia a reuniones familiares, el saludo de mano, la interacción social. Si somos curiosos –epistemológicamente hablando–, en todos ellos podemos encontrar de algún modo a la ética, por ejemplo, la capitalista neoliberal, en su motivación hacia el libre comercio y el traslado de personas y mercancías en el nivel global, que posibilitó también, el traslado del virus referido globalmente. Otro acto, de mayor calado, como lo es el uso cotidiano de las rutas comerciales terrestres, marítimas y aéreas, causó la propagación de la enfermedad por todo el orbe. En otro sentido, las acciones específicas de las personas pueden ayudar a mitigar o a propagar la pandemia, a saber, el lavado de manos, el uso de cubre boca o la vacunación.

Segunda: ¿cómo es la ética preponderante en la actualidad?

Lo dicho es útil para responder a la pregunta que anteriormente propuse, reflexionar sobre la ética realmente existente en nuestra cotidianidad es importante porque se traduce en acciones con impacto en la época. Por eso la necesidad de considerarla, caracterizarla, transformarla y orientarla. Tal posición no es nueva en el sentido estricto, ya que varios autores han asumido a este concepto de forma integral, como motor de la vida misma y de la historia. Por ejemplo, Max Weber (2004), en su famoso texto “La ética protestante y el espíritu del capitalismo”, considera el “deseo de ganancia y utilidad” como la fuerza que mueve las acciones en el mundo capitalista, mismo que se deriva de la ideología y cosmovisión protestante.

Para completar la idea, ahora me refero a los postulados hechos por Pierre Dardot y Christian Laval en su obra *La nueva razón del mundo* (2013, p.15), donde atribuyen al neoliberalismo un carácter constructor de un modelo de hombre y lo definen como “el conjunto de los discursos, de las prácticas, de los dispositivos que determinan un nuevo modo de gobierno de los hombres según el principio universal de la competencia”. A partir de esto, puedo señalar uno de los elementos constitutivos de la moralidad neoliberal, presente en las acciones, por ende, en la ética de las personas, a saber, el deseo de ganar que está íntimamente relacionado con la competencia.

El afán por competir va más allá de los meros actos personales, para convertirse en “lucha entre rivales, el motor del progreso de las sociedades y que todo obstáculo que se le oponga [...] debe ser considerado un obstáculo al progreso continuo de la vida” (Dardot y Laval, 2013, p. 47). Esto último preocupante, porque sustituye el interés colectivo, por la satisfacción de las pretensiones individuales y las logra confundir con los intereses del mercado. La competencia se vuelve norma de vida y existencia, es decir, las personas existen para el desafío, la disputa y la lucha con los otros; anulando todo resquicio de colaboración o solidaridad, dado que en esta racionalidad no es útil, ni importante.

En tal orden, es relevante distinguir entre el liberalismo propuesto por Stuart Mill y Tocqueville caracterizado por el predominio en la búsqueda de la riqueza y el libre mercado; el de Spencer orientado a la competencia en las relaciones sociales; el nuevo liberalismo promovido por Keynes como respuesta a la crisis del liberalismo clásico, también denominado intervencionismo o paternalismo benefactor; el ordoliberalismo alemán propuesto por Eucken o, el neoliberalismo de Von Mises o F. Hayek. Todos estos confluyen en la defensa de la competencia y el establecimiento de condiciones legales y gubernamentales para lograr su máximo desarrollo, enfatizando el individualismo sobre el colectivismo.

El neoliberalismo, establece la forma de vida del “hombre empresarial”, entendido según Dardot y Laval (2013, p. 134) como una “dimensión antropológica” donde “toda situación que no corresponda a las condiciones de la competencia pura y perfecta es considerada una anomalía que no permite realizar la armonía preconcebida entre los agentes económicos” (Dardot y Laval, 2013, p. 135). Como es evidente, se confunde la vida cotidiana con la vida de mercado, por tanto, la acción ética se reduce a una realización mercantil, individual, desconectada de la colectividad y orientada por el consumo, el deseo de ganar o de producir utilidad –principalmente– individual.

La ética en comento, adquiere el carácter neoliberal o del neoliberalismo que:

...apunta a introducir, a restablecer o sostener dimensiones de rivalidad en la acción y, más fundamentalmente, a modelar a los sujetos para hacer de ellos emprendedores capaces de aprovechar las oportunidades de ganancias, dispuestos a comprometerse en el proceso permanente de la competencia. Donde esta orientación ha encontrado su traducción más fuerte en el dominio del management (Dardot y Laval, 2013, p. 136).

En este orden, la ética presente en la actualidad neoliberal es eminentemente competitiva, individualista e instrumentalista, por ende, se hace necesario transformarla o reorientarla hacia valores más adecuados con el beneficio de todos, dado que su centralización en el interés del mercado, confundido ya con el individual, es riesgosa para el buen desarrollo de los comunidades y el planeta, porque no busca salvaguardarlos, sino obtener la máxima ganancia, sin reparar en los costos o repercusiones colectivas o ambientales.

A lo dicho añado un aspecto pedagógico del mercado, erigido como “un proceso de autoformación del sujeto económico, como un proceso subjetivo auto-educador y auto-disciplinario mediante el cual el sujeto aprende a conducirse [el] proceso de mercado construye su propio sujeto [es] autoconstructivo (Dardot y Laval, 2013, p. 140). Ante tal panorama, se hace necesario pensar en otra forma pedagógica de construcción, no del sujeto de mercado, sino del sujeto del interés colectivo, con otra ética, una colectivista, solidaria y analógica, que también, se intrinque con la vida cotidiana.

Tercera: ¿cuál es la ética propuesta?

Como he dicho, la ética es una fuerza moral que guía la acción histórica, es decir, todo lo que hacemos tienen una repercusión en las condiciones de la época, aunque a veces no lleguemos a estar conscientes de ello. Partiendo de la afirmación anterior, es menester reflexionar sobre la urgencia de transformar la ética presente en la actualidad que cuando menos es instrumentalista y pragmática, esto se nota en el crudo individualismo que hoy tenemos, el cual guía las acciones humanas hacia la consecución del interés personal y la satisfacción de las necesidades del mercado –poder económico–. Esta pretensión nos pone en la tensión entre la satisfacción de las necesidades individuales o, a consecución de lo colectivo; orientaciones éticas y morales que parecen estar en pugna en un mundo capitalista neoliberal. Pero no sólo esto representa un problema ético de la actualidad, sino también la aparente incoherencia que existe entre el modo de vida y el discurso ético - moral de las personas; también, de los pensadores y académicos.

Por ejemplo, señalo el debate que existe sobre Michel Foucault y la coherencia de su pensamiento con su factualidad vital; es decir, quien fue un extraordinario filósofo, uno de los más importantes de Francia, también fue señalado – de esto habla James Miller en su libro: La pasión de Foucault –, de conductas tildadas como escandalosas. Es decir, el pensador que nos propuso una forma de considerar a la realidad: genealógica, arqueológica, histórica y analizó al poder, a las instituciones penitenciarias, a los mecanismos de control, que aún hoy tiene gran influencia; es señalado, no por su pensamiento; sino por su forma de vida y la aparente incoherencia entre ambos.

Esto me lleva a considerar el asunto: ¿debe coincidir el pensamiento con la conducta personal?, o ¿existe diferencia entre la filosofía moral y su realización ética?, ¿hay una distancia entre el pensar y el hacer o deben ser coherentes? Miller (1995, p. 15) recordando a Foucault dice: “la clave de la actitud poética personal

de un filósofo no ha de buscarse en sus ideas, como si de ellas se la pudiera deducir, sino más bien en su filosofía-como-vida, en su vida filosófica, en su ethos (ética)". En este tenor, puedo afirmar que somos en nuestras realizaciones cotidianas; más allá del mero pensamiento, aunque este último tiene mucho de lo que somos y, somos, evidentemente a partir del mismo.

Algo similar, se puede comentar de Heidegger y su cercanía con los ideales de la Alemania nazi, criticado por múltiples pensadores como Habermas, Adorno, Rorty, entre otros. En tal orden de ideas cuestiono ¿es posible el uso de la filosofía para alimentar el genocidio y la supremacía o, es que la filosofía misma, como producción humana, cuando olvida a la ética incurre en errores que pueden llevar a los seres humanos a los caminos más torcidos de la existencia?, ¿hasta dónde, podemos construir un camino ético si olvidamos al otro y a nosotros mismos como fuera del todo, de la colectividad y su beneficio?

Los ejemplos referidos sustentan la idea de reflexionar sobre la ética como un aspecto importante en nuestra actualidad, por las repercusiones que tiene en cada ámbito del actuar personal y comunitario. De aquí que hoy me refiera a una ética primigenia, analógica, más que conceptual; aquella en virtud de la cual realizamos nuestra cotidianidad, lo anterior, relacionado con los planteamientos de Mauricio Beuchot y Luis Eduardo Primo Rivas.

APARTADO DOS: ÉTICA, ANALOGÍA Y VIDA COTIDIANA

El espíritu ético

La ética, entendida como fuerza moral que produce y orienta las acciones humanas, tiene una estrecha relación con la vida cotidiana de las personas, en cierta medida es también una reflexión sobre la moral. A veces, claramente expresada por sus actores; pero en otras ocasiones se esconde – de facto –, tiene un carácter tácito, innominado o hasta desconocido por quienes la ejecutan; sin embargo, existe. La ética, es parte de la conformación de los discursos, los cuales, entendidos como prácticas, también involucran saberes legitimados, significados, relaciones de poder y dominación introyectadas, aspectos de índole histórico, económico, político, jurídico, moral y deontológico.

Desde la época clásica en Grecia, Aristóteles hizo referencia al carácter ético de las personas, como realización personal, un impulso relacionado con el logos y el pathos, pero con cariz distinto, de índole volitiva, pasada por el tamiz de la razón, la decisión y las intenciones, con la suficiente fuerza como para orientar los actos. Estos pueden ser distinguidos entre aquellos que constituyen el vicio, dañosos para uno mismo y para los demás, frente a los que resultan virtuosos, que además pueden beneficiar a todos. Sobre la virtud, el mismo Aristóteles señala: es “la facultad de producir y conservar los bienes y, también las facultades de procurar muchos y grandes servicios de todas clases y en todos los casos [sus partes son] la justicia, la valentía, la moderación, la magnificencia, la liberalidad [...] la sensatez y la sabiduría. (Aristóteles, 1999, p. 242 – 243).

Como fuerza que guía y produce las prácticas, la ética posee una carga de la moral realmente existente que la orienta, le da forma y, obedece a los valores presentes en la época donde se produce. Podría considerar aquellas virtudes aristotélicas como un faro que oriente el deber ser moral de las personas, aunque los tiempos y las condiciones de la vida han cambiado, pueden servir como referencias históricas y evidencias del dinamismo que el concepto tiene y su relación con el contexto social e histórico. Si a lo anterior se suma el albedrío de los seres humanos, se tienen elementos para caracterizar a la ética como una realización intencional, frente a la moral existente o incluso la deontología, con un cariz más estructurado y hasta hierático. En este orden de ideas, establezco desde ahora una relación de la ética con los valores de la humanidad y con sus virtudes; pero también con la capacidad de toda persona para cuestionarlos, modificarlos y reorientarlos hacia otros

lados, algunos incluso dignos de reprobación por los daños que causan a la colectividad, al medio ambiente y al planeta.

La ética que convoca Aristóteles, como realización virtuosa, también puede constituirse en el cumplimiento del deber ser, que no obstante estar relacionado con los valores de una comunidad, pueden resultar lesivos para el interés general. Sobre el particular, refiero el caso de los oficiales Nazis, en los juicios de Núremberg, realizados entre 1945 y 1946. Todos ellos, fungieron como funcionarios del gobierno alemán durante la Segunda Guerra Mundial y fueron sometidos a un procedimiento judicial, que en esencia cuestionó sus actos de lesa humanidad durante la etapa del régimen de Adolfo Hitler y el Tercer Reich. El debate que encuentro tiene que ver con el hecho de que los oficiales en esa etapa actuaron “éticamente”, en el cumplimiento de su deber y de acuerdo con una convicción ideológica que consideraba a los nazis – la raza aria – como seres superiores y, por ende, con la responsabilidad y el derecho de ejecutar sus actos en ese tiempo, territorio y jurisdicción.

El cumplimiento ético del deber, evidentemente se constituyó como una fuerza moral en los actos de tales oficiales; sin embargo, estos resultaron dañinos para la humanidad en el sentido del exterminio que constituyó el llamado holocausto judío. Si bien, la conducta de los funcionarios fue reprochable moralmente y jurídicamente, ellos alegaron que cumplían con su deber, siguiendo no sólo una instrucción jerárquica o las normas legales vigentes en ese momento; sino también, la ideología que ponía en un lugar preponderante los valores de la raza y la dominación, por sobre la vida y el respeto de la dignidad humana. El breve ejemplo de los condenables actos nazis, también puede derivarse en un debate sobre la juridicidad de los juicios, en tanto no existían normas creadas a priori[3] por el Derecho internacional o las que habían eran limitadas. No omito mencionar el asunto de la objeción de conciencia, que se opone a la identificación y sumisión doctrinaria, señalada por Camus (2014, p. 72) o la responsabilidad con el otro, la ética del otro, propuesta por Lévinas (2000, p. 71).

Otro ejemplo es la llamada ética de los pioneros, o de los grupos protestantes puritanos que colonizaron el territorio norteamericano, señalado por Weber como un “espíritu capitalista”, lenguaje indubitablemente relacionado con el “espíritu santo” del protestantismo, ambas, fuerzas creadoras y movilizadoras de la acción. Tal espíritu, se constituye históricamente a partir de la reforma religiosa, que marcó una diferencia entre la ética religiosa de los cristianos católicos y, aquella desarrollada por los protestantes, principalmente – que no únicamente – desde las posiciones calvinistas y luteranas. Luego adoptadas por Inglaterra y exportadas al territorio norteamericano. El mismo Weber (2004, p. 49) enfatiza esta distinción entre el “alejamiento del mundo” del catolicismo y “los rasgos ascéticos que muestran sus ideales más elevados”, frente al “goce mundano, más o menos materialista o antiascético” (p. 55) de los protestantes.

La frase espíritu denota un sople de vida, pero también una fuerza volitiva, que para el caso de los católicos detiene su posibilidad de progreso y, para los protestantes lo potencia. Max Weber (2004, p. 57), al realizar un análisis de este “espíritu capitalista”, le atribuye ciertas características como lo son: el pensar que “el tiempo es dinero”, que “el crédito es dinero”, que el dinero tiene una “naturaleza fértil y capacidad de reproducción”, “el dinero puede generar dinero y el nuevo dinero puede generar más dinero y así sucesivamente”.

Evidentemente, la ética capitalista no sólo se centra en el dinero, sino en el aprovechamiento de este para el desarrollo, es decir, de poco sirve acumularlo y se le debe hacer producir, multiplicarlo. Posición no alejada de los principios cristianos establecidos, por ejemplo, en la parábola del sembrador o en la de los talentos. En la primera, el sembrador “siembra”, esperando que la semilla produzca “al ciento por uno”; en la segunda, un patrón deja a un administrador sus talentos para que los multiplique, al regresar espera tener estos más la ganancia. De aquí el excelente entendimiento que la ideología protestante ha tenido con el capitalismo en su idea de progreso, crecimiento y desarrollo.

En suma, para Aristóteles, es la virtud la que debe guiar las prácticas como un deber ser moral de los individuos, para los nazis la supremacía de la raza y la dominación y para los protestantes la idea de progreso que se constituye en un “espíritu del capitalismo”. Evidentemente, estos ejemplos nos muestran como las

condiciones ideológicas y de época, tienen efectos en la vida cotidiana de las personas, a saber, en sus ideas sobre el mundo, el ser humano, en las expectativas en cuanto a su propia realización o sentido vital. Tales elementos constituyen una ontología del ser humano que a la vez que tiene influencia de la época, la reforma, reconstituye y transforma. Por eso insisto, la ética tiene un maridaje con la ideología. Luego, las personas que viven el momento histórico responden en sus actos a este y buscan sus valores, que también son motivaciones morales.

La cotidianidad ética

Lo que para algunos es aceptable hoy, no lo será mañana; o lo que ayer fue inmoral, hoy es moral. Esto, evidentemente se relaciona con aquello que es legitimado y vigente, por tanto, puedo afirmar que existen acciones éticas vigentes y no vigentes. Las primeras, quizá lo fueron en otros momentos; pero hoy ya no lo son. Referiré el cambio en los actos éticos, que ha supuesto el advenimiento de la pandemia SARS-Cov-2 y su enfermedad Covid-19[4], cuyos efectos se muestran en varios aspectos de la vida, por ejemplo, antes se consideraba bueno y deseable que entre las personas existiera cercanía, la que se mostraba en reunirse, saludarse y hasta abrazarse, estas acciones, eran ejemplo de una buena relación interpersonal; ahora, por la emergencia sanitaria, quienes realizan reuniones o, incluso se acercan sin guardar la “sana distancia”, son objeto, con razón, de señalamiento y censura social.

Otro asunto, es la idea del individualismo y la propia supervivencia, frente a la colaboración y la sobrevivencia de todos. Por ejemplo, en la decisión sobre el uso de cubre bocas, algunos lo ven como un acto para la autoprotección; otros como aquel que les ayude a proteger a los demás. Desde su capacidad de decidir, hay quienes optan por no usar esta medida de protección sanitaria y, hay quienes lo hacen por obligación de una norma. No pretendo decir que todas estas posibilidades estén relacionadas con una posición ética, ya que algunas, incluso, se producen desde la ignorancia, innominada o tácitamente.

Otro caso es el robo de famélico o de los de rapiña que se pueden cometer por las personas en tiempos de escasez alimentaria, es decir, que la protección de la propia supervivencia, puede ser una fuerza moral – ética –, que nos lleve a cometer actos inusitados, impensables. Es decir, que una persona considerada buena, en ciertas circunstancias, puede cometer actos vergonzantes dados los acontecimientos. Me pregunto si existirá una posición ética tan fuerte que nos lleve a preferir el daño a nuestra persona, familia o patrimonio en la defensa de intereses superiores. Utilizo estos someros ejemplos para reforzar la idea de que la vida cotidiana modifica a la ética, por tanto las personas cambian en virtud de los acontecimientos, sobre todo, cuando se pretende proteger el bienestar propio, nuestro patrimonio o la vida misma. Por ejemplo, una ética reconfigurada por el acontecimiento SARS-Cov-2, más allá de la supervivencia y orientada hacia la solidaridad, donde el otro deje de ser “virus”, “peligro”; para conformar una comunidad actuante en la atención de las importantes problemáticas de nuestro tiempo.

La vida cotidiana

Entiendo la vida cotidiana como la realización alienada e inconsciente o, creativa y consciente, donde se imbrican e intrincan, historicidad, generalidad, especificidad y particularidad del ser humano, que se produce y reproduce pragmática, sensible y racionalmente por el ser humano en relación con la colectividad, como una praxis ético-ontológica en el espacio heterogéneo, dialéctico e inmediato, producido entre la realidad y el acontecimiento. Desde esta concepción, prosigo señalando a la vida cotidiana como esfera para la movilización inmediata de la ética frente a los acontecimientos, en los diferentes ámbitos del diario vivir; en cierto modo, es concreción factual de la ética.

Este concepto es importante por su trascendencia filosófica; pero también por las implicaciones que tiene en la factualidad y en el devenir histórico de las comunidades. Ágnes Heller (1987, p. 32), discípula de György Lukács y proveniente de la Escuela de Budapest, la distingue como la suma de una serie de proporciones – genericidades o realizaciones –, entre los que destaca en primer lugar la socialidad o historicidad del hombre, porque los seres humanos nos apropiamos de bases, elementos, habilidades, ideas, medio de producción, procesos educativos, institucionales, temores, información procedente de los medios, del internet, entre otros. En segunda instancia, la autora refiere como parte de la vida cotidiana a las objetivaciones de la esencia humana, entendidas como la encarnación del género humano, del arte, de la filosofía y; en tercer lugar, las normas o aspiraciones abstractas y morales.

La misma Heller establece que frente a tales genericidades, los seres humanos pueden adoptar comportamientos, que añadido, pueden ser éticos, como realizaciones entre lo colectivo –determinaciones– y su propia particularidad, en este orden de ideas, tienen albedrío para decidir, en el ambiente alienado por tales, entre “aceptar obligatoriamente este mundo [...] identificarse con las formas alienadas de comportamiento” o no hacerlo (Heller, 1987, p. 55). Evidentemente esto es una posición que puede significar un apoyo a no al interés colectivo; pero que no puede suprimir sus efectos en el mundo. Tanto los actos conscientes, como los no conscientes o, aquellos producidos desde la ignorancia, producen efectos en las personas, en la comunidad y en el medio circundante.

Para seguir con esta descripción, Luis Eduardo Primero (2002, p. 24), caracteriza al conocimiento cotidiano de la siguiente forma:

Parte de la vida cotidiana, es heterogéneo, inmediato, polisémico en su lenguaje, personal, fetichista y sujeto a prejuicios, subsuntivo, repetitivo, intuitivo, conservador, irreflexivo, espontáneo, hipergeneralizado, pragmático, analógico, probabilístico, imitativo, aproximativo, simple, pre-científico y/o pre-filosófico, precario y/o parcial, economicista, inercial, sentimental, humanoformista y/o antropomórfico; por tanto, antropológico y antropocéntrico (p. 124).

La realización ética

El ser humano, es un ser ético que se ha conformado desde su ontología de vida, sus intereses personales y otros aspectos de carácter formativo y profesional. Un entramado de elementos conformados en una especie de dispositivo que se moviliza para cumplir un objetivo. Esa movilización a veces es irreflexiva, otras racional o reflexiva; pero siempre implica una posición moral o deontológica, que puede ser conocida o desconocida por quien la ejecuta factualmente. La ética siempre tiene una orientación, es decir, va hacia algún lado, ésta le puede ser conferida por una axiología o moral específica; también por códigos deontológicos, normas sociales o jurídicas o cualquiera otra.

Nuestra vida cotidiana sucede en torno a los acontecimientos, de aquí la importancia de analizar y comprender a este como un punto nodal que limita o posibilita el cambio individual y social, más en tiempos donde es urgente cuestionar al ethos predominante y conformar una ética distinta, que sirva para mejorar las condiciones sociales y mundiales. Es evidente que el ethos individualista, competitivo y utilitarista presente en el modo de vida capitalista neoliberal y en la posmodernidad, ha causado una desconexión entre los seres humanos y acarrea aislamiento, rencor entre las comunidades y posiciones egoístas, que nos hacen olvidar la dignidad humana y considerar a las cosas por sobre la vida.

Bauman (2009, p. 6) considera que en la actualidad “vivimos en tiempos de una fuerte ambigüedad moral, que nos ofrece una libertad de elección nunca antes vista, aunque también nos lanza a un estado de incertidumbre inusualmente agobiante”. Se trata de una crisis ética proveniente del olvido o alejamiento de las seguridades y los fuertes valores morales, otrora proporcionados por la idea de la divinidad, la salvación, el acceso al paraíso; incluso, el bien común y la responsabilidad social y, ahora sustituidos por las cosas y su consumo, valores que pronto se desfasan y quedan obsoletos.

La ética de los seres humanos que vivimos en el neoliberalismo, parece estar obnubilada por el destello luminoso de las posesiones, de la belleza establecida y la confusión del ser con el tener. Lo más preocupante es que la presencia del ideal consumista es sutil y, lo realizamos, incluso sin tener consciencia o cuestionar su viabilidad moral. De aquí que justifiquemos la desigualdad, la diferencia social, estética, económica, académica; como si existieran distintas categorías de seres humanos en razón de sus posesiones o la apariencia

Disgregación de la ética en el capitalismo neoliberal

Como he mencionado, en la actualidad, suele considerarse a la ética de manera segmentada, esto es, se establecen límites entre la ética personal, la profesional, la que se realiza en colectivo; como si la vida humana pudiera separarse en estos ámbitos. A la ética personal, regularmente se le relaciona con la moral colectiva o religiosa, a la profesional se le liga con los códigos profesionales y al cumplimiento de las normas se le considera como una buena ética ciudadana. Tal distinción, si bien es útil en un proceso analítico, no es real, porque no existe. Lo que tenemos en la realidad, son personas actuando con todo su ser en la cotidianidad.

Acaso es posible que un profesor de universidad, cuando realiza su labor, suspenda sus asuntos familiares, comunitarios o colectivos. ¿Puede llegar a laborar como un actor que interpreta su papel, olvidándose de la carga emocional y los significados de su cotidianidad? Será posible considerar que un gerente empresarial que tergiversa balances contables, ¿puede ser un ciudadano ético o un padre de familia ejemplar? Me parece que esta posibilidad es una farsa que se produce sólo a partir de la consideración disgregada de la ética, como descontextualizada de la vida y parte de los segmentos de la actuación humana.

Si pensamos de una manera distinta a la ética como relacionada con la vida cotidiana, podemos afirmar que una persona cuyos actos son incorrectos en el trabajo, no sólo deja de ser ética en ese ámbito, sino en toda su vida, dado que esa acción, además de ir en contra de una norma laboral; también afecta el buen desarrollo de toda una colectividad, porque estos actos suscitados en el trabajo involucran a todo el sistema, a la comunidad, a la nación, al país y al mundo.

La analogía de Beuchot, como elemento que otorga proporcionalidad a la ambigüedad ética de la actualidad

Mauricio Beuchot Puentes, nos ofrece el concepto de analogía, que se fortalece en la hermenéutica Gadameriana, porque “está en la línea de la *phrónesis* o prudencia” (Beuchot, 2011, p. 93). Este concepto, es relevante para resolver la crisis ética referida, que en la posmodernidad, o se ha considerado única – disgregada –, o ha llegado al límite del relativismo, donde todas las intenciones valen por igual. La analogía, aporta proporcionalidad a los actos éticos, que al ser atravesados por la razón y la intención, necesariamente requieren de un proceso de comprensión e interpretación prudente.

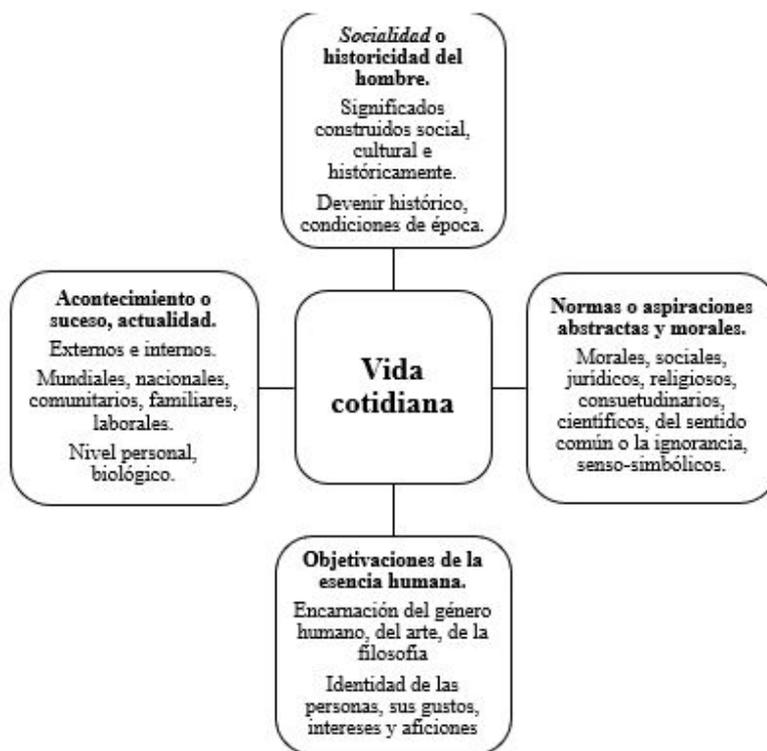
Esto sugiere construir una ética sustentada en la buena interpretación hermenéutica analógica, que reconoce las causas, consecuencias y alcances de los propios actos; por tanto, los busca o evita, produce y reproduce con el objeto de obtener ciertos resultados, que se esperan benéficos para la colectividad; pero también para el ser humano. Como las virtudes aristotélicas; pero actualizadas, o el imperativo categórico Kantiano; pero plenamente consciente y por ende, interpretado como bueno, no sólo para todos; sino para el ser humano mismo que lo realiza. Es decir, una realización teleológica y consciente.

La analogía según Beuchot (2011, p. 94), es útil – en la comprensión de los textos, por extensión de los acontecimientos y de la realidad – “para evitar la pretensión de una comprensión unívoca, que no pasa de ser un ideal, la más de las veces inalcanzable, y para no derrumbarnos en una interpretación equívoca, que se queda en algo inservible, es necesario tender hacia una comprensión diferente, que ha faltado”. La ética analógica, permite el desarrollo de acciones comprensivas y adecuadas al bien común, algo, que

en la actualidad parece diluirse ante el gran avance del individualismo, el consumismo y la competencia, que, cuando menos, han obnubilado y confundido a las personas, en su comprensión de lo conveniente y, orientado sus actos hacia lo que es necesario de acuerdo con criterios muy instrumentales.

Esta ética analógica es potente, porque reconoce las derivaciones de la vida cotidiana, esto es, las sociales o colectivas, las históricas, las ontológicas, de época; pero también las aspiraciones de los seres humanos, el modo de producción y de trabajo; los sistemas construidos; incluso, asuntos ambientales y planetarios. Es decir, no centra su respuesta sólo en aspectos desagregados de la realidad, sino en su comprensión, de allí que sea pertinente.

La idea de lo cotidiano completa la posición ética en este trabajo, porque implica la posibilidad de “identificar, nombrar, aprovechar, investigar y actuar en los espacios ontológicos de la formación humana, vinculados a la vida familiar y privada; en la acción comunitaria y social” (Primero, 2006, p. 37). En el siguiente esquema presento las diversas realizaciones que la componen, según Primero (2002) y Heller (1987).



ESQUEMA 1

Realizaciones o genericidades que integran a la vida cotidiana según Heller, 1987 y Primero 2002).

CONCLUSIÓN: ÉTICA ANALÓGICA DE LA VIDA COTIDIANA

Como he señalado a lo largo de este capítulo, es urgente reflexionar sobre la ética realmente existente en nuestra actualidad y los efectos que ha producido en múltiples niveles de la vida cotidiana, de las comunidades y del planeta mismo. Desde esta referencia y a través de una interpretación adecuada, proponer y desarrollar una ética analógica de la vida cotidiana, entendida como un actuar consciente y responsable histórico que las personas desarrollen para la transformación de las condiciones existentes. No se trata de satisfacer sólo los intereses y motivos personales o, por el contrario, sólo preferir el bien colectivo, una ética analógica busca

establecerse en la proporcionalidad entre uno y otro, una especie de mediación o negociación que satisfaga tanto al interés personal, como al colectivo.

Es decir, que nuestros actos beneficien al colectivo social, en igual o similar medida como nos benefician a nosotros, saber que lo que hacemos afecta a los demás; pero también, el actuar de los otros, afecta nuestra realidad y, actuar con esa responsabilidad. Esta tarea implica construir otra humanidad o, generar un tránsito desde la que tenemos, con matices evidentemente capitalistas neoliberales, hacia una mejor, que desdibuje la marcada tendencia del mercado, el consumo y la competencia, para integrar en las repuestas éticas de las personas, la consciencia de grupo, el interés y beneficio de la mayoría, el avance de las comunidades y del planeta en su conjunto. Por ello, la ética que aquí convoco no es desintegrada o desagregada, sino integral, completa.

Esta no es una tarea sencilla, sobre todo en una época donde los acontecimientos han establecido una excepción sanitaria y el riesgo de abusos e imposiciones autoritarias que afectan a las personas y exacerbaban los ánimos individualistas y los egoísmos personales. Además, en medio de un sistema moral, económico, político y social que parece beneficiar y promover el egoísmo y la competencia. Una actuación ética analógica, reconoce la existencia del acontecimiento, como elemento fundamental de la vida cotidiana, ya que, en virtud de este, se moviliza la acción de las personas. La fuerza del acontecimiento puede conmover aún las posiciones éticas más sólidas y llevarnos a lugares inusitados. Pero al tiempo, puede servir como catalizador para una transformación, hoy en día, para consolidar la solidaridad y el sentido de comunidad humana.

La ética analógica de la vida cotidiana produce un actuar que entiende la trayectoria histórica de la comunidad y la ontología del ser humano; a la que responde siendo creativa, proponiendo acciones desde la frontera filosófica y en la búsqueda de mejores condiciones vitales, comunitarias y ambientales. En este orden de ideas, la ética que convoco, si bien reconoce la pluralidad, y no establece individualidades, tampoco puede segmentarse o desagregarse en ámbitos diversos, sino que es completa y coherente en cada ser humano, en su momento histórico y contexto cotidiano.

REFERENCIAS

- Aristóteles (1999). *Retórica*. España: Gredos.
- Bauman, Z. (2002). *Modernidad líquida*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2009). *Ética posmoderna*. España: Siglo XXI.
- Beuchot, M. (2011). Una hermeneútica analógica para el mundo actual. En *Comprende: revista catalana de filosofia*. 13 (1). (pp. 93 – 107). España: Universitat Ramon Llull: Facultat de Filosofia.
- Camus, A. *Escritos libertarios*. México: Tusquets.
- Dardot, P. y Laval C. (2013). *La nueva razón del mundo*. España: Gedisa.
- Heller, A. (1987). *Sociología de la vida cotidiana*. España: Península.
- Hortal, A. (2002). *Ética general de las profesiones*. España: Centros Universitarios de la Compañía de Jesús.
- Kant, E. (2002). *Fundamentación para una metafísica de las costumbres*. España. Alianza.
- Lévinas, E. (2000). *Ética e infinito*. Madrid: Machado.
- Miller, J. (1995). *La pasión de Michel Foucault*. Chile: Antártica S.A.
- Muñoz de Cote Otero, A. (2012). El tribunal militar internacional de Nüremberg. Problemática e implicaciones de su instauración. En *Revista de la Facultad de Derecho de México*. 62 (258). Disponible en: <http://revistas.unam.mx/index.php/rfdm/article/view/60723/53599>. Consulta del día 04 de marzo de 2021.
- Primero, L. (2002). *Epistemología y metodología de la pedagogía de lo cotidiano*. México: Primero editores.
- Primero, L. (2006). Más allá de la educación escolar. En *Hacia una pedagogía analógica de lo cotidiano*. México: PUBLIDISA. (pp. 25 - 41).

Secretaría de Salud del Gobierno de México (2020). *Lineamiento general para la mitigación y prevención de COVID-19 en espacios públicos abiertos*. México: SSGB.

Weber, Max. (2004). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

NOTAS

- [1] Doctor en Educación, Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco. Director en Secretaría de Educación Pública, México.
- [2] Algunas de las obras producidas por el Doctor Primero, se pueden consultar gratuitamente en los portales: <http://spine.upnvirtual.edu.mx> y <https://publicaralsur.com>
- [3] En palabras de Muñoz de Cote (2012, p. 454). Este procedimiento “puso en el tintero de la discusión la validez del tribunal y sus sanciones, ya que no existía precedente alguno para juzgar “individualmente” a altos mandos políticos y militares de un Estado y mucho menos el establecimiento de penas, en franca violación al principio jurídico nullum crimen, nulla poena sine lege”.
- [4] De acuerdo con la Secretaría de Salud, del Gobierno Mexicano, “el SARS-Cov-2 es un virus que apareció en China. Después se extendió a todos los continentes del mundo provocando una pandemia. Actualmente Europa y América son los más afectados. Este nuevo virus, provoca la enfermedad conocida con el nombre de COVID-19”. Consultado en: <https://coronavirus.gob.mx/informacion-accesible/#covid> y el trabajo donde participo <https://revista.reflexionesmarginales.com/repensar-la-vida-cotidiana-en-tiempos-del-covid-19/>. 23 de marzo de 2022.



Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana
ISSN: 2500-8870
copalarevista@gmail.com
Red Construyendo Paz Latinoamericana
Colombia

Epistemologías del Sur y Epistemologías para la Paz: encuentros analógicos y ecológicos

Oviedo Sotelo, Daniel

Epistemologías del Sur y Epistemologías para la Paz: encuentros analógicos y ecológicos

Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana, vol. 7, núm. 16, Esp., 2022

Red Construyendo Paz Latinoamericana, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353009>

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0237>

©Revista CoPaLa, Construyendo Paz Latinoamericana



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Epistemologías del Sur y Epistemologías para la Paz: encuentros analógicos y ecológicos

Epistemologies of the South and Peace Epistemologies: analogical and ecological encounters

Daniel Oviedo Sotelo
 Instituto Nacional de Educación Superior (INAES),
 Paraguay
 oviedosotelo@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0237>

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353009>

 <https://orcid.org/0000-0002-6788-8097>

Recepción: 11 Abril 2022

Aprobación: 15 Septiembre 2022

RESUMEN:

Las Epistemologías del Sur y las Epistemologías para la Paz emergen como alternativas ante la ciencia moderna hegemónica, debido a su apertura hacia los «otros» saberes diversos del mundo. Ambas se aproximan entre sí, por presentar características y objetivos similares, por lo que se propuso aquí explicitar sus principales similitudes y complementariedades. La metodología de análisis ha sido hermenéutica y lógica, con textos representativos de algunos de los principales exponentes de ambas miradas. En esta tarea, se destacó a lo ecológico, como eje transversal y de diálogos entre culturas. Además, se apoyó la idea de confluencia entre las epistemologías, analizando a la Epistemología Analógica, la cual no solo es del Sur y tiende a la paz, sino que en su esencia presenta elementos que permiten superar al univocismo dominante sin caer en un equivocismo sin límites.

PALABRAS CLAVE: Ecoviolencia, Epistemología Analógica, Epistemologías del Sur, Estudios para la paz, Nuevas Epistemologías.

ABSTRACT:

Epistemologies of the South and Peace Epistemologies, emerge as alternatives to modern hegemonic science, because of its openness to the "other" diverse knowledge of the world. Both are close to each other, because they have similar characteristics and objectives. For this reason, it was proposed here to make explicit its main similarities and complementarities. The methodology of analysis has been hermeneutic and logical, using representative texts of some of the main exponents of both perspectives. In this task, the ecology was highlighted as a transversal and for the intercultural dialogue axis. In addition, the idea of confluence between epistemologies was supported, analyzing the Epistemology of analogy, which is not only from the South and tends to peace, but in its essence has elements that allow it to overcome the dominant univocism, without falling into an unlimited equivocism.

KEYWORDS: Ecoviolence, Epistemology of analogy, Epistemologies of the South, Peace Research, New Epistemologies.

EPISTEMOLOGÍA PARA HACER LAS PACES DESDE Y CON EL SUR (A MANERA DE INTRODUCCIÓN)

Sostenemos que las llamadas Epistemologías del Sur deben ser consideradas Epistemologías para la Paz, pues reúnen las perspectivas, características e intencionalidades para ser consideradas como tales. A su vez, las Epistemologías para la Paz precisan de los aportes y alcances de las Epistemologías del Sur para dirigirse a sus objetivos declarados. Tal como se verá, existen numerosos puntos de encuentros entre los epistemólogos «para la paz» y los «del Sur», de manera independiente a sus formaciones y procedencias.

El estudio de las Epistemologías del Sur constituye, de por sí, un camino hacia la paz, pues nos permite ejemplificar y entender claramente diversas manifestaciones de violencia simbólica (o cultural), ambiental, estructural y directa que se expresan a través del conocimiento, la cultura, la ciencia y las dominaciones a los seres humanos y la Naturaleza.[1] Las Epistemologías del Sur son un llamado a abrirnos hacia los que tradicionalmente somos considerados como los «otros», especialmente hacia los saberes, formas de conocer y representaciones no occidentales de la vida y del mundo.

Esta apertura, no solo promueve un mundo más pacífico, justo y solidario, sino que resulta en la emergencia y visibilización de alternativas a las graves contradicciones y crisis actuales (epistémicas, políticas, ambientales, energéticas, etc.), imaginando un mundo poscapitalismo, enriqueciendo a la ciencia y la filosofía predominantes, hoy cuestionados por sus limitaciones y auto-encierros (frutos de la visión eurocentrista, univocista y excluyente que ha predominado), en lo que los epistemólogos han dado en llamar la crisis de la teoría crítica.

Ambos modelos epistémicos recuperan las voces de los «grupos sociales totalmente invisibles para la teoría crítica eurocéntrica» (Santos, 2011b, p. 15), como las mujeres, indígenas, afrodescendientes, campesinos, colectivos LGTB, personas con discapacidad, etnias minoritarias y otros; a los que reconocen como sujetos históricos que han liderado numerosas transformaciones globales, enfrentando a los más graves conflictos con organización, solidaridad y creatividad.

No obstante, las similitudes entre epistemologías son mayores, en particular en campos como de los saberes ancestrales, de las preocupaciones ecológicas y de las luchas contra las dominaciones modernas, por esto, en los próximos apartados analizaremos algunas de las principales teorizaciones de ambas vertientes, siempre buscando el diálogo fructífero y enriquecedor en ambas vías.

LA IRENOLOGÍA: ¿UNA CIENCIA PARA LA PAZ?

A mediados del siglo XX, principalmente tras la II Guerra Mundial, se desarrolló con ímpetu un campo de estudios multidisciplinario que se especializaba en el fenómeno de la paz, desde las ciencias (inter y transdisciplinariamente), que fuera denominado Peace Research (Estudios o Investigaciones para la Paz), y se nutriera de los aportes de sociólogos, filósofos, historiadores, matemáticos, juristas, economistas, etc.

Esta nueva área, buscó a través de la ciencia no precisamente estudiar a o sobre la paz, sino que interpretar, comprender y proponer los caminos que llevan a alcanzarla y desarrollarla, por ello se llamó en español «para» la paz. Es así que, la reflexión se ha enfocado en cuatro fenómenos principales: los conflictos, las violencias, las paces y el desarrollo humano. Con el correr de los años se desarrollaron trabajos de campo, teorizaciones, propuestas epistemológicas, investigaciones coyunturales, encuentros, intercambios, etc, intentando comprender a la conflictividad propia del ser humano, pero siempre con la intención de fortalecer las diversas formas de paz, proponer vías para el bienestar humano, y erradicar o disminuir las distintas expresiones de violencia (entre las cuales se encuentra la guerra, una de sus tantas manifestaciones, más no la única).

En este trayecto, el científico noruego Johan Galtung generó nuevos conceptos sobre la paz y la violencia, entiendo a esta última como aquello que priva a las personas de la posibilidad de satisfacer sus necesidades básicas o desarrollar sus potencialidades, y que va más allá de las meras manifestaciones físicas o psicológicas más conocidas (daño directo), pues las violencias incluyen también a acciones indirectas y simbólicas, caracterizadas por ser menos visibles. Para Galtung:

La violencia está presente cuando los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones efectivas, somáticas y mentales están por debajo de sus realizaciones potenciales [...] cuando lo potencial es mayor que lo efectivo, y ello es evitable, existe violencia. (1995, p. 83)

Es cierto, el ámbito y la realidad de la paz es mucho más que la mera ausencia de violencia, pero es necesario entenderla, para poder construir y reconstruir tanto una ciencia interdisciplinar como una epistemología y una filosofía de la noviolencia, las alternativas y las transformaciones positivas de los conflictos, hacia el bienestar humano integral.

Entre las propuestas de Galtung resalta la del triángulo de la violencia, desarrollado en diversas etapas a lo largo de los años. Este, contiene a las tres principales clasificaciones del fenómeno, que serían las violencias directas, indirectas o estructurales y culturales. Posteriormente, algunos autores hemos propuesto

que también es posible visualizar una pirámide de la violencia (de cuatro caras), al incorporar de manera específica a los temas ecológicos (ver: Oviedo, 2013) como una cuarta categoría.

En el primer caso, de la violencia directa, estaríamos hablando de todas las expresiones físicas, psicológicas y mixtas, que son las formas más visibles de violencia y que persisten en nuestras sociedades, incluso como manifestaciones culturales o artísticas. Estas, obviamente también son practicadas con el fin de mantener privilegios, explotaciones y exclusiones globales.

Por su parte, la violencia indirecta o estructural es aquella que es producida mediada por las instituciones o las estructuras, lo que puede incluir al Estado, la sociedad en general, las organizaciones (de diversos tipos), el sistema social, etc. Se caracteriza porque sus consecuencias y víctimas son más difíciles de detectar, porque se halla oculta e invisibilizada para muchos, y porque sus agentes no siempre pueden ser identificados (difíciles de percibir), constituyendo tanto personas particulares como grupos, organizaciones complejas e, incluso, sociedades enteras. Esta violencia estructural se manifiesta a través de la injusticia social, por ejemplo, en forma de pobreza, hambre, desnutrición, falta de salud, analfabetismo, represión política, desigualdad de género, alienación y otras muchas expresiones que hoy en día se podrían erradicar, al menos si se utilizaran mucho mejor los diversos recursos ya disponibles alrededor del globo.

El tercer concepto es el de violencia cultural (desarrollado en los años de 1990), la que se caracteriza por ser simbólica, subterránea e ideológica (propia de las ideas y culturas); siendo quizás la forma menos notoria o visible, pero un gran obstáculo para la construcción de la paz, sobre todo porque persiste y se reproduce en el imaginario popular. El concepto de violencia cultural hace referencia a todas las distintas prácticas que se utilizan para o tienen como fin apoyar, legitimar o justificar cualquier otra forma, práctica o acciones de violencia; por lo que pretenden dotar de razón o disminuir la negatividad de prácticas que deberían ser rechazadas, condenadas y prohibidas moral y socialmente. Según Galtung, la violencia cultural se manifiesta principalmente a través de la religión, la ideología, las lenguas, el arte y la ciencia (2003 y 2016), por lo que entre sus típicas expresiones nos encontramos al etnocentrismo, la dominación, y todas las expresiones de discriminación entre humanos, como el clasismo, racismo, xenofobia, machismo, sexismo, homofobia, edadismo, capacitismo, lateralismo, gordofobia, etc. (Oviedo, 2017).

Como se puede notar, estamos hablando de conductas, acciones y formas de relacionarse muy comunes en el Sur Global, vinculadas a las exclusiones que han sufrido las «otras» epistemologías y formas de conocimiento no-occidentales. De hecho, el epistemicidio del que han sido objeto a lo largo de la historia (principalmente de la reciente) los saberes, lenguas, cosmovisiones, creencias y culturas de los pueblos del Sur es una clara manifestación de violencia estructural justificada a través de la cultura (violencia simbólica), sea por medio de los líderes, los Estados, los medios de comunicación e incluso los propios científicos. En este mismo análisis, resulta obvio que la idea de Boaventura de Sousa Santos de que no hay justicia social sin justicia cognitiva, es un llamamiento en contra de las violencias culturales y simbólicas, así como de las estructurales o institucionales.

No cabe duda de que las tres dominaciones estudiadas por las Epistemologías del Sur (Santos, 2018) pueden ser caracterizadas como grandes expresiones de violencias, y consecuencias de sus prácticas:

Los factores que están en la base de la dominación varían de época a época. En la época moderna, digamos, desde el siglo XVI, los tres factores principales han sido: el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado. El primero es originario de la modernidad occidental, mientras que los otros dos existían antes pero fueron reconfigurados por el capitalismo. La dominación capitalista se basa en la explotación del trabajo asalariado por medio de relaciones entre seres humanos formalmente iguales. La dominación colonial se basa en la relación jerárquica entre grupos humanos por una razón supuestamente natural, ya sea la raza, la casta, la religión o la etnia. La dominación patriarcal implica otro tipo de relación de poder pero igualmente basada en la inferioridad natural de un sexo o de una orientación sexual. (Tejiendo Saberes, 2017)

Todas estas dominaciones están enlazadas a complejas sistemas de violencias culturales o simbólicas, que además de dotarlos de un falso halo de legitimidad, han cumplido históricamente la función de justificar su reproducción a través del tiempo y del espacio, generando imaginarios falsos y/o falaces, que son adoptados

tanto por colonizadores como por colonizados, por capitalistas como por explotados, por hombres y por mujeres, etc.

Las violencias estructurales son las manifestaciones indirectas, institucionalizadas u organizadas masivamente, de tal manera a rendir beneficios a favor de unos grupos a costa de otros, exactamente lo que sucede con las tres dominaciones.

En cuanto a la violencia directa, vale mencionar que apoya a las dominaciones tanto desde el nivel micro (maltratos entre personas) como desde el macro (ejércitos, sistemas de control, guerras coloniales e imperialistas, daños psicológicos de toda laya, etc.)

HACIA UN MUNDO MENOS VITAL: LA ECOBIOLENCIA

Existe un último conjunto de prácticas de violencia, el cual aunque no fuera clasificado de manera independiente por Galtung u otros pensadores que siguen sus trabajos, no por ello deba necesariamente subsumirse en otro grupo. Las «violencias contra la naturaleza» (agresiones a la vida y al sistema medioambiental) son presentadas por Galtung como ejemplos de violencia estructural; sin embargo, la ecobiolenia es a la vez tan particular (especial) y se halla tan extendida en el mundo, que necesita ser analizada de manera independiente; además, a diferencia de las otras violencias, afecta claramente a una mayor diversidad de seres (no solo a los humanos), y muchas veces lo hace más a los animales no humanos que a nuestra propia especie. Por otra parte, la violencia cultural la justifica de una manera diferente a la estructural, pues intervienen seres no humanos también.

Existe un último conjunto de prácticas de violencia, el cual aunque no fuera clasificado de manera independiente por Galtung u otros pensadores que siguen sus trabajos, no por ello deba necesariamente subsumirse en otro grupo. Las «violencias contra la naturaleza» (agresiones a la vida y al sistema medioambiental) son presentadas por Galtung como ejemplos de violencia estructural; sin embargo, la ecobiolenia es a la vez tan particular (especial) y se halla tan extendida en el mundo, que necesita ser analizada de manera independiente; además, a diferencia de las otras violencias, afecta claramente a una mayor diversidad de seres (no solo a los humanos), y muchas veces lo hace más a los animales no humanos que a nuestra propia especie. Por otra parte, la violencia cultural la justifica de una manera diferente a la estructural, pues intervienen seres no humanos también.

Por lo expuesto, hemos recurrido al neologismo de eco(bio)lencia para referirnos a una forma de violencia propia de acciones e inacciones humanas que impactan a o desde la Naturaleza, es decir: medioambiente, seres vivos no humanos, otras especies, ecosistemas y/o biosfera; caracterizándose por ser inevitable o innecesaria, porque puede expresarse de manera directa o indirecta y por sus consecuencias negativas que dañan, vulneran, causan sufrimiento, generan dolor, ponen en riesgo las capacidades o disminuyen las potencialidades de los seres humanos y del sistema de vida (o una parte de este), en el presente o más adelante. Como toda violencia, al momento de su ocurrencia debe involucrar a otros seres humanos como potenciales víctimas, sin embargo, esto también puede suceder de forma mediata o en el futuro, a veces incluso no estamos seguros de cómo, cuándo o de qué manera va a repercutir negativamente. Algunas de las manifestaciones de la ecobiolenia son las que producen contaminación, polución, degradación, pérdida de biodiversidad, extinción de especies, cambio climático, alteraciones indebidas del uso del suelo, mal uso de los bienes naturales, agotamiento de bienes no renovables, generación de desechos radiactivos peligrosos, desecho inadecuado o mala disposición de basuras, biomagnificación, emisión de gases dañinos, uso de armas químicas, maltrato animal, ecocidios y otros similares (Oviedo, 2013).

En cuanto al uso de la partícula «bio» como parte del nombre, es adrede, y se explica en que en griego bios significa vida, porque la práctica de la ecobiolenia:

...puede dañar todo lo que se relacione con la vida en la Tierra: los seres vivos, los recursos para la vida, la continuidad de las especies, la duración de las existencias individuales, la calidad de vida, las posibilidades para el desarrollo y la evolución de la vida, la biosfera, etcétera. (Oviedo, 2013, p. 54)

Está claro que la ecobiencia se entrelaza con los diferentes sistemas de dominación, tanto con el capitalismo, como con el colonialismo y patriarcado. Los tres sistemas han utilizado a los animales y a la Naturaleza como objetos, cosificándolos y tratándolos de igual o peor manera a cómo lo han hecho con seres humanos considerados también como sus «inferiores».

No obstante, tanto en los Estudios para la Paz como en los trabajos de los principales teóricos de las Epistemologías del Sur, pareciera que lo ecológico no ha encontrado aún el sitio que se merecería; esto, no solo en atención a la realidad actual (de crisis climática, pérdida de biodiversidad, extinción masiva, contaminación generalizada, ultra consumismo, etc.), sino que también porque el intento de someter a la Naturaleza cumple un papel sumamente importante para mantener distintas dominaciones, opresiones, invisibilizaciones e injusticias diversas, tanto entre humanos como hacia otras especies (pero, vale aclarar que esto es, en realidad, responsabilidad de algunos individuos y grupos humanos, y no de todos los *homo sapiens*).

HACER LAS PACES EN MÚLTIPLES REALIDADES Y NIVELES

Yendo al tema central de la Irenología, y realizando un paralelismo con la tipología de la violencia, se habla en los círculos de estos estudios de diversos tipos de paz, los cuales funcionan como antónimos y a la vez alternativas para superar las violencias. Si bien existe una gran variedad de «pases», casi tanta como autores, expondremos brevemente aquí a algunas de las más conocidas y útiles para nuestras analogías.

El propio Galtung había trabajado con las ideas de paz negativa y otra positiva. El primer concepto hace referencia a situaciones de ausencia de guerras y de violencias directas, mientras que el segundo expresa un ideal mayor (una utopía, en realidad), en el que ni la guerra ni la violencia están presentes y además existe justicia social (es decir, se han superado también las violencias estructurales). La paz negativa funciona como contraparte de la violencia directa, ya que las sociedades que viven sin violencias físicas o psicológicas, no necesariamente están en paz ni brindan condiciones óptimas para la dignidad humana, pues la violencia estructural todavía puede manifestarse, independientemente a que sus integrantes la detecten o no. Por su parte, la paz positiva es claramente el antónimo de la violencia estructural que rodea e impacta en las comunidades y sociedades, como un ideal en el que la justicia social gobierna y no existen violencias institucionales, Estatales ni similares.

La cultura para la paz es la obvia alternativa a la violencia cultural, es decir, la promoción de comportamientos, valores, ideales y formas de relacionarse que tiendan a la paz y al rechazo a las violencias. En este sentido, la reducción del conocimiento a un solo modelo epistemológico actúa como expresión de la violencia cultural, y por lo tanto debe ser denunciado y desacreditado, con argumentos desde la diversidad, pluralidad y necesidad de saberes.

Vale mencionar también, como un ejemplo de violencia simbólica contra la naturaleza, a la costumbre de denominar «recursos» a aquello que los indígenas y otros denominan «bienes comunes» o «bienes naturales». Es así que, una verdadera cultura de paz debe también recuperar las muchas formas de «llamar».

En el caso de la eco(bio)lencia, contamos con diversas propuestas pacíficas o de ecopaz. Una de las denominaciones más atinadas podría ser la de paz Gaia, ya que este término hace alusión a la integridad del sistema de vida en el planeta, recordándonos tanto a la diosa griega como a la Hipótesis Gaia de John Lovelock. Está claro que, las actuales metas y los objetivos de desarrollo sostenible, así como la ética ambiental o ecoética, están estrechamente vinculados a la disminución de las diversas prácticas de ecobiencia que afectan a la ecología o a los llamados derechos de la Madre Tierra o de la Naturaleza.[2]

La ecopaz o paz Gaia sería una situación general o realidad en la cual los seres humanos vivimos en la mayor armonía posible con la Naturaleza o con el resto de las especies con las cuales compartimos el planeta, beneficiándonos también nosotros de un mundo mucho más apto, diverso y bello, más agradable, que más fácilmente nos enseña sus secretos, y más justo [...] va de la mano con relaciones económicas que no comprometan las posibilidades y requerimientos de las generaciones futuras, promoviendo el bienestar humano por sobre el crecimiento económico, sin necesidad de afectar severamente ni mucho menos irremediamente la Naturaleza. (Oviedo, 2013, p. 66)

¿CUATRO DOMINACIONES MODERNAS?

Las tres dominaciones modernas se nutren y refuerzan con la ecobiolencia, pues el capitalismo sobreexplota y degrada a la Naturaleza (hasta el punto que la considera algo así como un mero almacén de recursos) para obtener beneficios, sin importar las consecuencias a otras personas y seres (mucho menos lo que sucederá a mediano y largo plazo).

En primer lugar, el capitalismo se basa en la generación de ganancias, vinculada al egoísmo y la explotación del humano por el humano, pero en este ímpetu, recurre a la mediación de la Naturaleza, incluso llegando a generar algo que podríamos denominar plusvalía verde o ecológica, que consiste en obtener ganancias extras para el empresario o el dueño de los medios de producción por no pagar el valor agregado que obtiene de las materias primas tomadas o por no hacerse cargo de las consecuencias ecológicas de los actuales sistema de producción insostenibles. De esta manera, por ejemplo: el extractor no repone la madera utilizada; las fábricas no se hace cargo de las millones de toneladas de plástico no biodegradable que van a parar a los cauces hídricos, mares, bosques, etc.; y, las industrias no pagan por los daños indirectos a la salud de humanos y no humanos (debido a sus prácticas).

En segundo lugar, el colonialismo se asentó y se asienta aún en una gigantesca deuda ecológica del Norte con el Sur,[3] que aquella no reconoce ni pretende pagar (¡mucho menos!). Esta deuda se debería principalmente a la extracción de materias primas, metales y piedras preciosas durante siglos, sin retribuir nada por ellos o por un precio totalmente injusto para los pueblos colonizados. El concepto también hace alusión al desnivel entre el consumo y la contaminación generados en los países del Norte Global con respecto a los del Sur Global, los cuales generalmente sufren un mayor impacto por las emisiones de gases de efecto invernadero, por la generación desmedida de desechos, por las alteraciones en el uso de suelo, etc.

Por último, sobre el patriarcado, recordemos que las ecofeministas han denunciado (con bastante atino) que existiría una conexión histórica, simbólica, estructural y teórica entre la explotación de las mujeres y la explotación a la Naturaleza, por parte de los hombres. Justamente, el ecofeminismo es tanto una corriente de pensamiento ético como un movimiento social, de tendencia claramente pacifista.

En modo de pensamiento patriarcal que subyace a la ciencia moderna, el par cultura/naturaleza se encabalga de forma clave con el par masculino/femenino. Naturaleza y mujer se asocian con lo irracional y por tanto, con aquello que necesita ser domesticado y controlado. (Ecologistas en Acción, 2008, p. 7)

Las Epistemologías del Sur reconocen la importancia de la dimensión ecológica, así como las muchas aportaciones a los ideales de sostenibilidad que los distintos saberes del Sur están realizando (con el *sumak kawsay*, *Pachamama*, *jopói*, etc.). Sin embargo, no parece desatinado afirmar que el dominio de la Naturaleza tal vez debería ser reconocida como la cuarta forma de «dominación moderna», junto a las otras señaladas por Boaventura de Sousa (quien en sus trabajos inicialmente no se refiere al patriarcado). En nuestro caso, se presenta la característica de que la dominación a los humanos es menos directa, a pesar de y quizás porque se basa principalmente en la explotación de seres no humanos. Una cuarta dominación, podría denominarse sobreexplotación y degradación de la Naturaleza, desarrollismo insostenible o incluso ecobiolencia.

La ecobiolencia es claramente una expresión más de un sistema general de sometimiento y explotación a los seres humanos, pueblos y comunidades, porque se instala a través de prácticas y acciones que generan hambre, dependencia, pobreza, abandono de hogares, migraciones forzadas, pérdidas de fuentes de trabajo, etc. De

esta manera, no se domina a la Naturaleza solo para obtener beneficios materiales de ella o para enriquecerse, sino que también como una práctica de poder y como un mecanismo de control a los pueblos considerados periféricos, no centrales o del Sur, y dentro de estos últimos por parte de las élites hacia los históricamente discriminados: campesinos, mujeres, afroamericanos, extranjeros, etc.

APRENDIENDO DE LOS DIVERSOS SABERES

Tal como las nuevas epistemologías vienen diciendo, el Norte Global tiene mucho que aprender de los «otros» conocimientos tradicionalmente relegados, excluidos y marginados, como los propios de los pueblos indígenas de América (a pesar de todo lo que ya se ha perdido durante los procesos de conquista, colonización y formación o desarrollo de las nuevas repúblicas). El mismo Boaventura de Sousa Santos ha citado en más de una ocasión a conceptos no eurocéntricos de suma importancia para el pensamiento ambientalista contemporáneo, como la Pachamama y el *sumak kawsay* («bien vivir», idea o noción de vida originaria de etnias andinas y del centro de Sudamérica), como ejemplos de contenidos o formas de ser que deben entrar en diálogo con la ciencia, la filosofía y otros saberes del mundo.

Entre los guaraníes, por ejemplo, se destaca la existencia de varias ideas relacionadas al concepto anteriormente mencionado y que además promueven la construcción de verdaderas culturas de paz entre humanos y con los demás seres vivos. Algunas de estas son las de *teko porã* (vivir bien, modo de ser similar al «*sumak kawsay*» andino) y la de *jopói* [pronunciado: *yopoi*] (regalo o don), Esta última, en las culturas guaraníes, particularmente dentro de sus economía de la reciprocidad (que se extiende no solo entre los humanos, sino también a la Naturaleza), constituye el:

Fundamento tradicional e inmemorial del intercambio de bienes en la mayoría de los pueblos originarios, que son y han sido. En esa economía la primera regla es el dar y recibir de manera gratuita y general, sin regirse ni por cantidad ni por lapsos de tiempo. En la lengua guaraní el *jopói* tiene una semántica bien acuñada y una contextualización muy definida: significa «manos abiertas recíprocamente», y pretende la comunicación generalizada de lo que se tiene y de lo que se es: don de bienes y don de palabras. (Melià, 2003)

Fuente de aprendizaje y de inspiración para reestructurar las relaciones de la humanidad con el medioambiente, estos otros «otros» saberes han sido históricamente perseguidos, borrados, reducidos a una categoría inferior, y todo esto pese a que:

Para los guaraníes, así como para otros pueblos, la buena vida se daba en un contexto de armonía con la Naturaleza, de preeminencia de lo colectivo frente a lo individual, de una ética comunitaria y de una mayor justicia social. (Oviedo, 2014, p. 241)

El *teko porã*, por su parte, está formado por *teko* (vida o modo de ser) y *porã* (bueno o bello), es decir es la buena/bella vida, las buenas costumbres o vida ética: «hay buen vivir, cuando hay armonía con la naturaleza y con los miembros de la comunidad, cuando hay alimentación suficiente, salud, paz de espíritu. Es también identidad cultural plenamente poseída y libre de amenazas» (Melià, 2015).

Las culturas originarias, muchas de las cuales corren alto riesgo de desaparecer (lo cual no es una coincidencia precisamente), son justamente de las que destacan por sus buenas relaciones con el medioambiente, por su desapego a los males de la modernidad y por el rechazo al capitalismo (con su consumismo), al colonialismo y a la ecobiencia.

EL CAMINO A OTROS MUNDOS POSIBLES

Pero la confluencia de caminos entre epistemologías no será solo ecológica. Analizando los textos propios de las Epistemologías del Sur y de la Epistemología para la Paz, se hallan numerosos puntos en común, tanto

en sus intencionalidades como en sus críticas, aperturas y búsquedas. Si bien ambas surgen en contextos diferentes y con teóricos no directamente relacionados entre sí, está claro que las dos son producto o están impulsadas principalmente por la desconfianza en el ultra racionalismo o en el pretendido universalismo de la ciencia hegemónica y cultura única.

A esta inquietud de la inicial Investigación para la Paz se unen, al menos, las aportaciones feministas que nos hacen reflexionar sobre la masculinidad de ese modelo de ciencia, y las voces de las otras culturas —autóctonas, indígenas— que nos hacen caer en la cuenta de la occidentalidad de la ciencia.

Hemos sido los «indígenas» masculinos blancos de un lugar del mundo, el Occidente del Norte, quienes hemos modelado un tipo de saber, de conocimiento, de ciencia, que hemos considerado e impuesto como universal. (Martínez Guzmán, 2000, pp. 50-51)

Los teóricos de ambas corrientes exponen ideas y posturas que sorprendentemente poseen direcciones u objetivos bastante similares. Si bien el tema se presta para largos análisis y analogías, luego de una simple revisión estamos en condiciones de mencionar a algunos de estos puntos de encuentros, principalmente referidos a denuncias, críticas y propuestas que aparecen formuladas de manera similar en ambas epistemologías (del Sur y para la Paz):[4]

- Crítica a la idea del progreso (indefinido o creciente).
- Oposición a la idea de la supremacía de lo empírico y racional.
- Rechazo a la exaltación del complejo científico-tecnológico-industrial.
- Denuncia del eurocentrismo.
- Anti-objetivismo y anti-cosificación del conocimiento.
- Crítica a la supuesta superioridad de las ciencias y técnicas occidentales.
- Reconocimiento y promoción de la diversidad cultural.
- Apuesta por la apertura a las múltiples miradas.
- Estudios orientados a la justicia social.
- Aceptación de diversas formas de conocer y de entender.
- Diálogos de saberes.
- Búsqueda de una nueva/otra relación con la Naturaleza.

GIRO EPISTEMOLÓGICO (KANTIANO) O CAMBIO PARADIGMÁTICO PACÍFICO HACIA EL SUR

Entre los investigadores para la paz resaltan los intentos de renovar a las epistemologías tradicionales con otras miradas, atendiendo a la necesaria inclusión de los excluidos, de la diversidad cultural y de los conocimientos populares. Analizaremos a continuación dos de las propuestas que presentan similitudes y preocupaciones comunes con las del Sur.

El filósofo Vicent Martínez Guzmán había impulsado la realización de un giro epistemológico, al estilo kantiano, pero desde la ética comunicativa, el «diálogo de civilizaciones» y «la asunción de la categoría de género» (2000). El giro sería una analogía a lo realizado por Kant en la teoría del conocimiento, con su «giro copernicano»; formulado con la intención de dirigirnos a un cambio conceptual, al rechazar a la unilateralidad de la razón (pues hay muchas «razones» en el mundo, y una gran diversidad de saberes vernaculares), mediante el abandono de la objetividad en favor de la intersubjetividad y centrándonos más en la paz que en las violencias. Otros ejes o bases del nuevo giro, son: la perspectiva del participante (más que la del observador), la no dicotomía entre hechos y valores, una epistemología comprometida con los valores y la comunicación, el «realismo» de los trabajadores por la paz,[5] la importancia del cuidado y la ternura (algo promovido especialmente por las feministas), el mundo como diversidad, el humano como una parte

de la naturaleza superando la dicotomía entre esta y la cultura, y nuevas formas de ser masculinas y femeninas (Martínez Guzmán, 2001).

En líneas similares, el pensador Francisco Jiménez Bautista (2011) ha propuesto a lo largo de sus numerosos artículos y libros (siguiendo la epistemología de Kuhn), lo que considera algo más que un giro: realizar un «cambio de paradigma» en los Estudios para la Paz y en las mentalidades, que debe servir para mejorar la condición humana, promoviendo lo que él denomina paz neutra (algo así como la neutralización de las violencias culturales a través de la transformación de los conflictos). Esta mirada, desde su rechazo al etnocentrismo, también nos acerca a los otros saberes (los del Sur, lo de los excluidos), porque justamente como el mismo autor reconoce: aunque no es fácil realizar la aproximación científica a la paz (que deberá ser multi, inter y transdisciplinar), sí puede lograrse, por ejemplo si recurrimos, entre otras cosas, a la transculturalidad y la diversidad cultural (2011, cap. IV).

DESDE EL SUR Y PARA LA PAZ: UNA EPISTEMOLOGÍA ANALÓGICA

La Epistemología Analógica, también conocida como Nueva Epistemología, surgió principalmente en México, vinculada a la Hermenéutica Analógica de Mauricio Beuchot y a la Pedagogía de lo Cotidiano (PECOTI) del homenajeado de esta publicación, Luis Eduardo Primero. La propuesta, es un ejemplo de encuentro entre lo propio de las Epistemologías del Sur y las Epistemologías para la Paz, no precisamente porque se iniciara en Latinoamérica, sino porque se expresa como un intento de superación de la modernidad, el capitalismo, al patriarcado, al (neo) colonialismo y a la destrucción ecológica (y de crítica a los problemas derivados), denunciando con insistencia al eurocentrismo. en el intento por construir una nueva epistemología, con un pensamiento científico «plástico, flexible y de rostro humano», que deberá abandonar el actual univocismo, disponiéndose al diálogo y al acuerdo con otras formas de pensamiento (Beuchot y Primero, 2012 y 2015)

Todo esto, en el marco de las luchas globales (intelectuales, en este caso) por otro mundo posible, más justo y pacífico, en el que la diversidad se reivindica, La crítica al capitalismo y al (neo) colonialismo son constantes, especialmente desde el ámbito de la educación, sin olvidar la cuestión de la opresión a las mujeres; tal como afirmara Luis Eduardo Primero:

El neocolonialismo, también debe ser considerado en el actual dominio del capitalismo financiero y transnacional, en tanto es una fuerza activa en la actual hegemonía, operando de modos diversos [...] La PECOTI es una pedagogía histórica en tanto su génesis surge de la búsqueda del cambio históricosocial por un mundo mejor, más justo, bueno, civilizado, ecológico, postpatriarcal y postcolonial, que permita una vida superior, como hoy se busca activamente en México, impulsada por la mayoría de su población que asume la esperanza del proyecto político en marcha (2019, pp. 138-139)

Por si hubieran dudas, el mismo Primero, se refiere a su propuesta para avanzar a una «buena educación» y una «nueva formación humana», con estos términos:

...su construcción se realiza a través de las referencias bibliográficas pertinentes a autores europeos y del Sur contemporáneos, interpretadas desde una concepción postcolonial, modo de concebir la vida, el mundo y la historia inspirado en la filosofía creada por quien escribe e inspirada en los autores identificados con el poscolonialismo, pensadores de una ideología centrada en una filosofía de la historia y su correlativa conciencia social, que recupera lo bueno generado en el devenir de Occidente y las contribuciones realizadas por las culturas originales y las filosofías del Sur, que complementan un saber más adecuado para el conocimiento que hoy requerimos, que debería estar dirigido a la buena vida y por ende a vivir en paz. (2019, p. 77)

En la interesante cita anterior, encontramos no solo alusiones al Sur y a la paz, sino que también se llama a superar el colonialismo, desde la pedagogía, encaminándonos hacia una «buena vida» concepto que, como hemos visto, es propio de los indoamericanos, pero que ya ha penetrado la política, academia e incluso economía globales.

Además, también la preocupación ecológica emerge como punto bisagra entre epistemologías, con las Epistemologías del Sur y las Epistemologías para la Paz. En sus escritos, Luis Eduardo Primero, destaca como uno de los epistemólogos que denuncian los distintos daños en contra del medioambiente, por parte del actual sistema capitalista «depredador»:

Estamos en una situación histórica donde la producción capitalista [...] ha llegado a grados alarmantes de hacer peligrar la vida en la Tierra, y sobran datos para validar esta afirmación. Esta situación cercana a la catástrofe engloba diversos aspectos de la ecología, que van desde el calentamiento global del planeta, a la depresión psico-afectiva creciente de la población mundial, pasando por el aumento de la llamada «comida chatarra», la obesidad y muchos males más, claros indicios de una época oscura e incierta, requerida de una nueva epistemología que tendrá como primera característica central ser ética, para ser simultáneamente comunicativa, humilde, sosegada, caritativa y saberse y pensarse al servicio de la vida humana. (Beuchot y Primero, 2012, pp. 108-109)

Ante todo esto, el autor nos invita a cuidar la salud del planeta y «pensar bien ecológicamente», en ambientes sanos, no contaminados ni tóxicos (2019).

La Epistemología Analógica también va a coincidir con las del Sur y para la Paz en que se recupera a las culturas originarias o nativas, es decir, se preocupa por sus saberes, sus «pensares mágicos», sus modos de conocer y de entender la realidad, para dialogar entre culturas en busca del pretendida «paz perpetua» (Primero y Beuchot, 2015); más allá del optimismo de la Ilustración y de la estrecha visión de la modernidad, ante la cual refieren que nos encontramos «desencantados»; es decir, usando el mismo calificativo que Boaventura de Sousa reserva para el «conocimiento científico moderno» (2009, p. 37).

Los pueblos y naciones hindúes, de algunas partes de África —particularmente del Norte—, de El Caribe y de América Latina (especialmente los pueblos y naciones mayas, náhuatlés, totonacos, negros, o afrodescendientes, guaraníes, mapuches, y en general, los indígenas en lucha en Colombia, Ecuador y Bolivia), han recobrado su manera de sentir y conceptuar, y su manera de formalizar el conocer, su pensamiento, tiene un sello que sin duda corresponde con lo mágico, y esta es una línea a investigar, que seguramente dará muchos y productivos resultados, especialmente por la recuperación que hacen de lo hierofántico, del vínculo sacro o sagrado con la naturaleza y lo inmediatamente vital, expresado en el respeto a la Pachamama, la Madre Tierra, fuente de toda vida, y con la cual debemos vincularnos con una hierofanía perdida por el triunfo del capitalismo sobre la vida, y las consecuencias que ha tenido en todo tipo de entorno. El desarrollo moderno, burgués-capitalista, ha sido destructivo de manera generalizada, y su triunfo es un agravio histórico que aún es un peligro latente y patente a nivel global. (Primero y Beuchot, 2015, p. 82)

No se puede dejar de resalta la esencia de la Epistemología Analógica, pues se basa en un elemento que resulta útil para complementar tanto al giro epistemológico o cambio de paradigma pacífico, como a la ecología de saberes[6] de las Epistemologías del Sur. Se trata de la analogicidad, por la cual, se rechaza al univocismo (la búsqueda de la única interpretación, propia del positivismo y la modernidad) y al equivocismo (el todo vale de los posmodernos y pseudocientíficos), es decir, es contrario al subjetivismo y al objetivismo extremos. Esta forma de comprender e interpretar la realidad, desarrollada por Mauricio Beuchot, es retomada por Primero en sus trabajos, como cuando habla del pensamiento mágico, abriendo el conocimiento a los otros saberes, pero con la ventaja de que no serán válidas todas las interpretaciones posibles, ni tampoco el pensamiento se reducirá únicamente al occidental.

ÚLTIMA VUELTA DE TUERCA Y RECOMENDACIONES

A partir de las reflexiones ofrecidas, será necesario avanzar hacia nuevas epistemologías, y nuevas formas de educar para la paz, aunque trabajemos en contextos de violencias. Las nuevas epistemologías y pedagogías se han desarrollado y se siguen expresando tanto desde el Sur Global como desde el Norte Global, confluyendo por muchas vías; una de las cuales es la ecológica, que además constituye una de las que precisan de más herramientas conceptuales y aproximaciones.

Por supuesto, las Epistemologías del Sur surgen como alternativa para transitar hacia las paces que los pueblos buscan en todo el mundo, entre humanos y con la Naturaleza. En este orden, concordamos con lo expresado por Sandoval Forero y Capera (2020) que pretenden que asumamos a la paz como un «campo de investigación social/popular [pero con] una mirada crítica sobre las epistemologías tradicionales de paz [...] en el marco de proyectar otros escenarios posibles y distintos a los dominantes/tradicionales [y] una perspectiva descolonizadora de los estudios de paz en Nuestra América» (p. 25). Solo de esta manera podemos avanzar sobre las dominaciones actuales del capitalismo, neocolonialismo, patriarcado y ecobiencia.

Los Estudios para la Paz seguirán transitando sus caminos, pero si no se abren a los otros saberes y las formas no-tradicionales de conocer no podrán aspirar a menores niveles de violencia, por lo que no estaría siguiendo sus propios principios inclusivos. Sus estudiosos lo saben, de ahí que se han propuesto alternativas como el giro epistemológico de Vicent Martínez y el cambio de paradigmas de Francisco B. Jiménez, las cuales se acercan de diversas maneras a los análisis y las estructuras realizadas por las Epistemologías del Sur, con las que además se complementan mutuamente.

Las Epistemologías del Sur, por su parte, se orientan a la justicia cognitiva y social y al desarrollo humano, en otros términos, a las paces. Es por esto, que los aportes de los irenólogos y de los intelectuales pacifistas enriquecen sus reflexiones con sus miradas.

Como se ha visto aquí, existen otras epistemologías con metodologías, misiones y visiones que colaboran en los intentos de superación del univocismo de la ciencia y filosofía hegemónicas contemporáneas. Esas nuevas epistemologías están ahí, quizás menos visibles y escritas en lenguas menos «internacionales», pero no por ello son menos valiosas. Entonces, la tarea es múltiple, pues va desde el descubrimiento, hasta el diálogo intercultural, a la difusión e implementación.

Somos conscientes de que las tareas son difícil, compleja y extenuante, pero también de que provistos con los diversos saberes del mundo, comprendidos en los nuevos horizontes epistémicos y hermenéuticos, la verdad es que: vale la pena intentarlo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Beuchot Puente, M. y Primero Rivas, L. E. (2012). *Perfil de la nueva epistemología*. Publicaciones Académicas CAPUB. <http://spine.upnvirtual.edu.mx/index.php/item/551-perfil-de-la-nueva-epistemologia>
- Ecologistas en Acción. (2008). *Tejer la vida en verde y en violeta. Vínculos entre el ecologismo y el feminismo*. Madrid. https://www.ecologistasenaccion.org/wp-content/uploads/adjuntos-spip/pdf_Cuaderno_13_ecologismo_y_feminismo.pdf
- Galtung, J. (1995). *Investigaciones teóricas. Sociedad y cultura contemporáneas*. Tecnos.
- Galtung, J. (2016). La violencia: cultural, estructural y directa. *Cuadernos de estrategia* (183), 147-168. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5832797>
- Gómez Santibañez, G. (2010). *Ejes epistemológicos de los estudios para la paz* [Informe]. Centro Interuniversitario de Estudios Latinoamericanos y Caribeños. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Nicaragua/cielac-upoli/20100707060340/C1.pdf>
- Jiménez Bautista, F. (2011). *Racionalidad pacífica: Una introducción a los estudios para la paz*. Dykinson.
- López Martínez, M. (Dir.). (2004). *Enciclopedia de Paz y Conflictos* (Vol. 1-2). Universidad de Granada. https://www.academia.edu/7075436/Enciclopedia_de_Paz_y_Conflictos
- Martínez Guzmán, V. (2000). Saber hacer las paces. Epistemologías de los Estudios para la Paz. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales* (23). <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/1814>
- Martínez Guzmán, V. (2001). *Filosofía para hacer las paces*. Icaria.
- Melià, B. (2003, 12 de enero). Los Guaraníes: Lo que todavía nos dicen. *Diario Última Hora*. <http://www.musicaparguaya.org.py/LosGuaranies-BartomeuMelia.htm>

- Melià, B. (2015). El buen vivir se aprende. *Sinéctica* (45), 1-12. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2015000200010&lng=es&tlng=es
- Oviedo Sotelo, D. (2013). Eco(bio)lencia, irenología y lucha por la paz en nuestro mundo único. *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 30(74), 41-82. <https://www.redalyc.org/pdf/393/39348328003.pdf>
- Oviedo Sotelo, D. (2014). Aproximaciones a la Pachamama, al Sumak Kawsay y al Jopói: Hacia una ética ambiental de inspiración indoamericana. *Ludus Vitalis*, 22(41), 227-253. <http://www.ludus-vitalis.org/ojs/index.php/ludus/article/view/28>
- Oviedo Sotelo, D. (2017). 33 tipos de discriminación escolar. Analizando la violencia simbólica infantil desde las Investigaciones para la paz. *Kuaapy Ayvu*, 8, 65-114. <http://www.inaesdi.edu.py/Revistas/index.php/ayvu/article/view/72>
- Primero Rivas, L. E. y Beuchot Puente, M. (2015). *Desarrollos de la Nueva Epistemología*. Universidad del Cauca.
- Primero Rivas, L. E. (2019). *La UPN es más importante que PEMEX*. Torres Asociados. <https://bit.ly/LEPRdescargaUPN>
- Sandoval Forero, E. A. y Capera Figueroa, J. J. (2020). Una mirada anti-hegemónica y descolonizadora de los estudios de paz en Nuestra América. En Fondo de Pub. del LISYL, Red CoPaLa, Red de Pensamiento Decolonial, Revista FAIA y F. E. M. Briceño (Ed.). *Epistemologías decoloniales para la paz en el Sur-Global*. Universidad de los Andes. <https://app.box.com/s/xh3nrr87mnwdgvzr0ijk58jxqal8cltk>
- Santos, B. de Sousa, (2009). *Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*. Siglo XXI.
- Santos, B. de Sousa, (2011a). Epistemologías del Sur. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 16 (54). <https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/3429>
- Santos, B. de Sousa, (2011b). Introducción: Las Epistemologías del Sur. En CIDOB. (Ed.). *Formas-Otras. Saber, nombrar, narrar, hacer. IV Training Seminar de jóvenes investigadores en Dinámicas Interculturales*. [https://www.files.ethz.ch/isn/141896/Formas%20Otras%20\(Nov%202011\).pdf](https://www.files.ethz.ch/isn/141896/Formas%20Otras%20(Nov%202011).pdf)
- Santos, B. de Sousa, (2018). Introducción a las Epistemologías del Sur. En Meneses, M. P. y Bidaseca, K. *Epistemologías del Sur: Epistemologías do Sul*. CLACSO. http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181124092336/Epistemologias_del_sur_2018.pdf
- Tejiendo Saberes. (2017, 20 de agosto). *Boaventura de Sousa Santos. Contra la dominación*. Colectivo Tejiendo Saberes PTDG. <https://democraciaglobal.org/boaventura-sousa-santos-la-dominacion/>

NOTAS

- [1] Escribimos este término con mayúscula inicial como señal de respeto, pero también para resaltar su función sustentadora de vida y para distinguir de otros usos del mismo término.
- [2] Especialmente en Sudamérica se ha desarrollado una interesante jurisprudencia y debate académico acerca de estas visiones tomadas de los pueblos indígenas. Para más información puede consultarse el texto de Oviedo (2014) o los escritos de autores especializados como Alberto Acosta, Esperanza Martínez y Eduardo Gudynas.
- [3] El concepto, que es propio de la ecología política y ha generado tanto campañas como escritos, fue acuñado por María Luisa Robleto y Wilfredo Marcelo, en 1992 en Chile.
- [4] Al respecto, fueron consultados diversos textos. En el campo de las Epistemologías para la Paz: Martínez Guzmán (2000 y 2001), Gómez Santibáñez (2010) y López (2004); sobre Epistemologías del Sur: Santos (2009, 2011a, 2011b y 2018) y Tejiendo Saberes (2017).
- [5] Vicent Martínez había criticado a quienes acusan de «idealistas ingenuos» a los pacifistas, argumentando que en realidad son los que creen en la violencia y la guerra los ingenuos, porque a través de estas vías no se puede construir un mundo mejor, siendo más probable que por esos caminos se ponga en riesgo la propia existencia de nuestra especie.
- [6] Con este término designa Boaventura de Sousa denomina a su alternativa, que «confronta la monocultura de la ciencia moderna [...] basada en el reconocimiento de la pluralidad de conocimientos heterogéneos y en las interconexiones continuas y dinámicas entre ellos sin comprometer su autonomía [...] básicamente una contra-epistemología [donde] la búsqueda de intersubjetividad es tan importante como compleja» (2009, p. 182,185,188).

DE LA PEDAGOGÍA DE LO COTIDIANO A LA PEDAGOGÍA ANALÓGICA DE LO COTIDIANO

Torres García, Fernando

DE LA PEDAGOGÍA DE LO COTIDIANO A LA PEDAGOGÍA ANALÓGICA DE LO COTIDIANO

Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana, vol. 7, núm. 16, Esp., 2022

Red Construyendo Paz Latinoamericana, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353003>

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0233>

©Revista CoPaLa, Construyendo Paz Latinoamericana



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

DE LA PEDAGOGÍA DE LO COTIDIANO A LA PEDAGOGÍA ANALÓGICA DE LO COTIDIANO

Fernando Torres García
Escuela Superior de Educación Física CDMX-Universidad
Pedagógica Nacional 153, México
 toga_46@yahoo.com.mx

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0233>
 Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353003>

Recepción: 30 Marzo 2022
 Aprobación: 02 Septiembre 2022

RESUMEN:

El presente trabajo tiene como objetivo realizar un acercamiento a la aportación del maestro Luis Eduardo Primero Rivas en el campo de lo educativo, concretamente a su propuesta pedagógica, que él denomina Pedagogía de lo Cotidiano y de cómo esta al entrar en contacto con la Hermenéutica analógica del filósofo mexicano Mauricio Beuchot, se convertirá en la Pedagogía Analógica de lo Cotidiano. Para ello se presentan de manera breve sus referentes filosóficos, siendo el marxismo el más importante concretamente en la figura de la filósofa húngara Agnes Heller, discípula de György Lukács, de la escuela de Budapest. Acto seguido se exponen las tesis centrales de la Pedagogía de lo cotidiano que son el inicio de su trayecto intelectual a lo largo de más de tres décadas, posteriormente dar cuenta del “encuentro afortunado” entre dos proyectos intelectuales Beuchot y Primero, que dará como resultado la reflexión sobre el campo educativo, generando una pedagogía crítica y esperanzadora.

PALABRAS CLAVE: Educación, Hermenéutica analógica, Pedagogía y Pedagogía de lo cotidiano.

ABSTRACT:

This work had as an objective to perform an approach to the teacher Luis Eduardo Primero Rivas contribution in the educational area, specifically to his pedagogy proposal, that he calls daily pedagogy and how this gets into with the analogical hermeneutics to the mexican philosopher Mauricio Beuchot, it will convert to the daily analog pedagogy. To this it shows in a brief way his philosophical references, being the most important the marxism in the Hungarian philosophy figure Agnes Heller. Then it exposed the central theses of the daily pedagogy that they are the beginning of the their intellectual journey over three decades, later show the “lucky meeting” among two intellectual projects Beuchot and Primero, that it will get as a result the reflexion about the educational area that generating a critical and hopeful pedagogy.

KEYWORDS: education, analogical hermeneutics, pedagogy, daily pedagogy.

INTRODUCCIÓN

Sabemos que todo buen filósofo ha dedicado un espacio a reflexionar sobre la educación, en el caso del maestro Luis Eduardo Primero Rivas se puede decir que él, le ha dedicado un espacio muy amplio de sus reflexiones al campo de lo educativo, que se manifiesta en su significativa producción bibliográfica (refiero una parte de ella en la bibliografía). El presente tiene como objetivo mostrar dos momentos claves en la obra del maestro Luis Eduardo Primero Rivas (LEP), quien ha dedicado su vida a pensar sobre la educación, la pedagogía y la vida cotidiana, desde lo que él es: un filósofo. Estos temas están plasmados en su trabajo intelectual, que además se ha desarrollado genéticamente en varias fases. El primer momento es la creación de la Pedagogía de lo cotidiano (la Pecoti, como él la llama) y que sale a la luz en su texto *Emergencia de la Pedagogía de lo Cotidiano* (Primero, 1999), el segundo momento en lo que él le denomina “un encuentro afortunado”, encuentro que tiene que ver con la obra del maestro Mauricio Beuchot la “Hermenéutica analógica” (Beuchot y Primero, 2003). Y ahora produciendo conocimiento de frontera mostrado en la *Nueva Epistemología o la Ética analógica de lo cotidiano*, referidas en su reciente obra “Perfil de la Nueva Epistemología, 2ª edición”

del 2022[2]. El presente texto tiene como objetivo ser una introducción a la obra de este filósofo colombiano-mexicano que se ha interesado por pensar la educación.

SOBRE SUS REFERENTES FILOSÓFICOS

El maestro Luis Eduardo Primero colombiano de nacimiento, viene a México a principios de los años 70's del siglo pasado a estudiar su licenciatura en filosofía en la UNAM (nuestra máxima casa de estudios), y no únicamente eso, hizo su maestría y doctorado en la misma institución. Se formó con maestros importantes de esos momentos donde el marxismo era la corriente dominante, uno de sus maestros –seguramente de los más importantes– fue Adolfo Sánchez Vázquez, es relevante señalar este dato, ya que en su formación intelectual el marxismo jugará un papel de primer orden.

Al grado que se convertirá en uno de los referentes filosóficos de la Pedagogía de lo Cotidiano, al respecto el maestro dice

...conceptuaciones existencialistas, fenomenológicas, y las filosóficas de la Ágnes Heller marxista, que, impugnando las concepciones idealistas y fetichizadas del socialismo realmente existente, contribuyeron a construir una filosofía y sociología de la vida cotidiana que nos situó conceptual y metodológicamente en el nivel más perentorio de definición de la realidad, y en el lugar donde se concreta la historia: la vida cotidiana. (2004: p. 12)

Lo anterior nos permite tener presente, que serán tres los referentes que nutrirán su primer momento, uno de los que más destaca será el de la vida cotidiana, misma que dejará una huella indeleble para su proyecto intelectual.

Con respecto a la vida cotidiana sabemos que se convirtió en uno de los planteamientos importantes de la Escuela de Budapest así llamada por su creador el pensador marxista G. Luckas, sobre el tema dirá “El comportamiento cotidiano del hombre es comienzo y final de toda actividad humana” (citado por Primero, 1988: p. 58). Y será su discípula Agnes Heller la que continuará reflexionando sobre el tema y que lo expondrá en una de sus obras más importantes “Sociología de la vida cotidiana” publicada en 1970 y traducida al español en 1977. Para Heller la vida cotidiana es “el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de hombres particulares, los cuales a su vez crean la posibilidad de la reproducción social.” (1987: p. 19), las aportaciones de esta gran pensadora sobre la vida cotidiana serán relevantes para comprender el papel de lo cotidiano. De una manera clara dirá que en toda sociedad hay vida cotidiana y que todo hombre sea de la posición social que ocupa en la misma tiene vida cotidiana, y los modos en que esta se manifiesta no será la misma, en cada una de ellas tendrá rasgos que la hacen diferente a las demás.

Otro pensador marxista que el maestro Primero menciona será a Karel Kosic autor de Dialéctica de lo Concreto, publicado en español en 1967 y que se convirtió en un libro de referencia en al menos las siguientes dos décadas, la razón es que el texto se inscribe en un marxismo renovador (alejado de los manuales elaborados por la ex URSS). En el texto referido, el autor trabaja la noción de la vida cotidiana en su capítulo Metafísica de la vida cotidiana, expresará “Todo modo de existencia humana, o de existir en el mundo posee su propia cotidianidad” (1967: p. 92), en cada momento histórico cada individuo ha vivido la cotidianidad de diferentes maneras, la cotidianidad para el autor es “la organización, el día a día, de la vida individual de los hombres; la reiteración de sus acciones vitales se fija en la repetición de cada día, en la distribución diaria del tiempo.” (p. 92)

Observamos que, para los tres autores antes citados, lo cotidiano se convertirá en un aspecto fundamental de toda sociedad, de todo grupo social o individuo, ya que es ahí donde se realiza toda actividad humana, es ahí donde se lleva a cabo las posibilidades de creación y recreación de la humanidad, no está demás mencionar que para Heller es posible una vida cotidiana no alienada.

Un aspecto más a tener en cuenta es el conocimiento cotidiano que esta directamente relacionado con la vida cotidiana, con el propósito de dilucidar este tipo de conocimiento, haré referencia a la caracterización que Primero (2002) hace sobre el mismo, al señalar que:

Parte de la vida cotidiana, es heterogéneo, inmediato, polisémico en su lenguaje, personal, fetichista y sujeto a prejuicios, subsunivo, repetitivo, intuitivo, conservador, irreflexivo, espontáneo, hipergeneralizado, pragmático, analógico, probabilístico, imitativo, aproximativo, simple, pre-científico y/o pre-filosófico, precario y/o parcial, economicista, inercial, sentimental, humanoforista y/o antropomórfico; por tanto, antropológico y antropocéntrico (p. 124).

De la corriente fenomenológica Primero Rivas hace mención del Lebenswelt o mundo de la vida, creado por el filósofo alemán E. Husserl (1889-1938), sobre el mismo nos dice “El mundo de la vida cotidiana es el escenario y también objeto de nuestras acciones. Para llevar a cabo los propósitos que buscamos en él, entre nuestros semejantes, tenemos que dominarlo y modificarlo. Actuamos y obramos no sólo dentro del mundo sino también sobre él.” (citado por Jokisch, 2000: p. 547). El Lebenswelt es el mundo de la cotidianidad, es el lugar y el tiempo donde acontece las vivencias, y nuestras acciones del día a día. “El mundo de la vida es la realidad que toda persona encuentra en su actitud natural, es el mundo de primera mano, el originario Lebenswelt es el mundo en el que nos introducimos por el simple vivir nuestra actitud natural. (Melich, 1994: p. 71)

Ante lo planteado por la fenomenología, es fácil entender porque Primero Rivas la menciona como uno de sus referentes para proponer la pedagogía de lo cotidiano, ya que es en el mundo de la vida donde transcurren los eventos centrales de los seres humanos de carne y hueso, donde simple y llanamente vivimos, donde trabajamos, jugamos, sufrimos y amamos. Donde nos encontramos cara a cara con el otro o los otros, donde establecemos las relaciones de afecto, trabajo, estudio y convivencia, que son lo que le da sentido a la vida.

El existencialismo es otra de las influencias que menciona nuestro autor, sabemos que se le atribuye a Soren Kierkegaard ser el precursor del existencialismo, dado que en su filosofía tiene en alta estima a la vida, pugna por vivir la vida y concibe a esta como un acto de libertad. Pero será el filósofo francés J. P. Sartre la figura más representativa del existencialismo de la posguerra, dos ideas centrales son: “No hay naturaleza humana (...). El hombre no es otra cosa que lo que hace de sí” “la existencia precede a la esencia” (Sartre, 1973: p. 2), es muy probable que LEP recupere estas dos ideas, dado que efectivamente el hombre no tiene una naturaleza o esencia única e inmutable, ya que se existe primero y se define después lo que éste será.

LA PEDAGOGÍA DE LO COTIDIANO: EL SURGIMIENTO DE UN TRAYECTO INTELECTUAL

Inicio este apartado presentando las ideas que nuestro autor tiene sobre: educación, pedagogía y pedagogía de lo cotidiano. Para él, la educación es “básicamente apropiación, pues primero tenemos que constituirnos como seres humanos para poder educarnos con la calidad de tales.” (1999: p. 23). El maestro Primero un estudioso de la obra de A. Heller recupera de ella la noción de apropiación, cuando dice

“No menos indispensable es el hecho que en la vida cotidiana el sujeto humano considera su ambiente como algo dado, como algo ya hecho; que se apropia espontáneamente del sistema de hábitos y técnicas característicos del mismo; que en su comportamiento pragmático (...) es lo que garantiza el éxito de una determinada actividad.” (Heller, 1982: p. 9)

Al revisar sus trabajos observamos que el término apropiación tiene un papel central, porque es necesario que, en el proceso de conformarnos como seres humanos, hacer nuestro el mundo objetivo (la realidad), que nos permitirá un mejor desempeño en la sociedad.

A su anterior definición agregará que la educación

“es una práctica que conforma personalidades pues al ser el ser humano un ser que sólo existe en sociedad, en el movimiento de ésta (la historia), en su reproducción (su práctica económica y moral) y en su desarrollo (la creación de nuevas realidades objetuales, morales o simbólicas) y su subjetividad se conforma a partir del mundo social (y natural) que le rodea, (...)” (1999: p. 25)

Sin duda una visión amplia de un concepto central, ya que ella define nuestras acciones formativas hacia los otros y hacia nosotros mismos. La educación no puede verse meramente como escolaridad, si no que, ella va mucho más allá de la escuela, la educación esta presente en los diversos espacios en donde nos desempeñamos: con la familia, los amigos, en el trabajo, practicando actividad física, en la relación de pareja, etc.

Con respecto a la pedagogía, Primero la define como “la concepción normativa de la acción que establece los límites para precisar y definir el sentido (o dirección) de la práctica formativa y el uso de sus instrumentos de trabajo.” (1999: p. 10), y cuatro años después expresa que ella es “la racionalidad de la educación” (Primero, 2003: p. 64), en la primera ve en ella la o las normas que van a marcar los límites y derroteros de una práctica que se implementará en la formación de las nuevas generaciones, ella nos da el “qué, cómo, cuándo y con qué se forma el ser humano.” (2003: p. 64). En la segunda, lo racional es todo lo que se encuentra vinculado con el carácter social del ser humano, lo político, lo moral, su actuar responsable.

Y, la pedagogía de lo cotidiano ha de concebirse como “la concepción formativa dirigida a comprender y actuar sobre lo particular y determinado entendiendo que la vida cotidiana concreta toda la existencia del ser humano y es el momento de la realidad con el cual una sociedad produce y reproduce su vigor” (2003: p. 64)

A continuación, presento diez tesis centrales de la pedagogía de lo cotidiano, estas el punto de arranque de la obra académica de maestro Luis Eduardo Primero, ellas son:

“es una pedagogía del ser y no un mero planteamiento sobre el deber ser.” (1999: p. 37), lo central para nuestro autor no es la cuestión del “deber ser” impuesto desde una postura de corte moralizante, expresión sin duda impuesta por el poder de una clase dominante. Sino sobre el ser humano de carne y hueso, de este ser que se va constituyendo en el hacer cotidiano.

“ser una pedagogía de lo concreto” (1999: p. 39), el maestro Primero no se instala en el mundo de las ideas, ni realiza elucubraciones, su ubicación en lo <> es fundamental, en la realidad concreta, en lo efectivamente existente en un tiempo y espacio determinado, en el que se llevará a cabo la formación de los niños y las niñas, los y las adolescentes.

“es la orientación para realizar la formación humana” (2002: p. 9), la Pecoti tiene como referente al ser humano, se propone a partir de sus reflexiones llevar a cabo acciones concretas que apuntan de manera clara a la persona que deseamos crear en sus múltiples determinaciones.

“la norma educativa que rige la formación de la persona priorizando sus condiciones de vida diaria” (2004: p. 13), toda acción educativa que se pretenda significativa debe tener en cuenta el contexto, así como las condiciones materiales en las que se encuentran los que participan de ese proceso.

“lo social e histórico se materializa (y/o concreta) en la vida cotidiana” (2002: p. 10), una de las máximas del maestro Primero, que como ya hemos indicado recupera de la Agnes Heller marxista y que es la esencia de su propuesta.

“el ser humano es social, y esto significa que su subjetividad se conforma de acuerdo a la colectividad que lo alberga” (2002: p. 11), nos constituimos en seres humanos a partir de que el otro o los otros (padres, abuelos, tíos, amigos, etc.) nos abrazan con su humanidad.

“es una pedagogía social” (2002: p. 12), dado que se opone a todo proyecto implementado desde pedagogías impuestas por los grupos en el poder, que tienen clara intención de formar personas al servicio de los intereses del gran capital.

“es una concepción educativa crítica” (2002: p. 12), esto significa que está asociada a las propuestas emanadas de la pedagogía crítica, que han jugado un papel central en la lucha ideológica contra las prácticas educativas de corte capitalista, que promueven una educación por competencias.

“de ninguna manera educación es igual a escolaridad” (Primero, 2003: p. 73), esta es una de las ideas centrales de nuestro filósofo, no debemos confundir el que un niño o niña vaya a la escuela (ser escolarizado) a ser un sujeto educado, la educación inicia desde su arribo al seno familiar (lo que sus padres, abuelos, tíos y hermanos le transmitan) y continua en los más diversos espacios en los que ese niño o niña se desenvuelve: el barrio, su comunidad, el deportivo, etc.

“es una propuesta, y esto significa que es un conjunto de tesis, argumentos, métodos y técnicas planteadas a la comunidad intelectual educativa.” (2004: p. 16), están presentes los elementos que todo educador puede asumirlos para su práctica docente, es sin duda una la “aplicación de una filosofía a la práctica de la formación humana.” (2004: p. 79)

En las anteriores tesis está planteado el pensamiento educativo del maestro LEP, estas han estado presentes en sus seminarios de licenciatura, maestría y doctorado, así como en los textos ya he citado y que aparecen en la bibliografía, y en una infinidad de eventos académicos que ha impulsado desde los años 90's del siglo pasado a la fecha.

El maestro Primero (2003) va plantear de manera clara que los conocimientos filosóficos que deben conocer los que nos dedicamos a la docencia son:

- Lo ontológico que nos da a pauta a tener una noción del ser.
 - Una teoría del conocimiento ella nos permite tener presente los aspectos que establecen la posibilidad del conocer.
 - Una antropología filosófica que la considera central, ya que debe estar presente una definición obligada del ser humano, saber sobre él, nos dar una dirección adecuada sobre el ser humano que desea formar.
 - Una ética o teoría moral esta se convierte en la norma, en las pautas a seguir por parte del educador, dado que éste, enseña más por lo “muestra” que por lo que “dice”, recordemos que el maestro no enseña lo que sabe sino lo que es.
 - Una filosofía de la historia sabemos que ella tiene la tarea reflexionar los modos en que los grupos humanos han pensado el pasado, lo que permite dar la dirección pertinente en el momento en el que el educador realiza su trabajo cotidiano.
 - Una estética que da la pauta a que las acciones educativas apunten a la belleza y la armonía.
 - Una filosofía social ayuda a dar cuenta de los intereses, los objetivos, los fines y las intenciones, de la acción educativa. Sin ellos es probable que la acción se diluya y no tenga ningún impacto.

Los aspectos anteriores, nos dice nuestro autor, deben estar presentes en toda filosofía de la educación y su respectiva filosofía de filiación, y que, los y las docentes que participamos en los más diversos espacios educativos deberíamos conocerlos y apropiarnos de ellos, para reflexionar sobre nuestra tarea cotidiana en la escuela, en los salones de clase, frente a nuestros alumnos y alumnas. Ya que al tenerlos presentes seguramente la tarea cotidiana tendrá un mayor impacto en la formación de nuestros estudiantes.

SOBRE EL “ENCUENTRO AFORTUNADO” Y LA PEDAGOGÍA ANALÓGICA DE LO COTIDIANO

El “encuentro afortunado” como lo llama el maestro L. E. Primero, dará como resultado la posibilidad de que la “Hermenéutica analógica” elaborada por el maestro Beuchot y la “Pedagogía de lo cotidiano”, establezcan una frutífera relación misma que se manifiesta en el libro “Hermenéutica analógica de la pedagogía de lo cotidiano” (Beuchot y Primero, 2003), y que, hasta el día de hoy sigue presente en los textos que han publicado de manera conjunta donde abordan el tema de lo educativo (Primero y Beuchot, 2006) o en eventos coordinados por el mismo LEP (Primero, 2003, 2004) o en textos coordinados por otros donde participan ambos (Valleriani, 2008) (Grondin, 2010), de manera particular considero que estos proyectos intelectuales se encuentran, se vinculan y ambos tienen un crecimiento “desigual y combinado”, que le permite a LEP nutrir a la Pecoti con los aportes de la hermenéutica analógica y llamarla “Pedagogía analógica de lo cotidiano” y al maestro Beuchot escribir aún más sobre educación (2009, 2014), al vincular la su hermenéutica analógica con la educación y abonar de manera significativa al campo de lo educativo, al hacer planteamientos poco trabajados e incluso innovadores, por ejemplo: la educación de los sentimientos; el papel del icono en la relación maestro-alumno; la diferencia entre el decir y el hacer.

En su primer texto Beuchot y Primero (2003), el maestro Beuchot presenta dos interesantes textos, el primero donde plantea los aportes de la hermenéutica analógica a la educación. Inicia su texto dando cuenta

de algunas generalidades de la hermenéutica. Como sabemos ella es ciencia y el arte de la interpretación, interpretar es comprender los textos, que pueden ser: escritos, hablados, actuados o ejecutados, un texto, un discurso, una obra de teatro, una sinfonía, estos pueden ser interpretados. Un aspecto central es que en los anteriores no hay un sentido único, sino varios, es decir la hermenéutica está presente donde hay polisemia, un elemento más: es poner al texto en su contexto.

Sabemos que es creador de la hermenéutica analógica, que en términos generales ésta se ubica entre la hermenéutica univocista (positivista) y la hermenéutica equivocista (romántica). La analogía nos dice Beuchot “tiene un margen de variabilidad significativa que le impide reducirse a lo unívoco pero también le impide dispersarse en la equivocidad.” (Beuchot, 2005: p. 25).

El maestro LEP expresa que la hermenéutica analógica es “una sistematización categorial para darle sentido o significado al mundo, la vida y la historia de manera proporcional, equilibrada, cauta y básicamente realista (...).” (Beuchot y Primero, 2003: p. 14). La analogía no es el punto intermedio, ella es proporción (se mueve entre lo unívoco y lo equivoco), se ubica entre esos extremos: el de la interpretación única y la diversidad de interpretaciones, unas más validas que otras, su tarea es mediar entre ellas.

Beuchot al final de su texto concluye

“Se busca una educación integral, que abarque tanto el aspecto intelectual como el emotivo del ser humano, educación de los conocimientos y de los sentimientos. Se trata de una pedagogía de lo cotidiano, encauzada metodológicamente con la hermenéutica analógica, (...).” Beuchot y Primero, 2003: p. 39)

En el siguiente texto trata sobre el papel de la Antropología filosófica en la educación, en donde define al hombre como “núcleo de intencionalidades” (2003, p. 41) y concebirlo así, está presente “la idea de que el hombre necesita de virtudes para desarrollar esas intencionalidades, y en la formación de estas virtudes ha de consistir su educación.” (2003: p. 43) y en la introducción del mismo texto el maestro Primero expresa “La enseñanza educativa de la hermenéutica analógica puede sintetizarse es esta tesis: hay que desarrollar seres humanos virtuosos.” (2003: p. 14)

El planteamiento beuchotiano es muy claro, educar seres humanos virtuosos, este desde su perspectiva debe ser un propósito central en la formación de su personalidad. Al tener presente este planteamiento LEP expresa que “la hermenéutica analógica aporta elementos para entender cuál es el material con el que se realiza la educación que simplemente es el mundo simbólico con el cual interactúa el ser humano en formación.” (Primero, 2003: p. 72)

El maestro LEP va recuperar esta idea que proviene de la hermenéutica: la comprensión del mundo simbólico (universo) donde los recién llegados (los infantes) entraran a ese gran universo de los símbolos de los cuales se apropiaran (al introyectarlos) y significaran, es a partir de ellos que se formará la personalidad de los niños y niñas que han arribado a este mundo, será en la familia que al darles acogida les preparará la su vida en sociedad al dotarlos de: la gramática necesario, los saberes, conocimientos, hábitos, habilidades y valores, que les permitirán insertarse en los espacios sociales, la presencia de la hermenéutica es evidente.

El “encuentro afortunado” marcará sin duda un nuevo momento para la pedagogía de lo cotidiano, ya que ésta se convertirá en la “Pedagogía analógica de lo cotidiano” que se manifiesta en el libro “Hacia una pedagogía analógica de lo cotidiano” (Primero y Beuchot, 2006). En este texto el maestro LEP insiste en ir más allá de la educación escolar, a la cual denomina “educación escoliadora”, para ello apuesta por la <<pedagogía histórica>> esa que se fue formando en el amanecer de la modernidad con los grandes pedagogos: Comenio, Rousseau y Kant, y lanza al mismo tiempo una crítica demoledora a la <<pedagogía escolarizada>> pedagogía que se a institucionalizado, esa que ha reducido todo al ámbito de la escuela.

Sobre esta pedagogía histórica el maestro Primero dice

“reconocedora de lo cotidiano y nutrida de la interpretación analógica, para avanzar en la construcción de una pedagogía analógica de lo cotidiano capaz de identificar, nombrar, aprovechar, investigar y actuar en los espacios ontológicos de la formación humana, vinculados a la vida familiar y privada; a la acción comunitaria y social (...).” (Primero y Beuchot, 2006: p. 37)

El planteamiento es claro, la educación como una acción intencional y significativa que se puede dar en prácticamente todos los espacios sociales, de ahí que no podamos circunscribirla únicamente a la escuela.

Sobre la pedagogía analógica de lo cotidiano el maestro LEP dirá “es una alternativa que construimos en el diálogo, ejecutando la epistemología comunicativa (...) y que contiene a la hermenéutica analógica como filosofía.” (Primero y Beuchot, 2006: p. 110) y Beuchot por su parte en las conclusiones del libro referido dice que “una pedagogía analógica de lo cotidiano será el resultado de interpretar analógicamente a los educandos en este tipo de educación, para tratar de captar su individualidad, ya que la analogía privilegia la diferencia.” (2006: p. 112)

Y una última referencia al conocimiento de frontera

En una de sus más recientes obras, el Doctor Primero aborda un tema de gran relevancia, que complementa a la pedagogía convocada, en el sentido de que produce una epistemología suficientemente potente para generar cambios sustanciales en las prácticas o el hacer educativo. Tal es el caso de la denominada ciencia de frontera, que es una exploración importante en su pensamiento.

La frontera del conocimiento, de acuerdo con el autor “está distinguida por el saber vigente en las comunidades científicas que crean soluciones conceptuales e instrumentales a circunstancias aún sin salida, y con ello aportan a la mejoría social” (Primero, 2022, p. 68). Este asunto es relevante en la producción de una pedagogía útil para el cambio social, en la medida que se produce desde una epistemología distinta y un conjunto antropológico “las nuevas formas histórico-sociales, determinaciones que incluyen renovadas exigencias prácticas y simbólicas, de urgente atención” (Primero, 2022, p. 69).

COMENTARIO FINAL

Finalmente considero que el objetivo del trabajo se cumplió, se presentaron las tesis centrales de la Pedagogía de lo Cotidiano, mismas que son uno de los aportes fundamentales de la obra del maestro Luis Eduardo Primero, estas se convirtieron en el eje central de su trabajo como pensador, educador, profesor universitario y promotor de eventos académicos, actividades que para él no están desligadas, mismas que se convirtieron en parte fundamental de su vida cotidiana, sin duda un trabajador incansable. Sobre el encuentro con otro gran filósofo el maestro Mauricio Beuchot y su hermenéutica analógica, fué vital para nutrir de manera evidente su proyecto intelectual, dando la posibilidad de seguir pensando la educación y que permitió que se creara la Pedagogía analógica de lo cotidiano, que se concibe como una pedagogía crítica y esperanzadora, que sea acogida por los y las docentes en su trabajo cotidiano e impacte en la formación de las futuras generaciones. Maxime en estos momentos de incertidumbre donde los propósitos estaban claros, si antes de la pandemia se tenían ciertas certezas del trabajo cuando de educar se trataba, hoy no hay claridad, son muchas las dudas, la desesperanza esta presente en los colectivos de maestros y maestras, en la familia no se sabe bien a bien como educar a los hijos e hijas.

La pedagogía analógica de lo cotidiano sin duda puede convertirse en un referente para estos tiempos oscuros.

BIBLIOGRAFÍA

- Beuchot, M. y Primero Rivas, L. E. (2003). *La hermenéutica analógica de la pedagogía de lo cotidiano*. México: Primero Editores
- Beuchot, M. (2009). *Hermenéutica analógica y educación multicultural*. México: Universidad Pedagógica Nacional y Plaza y Valdez
- Beuchot, M. y C. Pontón R. (2014). *Cultura, educación y hermenéutica. Entramados conceptuales y teóricos*. México: UNAM-IISUE
- Heller, A. (1982). *La revolución de la vida cotidiana*. Barcelona: Península

- Heller, A. (1987). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Península
- Jokisch, Rodrigo (2000). ¿Cómo es posible la vida cotidiana desde el punto de vista de la teoría de la acción social? Apuntes sobre Alfred Schütz y la sociología de la vida cotidiana. *Estudios Sociológicos*, XVIII (3), 547-554. [fecha de Consulta 14 de Marzo de 2022]. ISSN: 0185-4186. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59854304>
- Kosic, K. (1967). *Dialéctica de lo concreto*. México: Grijalbo
- Mèlich, J. C. (1994). *Del extraño al cómplice. La educación en la vida cotidiana*. Barcelona: Anthropos
- Monroy Dávila, F. (2012). *A 20 años de la pedagogía de lo cotidiano*. México: RIHE-Torres Asociados
- Grondin, J. (Coord.) (2010). *Metafísica y utopía en educación. En torno a la pedagogía de lo cotidiano*. México: RIHE-Torres Asociados
- Primero Rivas, L. E. (1999). *Emergencia de la pedagogía de lo cotidiano*. Colombia-México: Primero Editores
- Primero Rivas, L. E. (2002). *Epistemología y metodología de la pedagogía de lo cotidiano*. México: Primero Editores
- Primero Rivas, L. E., Sandra Cantoral y Jeannete Escalera (2003). *La necesidad de la pedagogía*. México: UPN
- Primero Rivas, L. E., Sandra Cantoral y Jeannete Escalera (2004). Balance de la emergencia de una propuesta pedagógica. México: Primero Editores
- Primero Rivas, L. E. (Coord.) (2004). *Usos de la hermenéutica analógica*. México: Primero Editores
- Primero Rivas, L.E. y Beuchot, M. (2006). *Hacia una pedagogía analógica de lo cotidiano*. México: Primero Editores
- Primero, Rivas, L.E. y Beuchot, M. (2022). Perfil de la Nueva Epistemología, 2ª edición. México: Publicar al Sur.
- Valleriani, A. (Coord.) (2008). *Emancipación y tragedia en filosofía de la educación. (en torno a la pedagogía analógica de lo cotidiano)*. México: UPN-Plaza y Valdez

NOTAS

- [1] Profesor en la Escuela Superior de Educación Física CDMX y en la UPN – 153 (Ecatepec), doctor en Educación por la Universidad Pedagógica Nacional. Miembro del Seminario Permanente de Investigación sobre la Nueva Epistemología (SPINE) y del CUERPO EN RED Red Temática de Estudios Transdisciplinarios sobre el Cuerpo y las Corporalidades. Las últimas publicaciones “La Otra cara de la pedagogía: amor, esperanza, pasión, emoción y humor” y “La docencia: dificultades y retos del presente”. Líneas de investigación: prácticas corporales: educación física y deporte y temas educativos. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SIN 1).
- [2] Esta obra puede ser consultada en el sitio: <https://publicaral-sur.com/perfil-de-la-nueva-epistemologia-segunda-edicion-por-mauricio-beuchot-y-luis-eduardo-primero-rivas/>

DE LA LUCHA DE CLASES A LA LUCHA DE HUMANIDADES

Méndez González, Alejandro; Peralta Ávila, Pablo Humberto

DE LA LUCHA DE CLASES A LA LUCHA DE HUMANIDADES

Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana, vol. 7, núm. 16, Esp., 2022

Red Construyendo Paz Latinoamericana, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353004>

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0235>

©Revista CoPaLa, Construyendo Paz Latinoamericana



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

DE LA LUCHA DE CLASES A LA LUCHA DE HUMANIDADES

Alejandro Méndez González
Universidad La Salle Noroeste, México
amendez@ulsa-noroeste.edu.mx

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0235>
Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353004>

Pablo Humberto Peralta Ávila
Universidad La Salle Noroeste, México
pablo.peralta@ils-obregon.edu.mx

Recepción: 31 Marzo 2022
Aprobación: 30 Agosto 2022

RESUMEN:

El presente artículo tiene el propósito de profundizar en la categoría “lucha de humanidades” propuesta por Luis Eduardo Primero Rivas, como una herramienta de análisis de la realidad ética y política. Esta herramienta teórico-metodológica va más allá del análisis socioeconómico de la lucha de clases al abordar todos los elementos que conforman el paradigma antropológico que implica cada modelo de humanidad. Este tipo de análisis se realiza desde una racionalidad analógica que evita enjuiciar cada modelo desde el estrado de la univocidad hegemónica, sino valorando las similitudes e interpretando las distinciones de cada modelo de humanidad en lucha por afirmar su identidad ante los paradigmas hegemónicos.

PALABRAS CLAVE: Espacio existencial, Ética, Hermenéutica, Lucha de clase, Lucha de humanidades.

ABSTRACT:

This article serves the purpose of deepen into the category "struggle of humanities" proposed by Luis Eduardo Primero Rivas, as a tool for analyzing the ethical and political reality. This theoretical-methodological tool goes beyond the socioeconomic analysis of the class struggle by addressing all the elements that make up the anthropological paradigm that each model of humanity implies. This kind of analysis is carried out from an analogical rationality that avoids judging each model from the platform of hegemonic univocity, but instead assesses the similarities and interprets the distinctions of each model of humanity in the struggle to affirm its identity before the hegemonic paradigms.

KEYWORDS: Existential space, Ethics, Hermeneutics, Class struggle, Humanities struggle.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo tiene el propósito de profundizar en la categoría “lucha de humanidades” propuesta por Luis Eduardo Primero Rivas, como una herramienta de análisis de la realidad ética y política. Esta herramienta teórico-metodológica va más allá del análisis socioeconómico de la lucha de clases al abordar todos los elementos que conforman el paradigma antropológico que implica cada modelo de humanidad. Este tipo de análisis se realiza desde una racionalidad analógica que evita enjuiciar cada modelo desde el estrado de la univocidad hegemónica, sino valorando las similitudes e interpretando las distinciones de cada modelo de humanidad en lucha por afirmar su identidad ante los paradigmas hegemónicos.

La primera sección analiza la transición de la lucha de clases a la lucha de humanidades, analizando los orígenes, aplicaciones y alcances de la categoría de “lucha de clases” y recordando los acontecimientos históricos que provocaron su pérdida de funcionalidad. Posteriormente se presenta la categoría de “lucha de humanidades” que indaga el concepto que, de manera patente o latente, apoyan las diversas y variadas estrategias políticas y económicas.

La segunda sección profundiza en la “lucha de humanidades” como categoría de análisis centrado en la humanidad, lo cual la coloca como herramienta indispensable para el análisis de los constructos semióticos

que expresan los horizontes axiológicos y teleológicos de cada comunidad, considerando la influencia de los entornos históricos, éticos, políticos, epistemológicos y la vivencia de los derechos humanos.

La tercera sección presenta algunas de las derivaciones del uso de la lucha de humanidades como categoría de análisis en varios espacios existenciales: La economía, la educación, la política el arte y la religión; se realiza un análisis crítico de las dinámicas existentes en los modelos actualmente hegemónicos y se esbozan brevemente nuevos modelos que eviten la instrumentalización del individuo, reconociendo la centralidad del ser humano y ubicando al modelo de humanidad al sur del paradigma.

PRIMERA SECCIÓN.

De la lucha de clases a la lucha de humanidades

El concepto de “Lucha de clases”, al ser central en la presente reflexión, precisa ser abordado desde la óptica de Primero Rivas quien lo resignifica y a partir de esta resignificación, desempeñará en su pensamiento un doble papel: tanto de cimiento para nuevos desarrollos en el campo de la educación y de la ética, como el de integración de temáticas diversas pero vinculadas.

El primer texto en el que aparece y expone la categoría de “Lucha de humanidades” de manera sistemática es en el libro titulado “Lucha de humanidades o de la ética analógica de Mauricio Beuchot” (2011). No es casualidad que el tema del libro sea la ética analógica, pero sobre este aspecto se volverá más adelante.

En dicho texto, Primero Rivas retomará y distinguirá la significación de “Lucha de clases” de Marx y la del Marxismo. Para Marx, al decir de Primero, esta categoría la pensó “originalmente como un recurso lógico, de clasificación conceptual, para organizar las fuerzas sociales luchando en su época, y continuó con este sentido a lo largo de su obra”. (Primero, 2011. Pág. 235). Estas fuerzas sociales eran principalmente, la burguesía por un lado y el proletariado, por el otro.

La burguesía, cada vez más consolidada y en proceso de transformación hacia el capitalismo se ve confrontada y contrastada por el proletariado, que se concibe como la clase social emergente que podría propiciar la superación histórica (dialéctica) de su antagonista al proponer, proyectar y edificar un mayor y mejor proyecto humano que el de los burgueses-capitalistas.

Según la interpretación de Primero, Marx concibió la lucha burgueses-proletarios como un proyecto humanizador (Primero 2003) donde la lucha política sería una concreción de la emergencia histórica de este antagonismo entre proletariado y burgueses quienes, desde el Estado, organizaban a la sociedad e instituciones a razón de su proyecto y/o intereses. Según el proceso histórico concebido por Marx la toma del poder por parte del proletariado, sólo tendría un carácter temporal pues la denominada “disolución del Estado” es donde se realizaría la utopía[1].

Ahora bien, el proletariado es significado como una “clase social”, es decir, como “una gran parte de la sociedad con capacidad productiva, moral, cultural y sobre todo histórica” (Primero, 2011. Pág. 235) y no sólo como un pequeño grupo representativo en lo institucional político que fue hacia donde derivó en su desenvolvimiento histórico en los llamados “socialismos realmente existentes”. Cabe señalar que la categoría de “clase social”, si bien fue popularizada por Marx, ya se utilizaba desde la edad media y experimentó desarrollos posteriores desde diversos modos, acentos y matices.

Por su parte, los llamados marxistas, redujeron el concepto de “clase social” solamente al espacio existencial político en su dimensión institucional, dónde el paroxismo de esta reducción

“fue alcanzado con el triunfo de V. I Uliánov, alias Lenin, quien convirtió a los bolcheviques en el partido triunfante de la Revolución de Octubre, y posteriormente en el centro del poder de la URSS y más delante del Bloque Socialista, lo que luego, a finales del siglo XX, conocimos con el nombre eufemístico de socialismo realmente existente” (Primero, 2011. Pág. 236).

Aunado a lo anterior, Primero Rivas refiere que la caída del Muro de Berlín (9 de noviembre de 1989) como un acontecimiento simbólico-paradigmático que marca también la caída o derrumbamiento del socialismo realmente existente y el “triumfo” del capitalismo ahora de extensión global, lo que tornó si bien no inútil, sí poco funcional o insuficiente tanto a la categoría de “clase social” y como a la lucha de éstas en tanto instrumento teórico para comprender la estructuración y el desenvolvimiento del ser humano en comunidad. Desde sus estimaciones, la segmentación o “atomización social” (Serrano, 2000) se ha ampliado tanto que

“el número de obreros, empleados, burgueses, sub-empleados, desempleados, pobres, desplazados, migrantes, poblaciones originarias depauperadas o prostituidas (...), es tan grande y significativo, comparado con los pocos ricos del mundo, que creemos se necesita una nueva clasificación lógica para organizar nuestro pensamiento sobre la población mundial actual, que posea una capacidad intelectual y explicativa fuerte, consistente y dinámica, para servir incluso como ícono político, que sea acogido por las grandes porciones mencionadas de la población de nuestro mundo, muchas de las cuales rechazan el término clase social, a consecuencia del deterioro dado por los marxistas” (Primero, 2011. Pág. 236)

En este sentido es el que Primero Rivas propone el término-categoría “lucha de humanidades”. En donde los acentos recaen en el concepto de “humanidad”, el cual será ahora el recurso lógico, de clasificación conceptual, para organizar las fuerzas sociales antagónicas o dicotómicas que tienen lugar en el mundo contemporáneo.

Primero Rivas concibe que, de manera consciente e intencional o no, los dueños del poder mundial y sus seguidores detentan una idea, por difusa, vaga o poco sistemática que sea, de humanidad la cual desempeña el papel de fundamento o cimiento donde ese apoyan las diversas y variadas estrategias políticas y económicas. Es por esto que la reflexión filosófica puede orientar su quehacer al hacer patente lo que permanece latente en todos los sistemas propios de los campos existenciales para definir, explicitar y exponer sus tesis principales. Pero también es posible y necesario, configurar un concepto de humanidad que permita matizar y ponderar los desarrollos del capitalismo, capaz de fundamentar y proyectar la igualdad y promover la fraternidad, que sea capaz de reconocer la pluriculturalidad, la diversidad y sentar las bases de nuevas formas de convivencia que se proyecten hacia una nueva humanidad, sobre todo que se nutra de aquellos grandes sectores de la población mundial que padecen los efectos negativos del modelo de humanidad vigente. Lo que está en juego, el dilema de hoy, en esta lucha de humanidades, al decir de Primero Rivas, es o la civilización o la barbarie.

SEGUNDA SECCIÓN

La lucha de humanidades como categoría de análisis

Este dilema ha propiciado nuevos desarrollos inspirados por la ética analógica de M. Beuchot, respondiendo a la exigencia de atender la diversidad genérica que caracteriza a la sociedad actual y que requiere la inclusión de las nuevas expresiones sociales dentro del esquema de humanidades. Se propone el término de “lucha de humanidades”, donde lo central es la humanidad[2]. La disyuntiva, sin embargo, no consiste únicamente en la aceptación o rechazo de la organización de la convivencia humana en sí misma —civilización o barbarie—, al incluir también el modelo de humanidad que servirá de fundamento para los posteriores desarrollos sociales.

El estado burgués que K. Marx buscaba superar estaba construido bajo una serie de constructos semióticos derivados del positivismo filosófico y la posterior matematización formal del positivismo científico que, a pesar de resultar una herramienta muy útil para la manipulación y transformación del entorno material, resulta insuficiente para abordar los tópicos más específicamente humanos. El modelo de humanidad resultante no considera, al menos en la praxis real, al hombre como un fin en sí mismo, sino como un medio o recurso humano ordenado a la consecución de los intereses de la economía de mercado. Queda claro que lo que está en juego va más allá de los términos empleados, sino de las realidades por ellos designadas.

La categoría “Lucha de Humanidades” y las posibilidades de análisis que ella ofrece, implican la construcción de un nuevo paradigma de humanidad que, a su vez, experimenta en su vivencia y convivencia la construcción conjunta de sentido en las diversas esferas de la cotidianidad, así como los respectivos sistemas de referencias simbólicas que dan identidad y distinguen a cada comunidad. Así visto, pierde sentido la aspiración a una cultura univocista, que aspire a la uniformidad y menosprecie, niegue o elimine las particularidades de cada grupo humano. La construcción de sentido y los constructos semióticos que lo expresan serán considerados igualmente válidos en cuanto cumplen con el propósito de expresar y referir a la vida cotidiana. Queda abierta la puerta a nuevos análisis antropológicos con una actitud incluyente que respete la diversidad mientras analiza los significados más profundos de las distintas maneras de ser humano.

La noción “lucha de clases” planteaba la dialéctica antagónica de las clases sociales con base en su posicionamiento ante los medios de producción, dando preponderancia a los factores productivos y económicos. La categoría “lucha de humanidades”, por su parte, permite el análisis del concepto de humanidad en toda su riqueza al incluir otros espacios existenciales. Es así como la categoría propuesta puede aportar elementos suficientes para la comprensión de diversas problemáticas éticas y políticas. Las posibilidades son enormes, pero deseamos presentar una breve mención a los ámbitos de la vida cotidiana que se constituyen como referentes del modelo que plantea las diversas humanidades y que pueden ser analizadas desde la óptica de una nueva epistemología tolerante y analógica[3]:

- Historia, ubicando cada modelo de humanidad en el tiempo y en el espacio. Una correcta interpretación e incluso una necesaria reinterpretación del devenir histórico de cada grupo humano nos ubica en los contextos que preceden al momento actual para comprender la génesis de normas y costumbres.

- Ética, especialmente la ética analógica[4], que parte de la interpretación del ser humano para diseñar la ética que le conviene, evitando tanto el racionalismo univocista como el empirismo equivocado hasta lograr una síntesis que recupere una ética de virtudes bajo la guía de la prudencia (phrónesis).

- Política, entendida como “el conjunto de actividades ciudadanas cuando intervienen en asuntos públicos” (DRAE), donde adquiere especial relevancia las normas jurídicas que rigen sus sociedades y que son concreciones de las pautas de comportamiento social consignadas por escrito en el derecho positivo.

- Epistemología, que desde la nueva epistemología propia de la pedagogía de lo cotidiano entenderemos como “la manera organizada, sistemática, colectiva y comprobada de dar con la realidad considerada” (Primero 2020) y que acompaña a la racionalidad analógico-simbólica (Beuchot, 2021), que se desarrolla actualmente dentro del nuevo realismo y que supera la epistemología formal univocista del positivismo realmente existente hasta los albores del siglo XXI.

- Derechos humanos que, siendo universales en su validez y defensa, han de contextualizarse histórica y culturalmente para superar un fijismo que propicie su interpretación anacrónica o descontextualizada, entendiendo que los mismos derechos humanos pueden ser interpretados y vividos de manera diversa en cada contexto.

“Los derechos humanos necesitan tener una universalidad analógica, ya que son diversamente entendidos en las distintas culturas, y no podemos obligar a todas ellas a entenderlos de la misma manera. Esto nos da un ámbito de reconocimiento y tolerancia, de respeto a las diferencias lo más que se pueda, pero sin perder la capacidad de universalización, que da la semejanza” (Beuchot, 2021, p. 120).

La perspectiva analógica es una valiosa herramienta que posibilita la recuperación de todo lo que de valioso tienen las humanidades en conflicto, para configurar nuevas posibilidades de comprensión y acción. Consideramos que la categoría “lucha de humanidades” es un elemento indispensable para este análisis. La siguiente cuestión es ¿Cuál es la principal aportación de la categoría de “lucha de humanidades” a la reflexión filosófica contemporánea?

TERCERA SECCIÓN

Derivaciones de la lucha de humanidades

Resulta de gran importancia para el quehacer filosófico la identificación, caracterización y análisis de los modelos de humanidad inherentes en las diversas propuestas provenientes de los sistemas de cada espacio existencial, de manera especial de aquellos que devienen hegemónicos. Dentro de este tipo de análisis merece especial cuidado la posible confusión entre causas y efectos, pues podríamos considerar que las propuestas que concretan los modelos de comportamiento, gestión o producción característicos de cada espacio existencial configuran un modelo de humanidad posterior y consecuente. En realidad, estos modelos de humanidad preceden, subyacen, explican y dan forma a las normas de comportamiento, procesos de gestión y modos de producción en cada espacio existencial; de modo que más allá de una lucha por transformar usos y comportamientos externos, lo que está en juego es una lucha de modelos de humanidad.

El análisis de la “lucha de humanidades” permanece ajeno al necesario antagonismo de clases u oposiciones dialécticas, pues cada paradigma antropológico o modelo de humanidad es abordado desde una racionalidad analógica que propone la categoría de “lucha de humanidades” como un instrumento de análisis phronético dentro de la búsqueda e identificación de los elementos valiosos, permanentes y/o contingentes en cada modo de ser humano. Este tipo de análisis facilita el diálogo constructivo, reconociendo en cada grupo humano y su cultura un conjunto de elementos simbólicos que señalan al modelo de humanidad que subyace como referente.

Las derivaciones posibles son tantas como espacios existenciales o ámbitos de la vida cotidiana analicemos con miras a distinguir el modelo de humanidad implícito en sus conductas, valores y finalidades. Intentaremos algunos ejemplos donde se explicita el paradigma antropológico o modelo de humanidad implícito en sus prácticas reales para posteriormente proponer un modelo alternativo, “al sur del paradigma” (Primer, 2020, p. 23) de naturaleza analógica, donde el ser humano sea fundamento y finalidad principal de dicho ámbito.

-La economía. Comenzamos con este espacio existencial para distinguir el enfoque de la categoría “lucha de humanidades” con la propia de la lucha de clases, cuyo desarrollo se enfoca a descripción de las fases históricas particulares del desarrollo productivo y cuya lucha conduce inevitablemente a la dictadura del proletariado y llega hasta la abolición de todas las clases sociales. La lucha de humanidades, más allá de los desarrollos económicos, además de abarcar todos los ámbitos de la realidad, aborda el análisis crítico de la economía indagando sobre el papel del hombre en cada modelo; examinando si el hombre es simplemente instrumentalizado como un recurso humano al servicio de los intereses económicos de la empresa o del país o si, en cambio, es el fin último que todo el aparato económico busca proteger, beneficiar y defender.

-La educación. Desde un paradigma simplista suelen identificarse educación y escolarización. La visión actualmente hegemónica gestiona la educación con criterios empresariales, donde el fin último no es la construcción singular ni comunitaria del docente, discente o miembro alguno de la comunidad universitaria, sino la eficiencia de los procesos administrativos. Además, se priorizan las actividades que permitan cubrir una serie de indicadores de evaluación de la calidad para acceder a fuentes de financiamiento, aún cuando suponga posponer o suspender trabajos o dinámicas que inciden más directamente en la producción del conocimiento. El modelo de humanidad implícito considera al egresado como el producto final de la maquila universitaria que intentará colocarse en el mercado laboral. Nuevamente nos encontramos inmersos en una dinámica que instrumentaliza al ser humano y lo pone al servicio de la economía de mercado (laboral). Un modelo alterno de humanidad es planteado desde la pedagogía de lo cotidiano[5], donde el protagonista es el singular humano dentro del contexto de los diversos niveles de socialización. La educación involucra la interlocución formativa de la familia, el barrio, el contexto económico, el propio formando y la escuela se

ocupa de la educación institucionalizada con el ser humano como el centro de todos los esfuerzos. Se trata, en resumen, de un modelo donde la humanidad es el fin y no el medio instrumental.

-La política. La precisión terminológica reviste especial importancia en este espacio existencial, pues por este nombre se han entendido varias cosas. El primer concepto es el expuesto por Aristóteles en su búsqueda por la ciencia que busque el bien soberano:

“Hemos de intentar comprender en general cuál debe ser la ciencia teórica o práctica de la que depende (el bien soberano). A lo que creemos, el bien de que hablamos es de la competencia de la ciencia soberana, la cual es, con evidencia, la ciencia política”

(Ét. Nic. I, 2, p. 4).

El bien soberano aquí citado es buscado para todo ciudadano o miembro de la polis, por lo que la acción política tiene referencia al bien mayor de la comunidad política.

“Es manifiesto que al bien mayor entre todos habrá de estar aderezada la comunidad suprema entre todas y que compromete a las demás; ahora bien, ésta es la comunidad política a la que llamamos ciudad... es pues, manifiesto que la ciudad es anterior al individuo, pues si el individuo no puede bastarse por sí mismo, deberá estar con el todo político en la misma relación que las partes están con el respectivo todo” (Pol, I, 1, p. 212).

Desarrollos posteriores introducen las nociones sociológicas de sucesión en los puestos de elección popular, marcos legales estables y fenómenos sociales emergentes. Con todo, el uso coloquial del término circunscribe a la política como aquella acción partidista, donde se supone la labor proselitista y el adoctrinamiento ideológico, en una acepción que se aleja paulatinamente del sentido original. Con el desarrollo de los medios de comunicación y transporte se intensificaron los intercambios culturales y económicos entre pueblos y naciones, lo cual permitió el contraste directo de los distintos modelos de humanidad y la formación de alianzas con quienes se compartían intereses o ideas, pero también polarizando el ambiente político por bloques de tendencias opuestas. Incluso dentro de los ambientes nacionales, las tendencias de izquierda o derecha ideológica, posturas liberales o conservadoras se hacen presentes y protagonizan debates públicos que pueden aumentar de intensidad hasta llegar a conflictos armados. Así, la acción política, teniendo como objetivo original el bien soberano de la comunidad política, se ve arrastrada al conflicto por la defensa del modelo de humanidad que defiende. El debate político, desde los ideales de convivencia y diálogo, encontrará en el análisis de los modelos de humanidad los principios de reflexión y normas de juicio que permitan mantener la altura de miras para entender que cada sector piensa con la mente ubicada desde el suelo que los pies pisan, y que cada sesgo ideológico expresa las demandas y anhelos de una comunidad humana.

-El arte. La expresividad y el manejo simbólico con fines comunicativos tienen en el arte un espacio privilegiado. No nos referimos al arte en el sentido antiguo, incluyendo las técnicas manuales, sino en el sentido liberal, o mejor aún, en el sentido estético, entendiéndolo como aquella “manifestación de la actividad humana mediante la cual se interpreta lo real o se plasma lo imaginado con recursos plásticos, lingüísticos o sonoros” (RAE), Dicha actividad, según H. G. Gadamer, desde su carácter simbólico, tiene la capacidad de universalizar experiencias particulares (ocasionales), creando una comunidad de sentimientos (Gadamer 2005, p. 136) Sin embargo, en el sistema hegemónico, la lógica de mercado aplicada al mercado del arte comienza a anteponer el valor económico sobre lo estético. “Se creía que el arte tenía que ver con lo bello; pero ahora, en la actualidad, después de las vanguardias y postvanguardias, el arte no tiene que ver con lo bello, sino con lo impactante” (Beuchot, 2021. P. 172). Siendo la percepción estética poseedora de un componente fuertemente subjetivo, tomó fuerza creciente el debate sobre el valor estético de la producción artística, provocando que el público general delegara esta tarea a una élite autónoma que, por su impulso a obras de dudosa calidad ha llegado a ser considerada una verdadera hampa y sus obras fueron denominadas “hamparte”, por estar sobrevaloradas hasta niveles que no corresponden al virtuosismo artístico del autor.

“Uno de los problemas de la decadencia del arte y, en consecuencia, el florecimiento desesperado y extraordinario del Hamparte es el tiempo libre; y el otro, el agresivo consumismo de las grandes élites. Estos ingredientes, unidos a la ignorancia y

a la precipitación han hecho posible el panorama actual del arte contemporáneo...A principios del siglo XX en el mercado del arte no se movían grandes sumas, pero en el momento actual encontramos obras con cifras que superan nuestra imaginación, y muchas de ellas son Hamparte”. (García-Villarán, 2019).

La obra de arte, dentro de este modelo, pierde su función original de expresión antropológica para enfocarse en la producción de bienes posicionales sin gran valor estético. Este fenómeno queda reforzado por la narrativa de la élite que acusa de ignorantes a quienes no caen en la trampa y que afirman que solamente las élites pueden producir bellas artes, mientras que los sectores populares o las culturas no hegemónicas, incapaces de producir arte, se limitan a producir artesanías. En cambio, acudiendo a la lucha de humanidades como categoría de análisis, podemos valorar y promover la producción artística de cada comunidad como la expresión estética de su búsqueda de sentido espiritual, axiológico y recreativo, sin imponer criterios univocistas como los únicos válidos y posibles, sino conociendo y disfrutando las peculiares manifestaciones de las experiencias del mundo, de la trascendencia de la vida, del hombre, que son universales en lo esencial, pero que se simbolizan estéticamente de manera distinta en cada cultura. Son modos análogos e igualmente valiosos de ser humano.

-La religión. El componente simbólico de la expresividad humana es también utilizado para manifestar la profunda búsqueda de sentido vital ante las experiencias universales de angustia por el mal en el mundo, la búsqueda de la explicación a los acontecimientos que parecen carecer de causas lógicas, la aspiración a una vida mejor y el alivio por el temor a la muerte. El fenómeno religioso se remite al pensamiento animista del hombre prehistórico hasta llegar a las grandes religiones contemporáneas. Su influencia cultural es tan determinante en la configuración de los modelos sociales que fue un factor colonizador de gran importancia. La convivencia entre religiones no ha sido uniforme en el devenir histórico, pero siempre ha sido un reflejo de la convivencia entre civilizaciones. En los casos donde la cultura colonizadora o hegemónica concedía cierta autonomía a la civilización dominada, se proyectaba una religiosidad henoteísta, donde el dios de los vencedores era considerado la deidad suprema que coexistía con las deidades subordinadas de los pueblos colonizados. En las ocasiones donde los procesos colonizadores suplantaban la organización social originaria por el modelo cultural del conquistador, la religión fue utilizada como agente persuasivo en la adopción del nuevo sistema social, con el cambio de roles de los conquistados en el entramado productivo. En esos casos, la religión originaria era suprimida para abrir paso a la religión de los colonizadores con su sistema de valores y los referentes simbólicos fueron asumidos aún en los casos de ser ajenos a los elementos propios del entorno natural o al núcleo ético- mítico de la comunidad conquistada. Las consecuencias históricas tienen repercusiones hasta nuestros días, pues los ritos, mitos, sistemas axiológicos, y demás expresiones estéticas y culturales no hacen sino manifestar un modelo de ser humano ante el mundo natural y ante la trascendencia espiritual. Más allá de una lucha de sistemas doctrinales se trata de una lucha de humanidades. En nuestros días la convivencia interreligiosa sigue siendo complicada. Nos debatimos entre un univocismo radical que sataniza toda estructura religiosa ajena a la propia y un equivocismo que termina por afirmar que todas las religiones son iguales, para expresar que todas dan igual. Necesitamos un análisis más prudente al acercarnos al hecho religioso, donde nadie se crea el depositario exclusivo (y excluyente) de la bondad y emisario de la verdad única y absoluta. En cambio, proponemos escudriñar el hecho religioso en toda su complejidad y riqueza para moderar excesos y ponderar todo lo que abona a un modelo de humanidad más fraterno, entendiendo que cada grupo humano tomará los elementos históricos y culturales propios para expresar actitudes universales.

CONCLUSIÓN

La categoría de “lucha de humanidades” es una herramienta teórico-metodológica que permite analizar la realidad antropológica, ética, política y cultural más allá del análisis económico de la lucha de clases que, como ya hemos recordado, desde su presentación fue considerada intrínsecamente provisional. La

intención pretende ser integral e integradora. Integral porque considera todos los elementos que expresan el paradigma antropológico o modelo de humanidad en la praxis de lo cotidiano. Integradora dado que, a través de su análisis, como ya se ha mostrado, se pueden abordar y hacer coincidir los diferentes espacios existenciales, identificando las coincidencias esenciales y evaluando las distinciones y peculiaridades de los elementos contingentes, permitiéndole fungir como criterio de reflexión y norma de juicio para sus dinámicas, proponiendo los ajustes necesarios en lo que haya que adecuar y reforzando las fortalezas éticas y políticas de cada modelo de humanidad. Quedan en el tintero muchos más análisis para examinar espacios como el entretenimiento, el amor y la sexualidad, la familia, el folklore y tantos más que reflejarán el interés de cada investigador.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aristóteles, (2004), *Ética nicomaquea*, trad. de Antonio Gómez Robledo, Porrúa, México.
- Aristóteles, (2004), *Política*, trad. de Antonio Gómez Robledo, Porrúa, México.
- Beuchot Puente, Mauricio (2021), *Elementos de Hermenéutica Analógica*. Editorial Publicar al Sur, México. Disponible en <http://spine.upnvirtual.edu.mx>
- Gadamer, H-G, (2005) *Verdad y Método I*, Sígueme, Salamanca.
- García-Villarán, Antonio (2019) *El arte de no tener talento*, Ediciones Martínez Roca, Barcelona.
- Primero Rivas, Luis Eduardo (2011), *Lucha de humanidades o de la ética analógica de Mauricio Beuchot*. Editorial Torres y Asociados, México. Disponible en <http://spine.upnvirtual.edu.mx>
- Primero Rivas, Luis Eduardo (2002), *Contribución a la crítica de la razón ética I – El pensamiento ético en el joven Marx*, Primero Editores (Colección Construcción Filosófica), México.
- Primero Rivas, Luis Eduardo (2003). *Contribución a la crítica de la razón ética II – El pensamiento ético en Marx*, Primero Editores. México.
- Primero Rivas, Luis Eduardo (1999) *Emergencia de la Pedagogía de lo Cotidiano*, Carvajal SAC – Impresión Digital, México.
- Primero Rivas, Luis Eduardo (2020). *Las malas palabras de la pedagogía de lo cotidiano*. Editorial Publicar al Sur, México. Disponible en <http://spine.upnvirtual.edu.mx>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.ª ed., versión 23.5 en línea. <https://dle.rae.es/29/03/22>].
- Serrano, Joseph María. (2000). *La globalización*. Cuadernos de cristianismo i justicia. Barcelona

NOTAS

- [1] Las características específicas de esta “utopía” son expuestas por Primero Rivas las expone en el texto referido (Primero, 2003), específicamente en la segunda parte titulada: “Estudio analítico de la ética de Marx”, págs. 145-183.
- [2] El desarrollo que inspira la propuesta de esta categoría” es presentado en la obra referida (Primero 2020), dentro de la introducción, en el subapartado “lucha de humanidades” págs. 20-23.
- [3] Estos referentes simbólicos son condensados en el libro ya citado de Luis Eduardo Primero Rivas (Primero 2020) al recapitular la producción ética de Mauricio Beuchot.
- [4] Un desarrollo detallado de la ética analógica se encuentra desarrollado por Mauricio Beuchot en “Elementos de Hermenéutica Analógica”, de manera especial en el capítulo 5: “Hermenéutica analógica y ética”, págs. 89-106.
- [5] El concepto de educación desde la pedagogía de lo cotidiano es presentado y desarrollado a detalle en “Emergencia de la Pedagogía de lo cotidiano” (Primero 1999)

UNA TESIS SOBRE PEDAGOGÍA DE LO COTIDIANO

Vilchis Jardón, Jair Alejandro

UNA TESIS SOBRE PEDAGOGÍA DE LO COTIDIANO

Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana, vol. 7, núm. 16, Esp., 2022

Red Construyendo Paz Latinoamericana, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353002>

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0231>

©Revista CoPaLa, Construyendo Paz Latinoamericana



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

UNA TESIS SOBRE PEDAGOGÍA DE LO COTIDIANO

Jair Alejandro Vilchis Jardón
Universidad Pedagógica Nacional, México
jairupn@outlook.com

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0231>
Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353002>

Recepción: 27 Marzo 2022
Aprobación: 31 Agosto 2022

RESUMEN:

La pedagogía de lo cotidiano ha sido a partir de su creación, difusión e interpretación por los distintos seguidores que la han abordado, un movimiento pedagógico que, si bien, más allá de quedar en una propuesta educativa que se estanca como algunas con el paso del tiempo y que van perdiendo su capacidad de usarse, moldearse y ponerse en práctica ante las nuevas necesidades que en el siglo XXI surgen, se va actualizando por su capacidad de abordar la realidad cotidiana que viven tanto los estudiantes como las personas que habitan el mundo.

De lo anterior podemos encontrar evidencias en los distintos trabajos y reflexiones de quienes seguimos el pensamiento pedagógico primeriano. Por lo tanto, la intención de este trabajo es analizar una –de tantas– tesis donde esta pedagogía se puso en práctica gracias a su capacidad de estar en el movimiento de frontera, es decir, en el conocimiento y/o saber que se encuentra en constante actualización.

Por lo anterior, cabe resaltar que el análisis que se realiza es a partir del Método Racional de Pensamiento (MRP) —contenido en la obra de Luis Eduardo Primero Rivas—, donde a partir de la descripción, interpretación y valoración se desglosaran las ideas principales del trabajo que el licenciado Cesar Augusto Castro Rodríguez ha hecho en la universidad de La Gran Colombia, situada en Colombia, donde ha detectado que la formación de los estudiantes de la licenciatura en ciencias sociales de ésta universidad, se encuentra alejada de la actualización, esto debido a la enseñanza a partir de modelos, ideas, tradiciones y reflexiones surgidas de pedagogías y métodos de enseñanza del siglo pasado.

PALABRAS CLAVE: Educación, formación académica, formación, pedagogía de lo cotidiano, resistencia, saberes descontextualizados, teoría pedagógica, movimiento de frontera e interpretación.

INTRODUCCIÓN.

Cuando surge una situación de interés que llame la atención de teóricos o prácticos en las distintas áreas que abordan las partes de la realidad para así lograr comprenderla, se logran crear teorías que, desde la visión y pensar de los creadores, tratan de explicar algún tema de interés.

A razón de lo anterior, dependerá del grupo de científicos la difusión de dicha teoría, así como de quienes la abordan porque en ella han encontrado elementos que les brinden nuevas perspectivas con las que se apropien, interpreten, aborden y accionen en la realidad –sea ésta simbólica o material.

Es de este modo que el presente escrito pretende analizar la tesis presentada por el licenciado Cesar Augusto Castro Rodríguez, quien, desde su horizonte ha encontrado en la pedagogía de lo cotidiano factores que le ayudan a afrontar los retos y/o problemáticas que hay en la Universidad La Gran Colombia. Por tanto, el tratamiento a dicho trabajo y, la escritura del presente documento será a partir del enfoque hermenéutico-analógico, usando así el método racional de pensamiento (MRP) partiendo de una descripción, posteriormente una interpretación y finalmente una valoración.

I. MOMENTO DESCRIPTIVO: LA PEDAGOGÍA DE LO COTIDIANO EN LA UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA.

Lo que el licenciado Cesar Augusto Castro Rodríguez muestra es, innegablemente, una problemática en los modos y modelos pedagógicos con los que se enseña en la Universidad La Gran Colombia, pues, menciona que los docentes que se encargan de formar a los futuros licenciados en ciencias sociales, realizan su labor a partir de teorías no contextualizadas, es decir; no lo hacen desde un movimiento de frontera, abordando la cotidianidad en la que se vive, sino todo lo contrario, lo cual, para Castro causa un desinterés en las clases y, tanto contenido como realidad se ven desvinculados.

A partir de esta situación, el autor de esta tesis encontrará en la pedagogía de lo cotidiano una serie de elementos que dan respuesta a los retos que en pleno siglo XXI deben ser atendidos en el área de la educación.

Castro Rodríguez (2021) refiere que la educación para el Dr. Primero Rivas –creador de la pedagogía de lo cotidiano– es el proceso formativo que nos construye como personas, el cual, rompe las barreras de lo escolar y el adiestramiento (p. 10), de aquí que reconoce que a diferencia de otras propuestas pedagógicas quedadas en su temporalidad, sin actualizarse y legitimadoras del orden institucional a nivel micropolítico y macropolítico, la pedagogía aludida se encuentra en constante actualización por ser la cotidianidad su escenario de reflexión y accionar.

Por otro lado, Castro adopta a la pedagogía aludida por ser una filosofía educativa que centra al discente como prioridad del proceso educativo, y, por tanto, formativo, ya que a sus palabras “... esta pedagogía se convierte en un conjunto incluyente, realista, práctica y autónoma, donde los principales actores sean los educandos puesto que serán ellos quienes en un futuro logren ser personas críticas y participativas en el contexto donde se encuentren (Castro, 2021: 11).

Lo anterior sugiere que para el doctor Primero Rivas la educación –escolar– ya debe dejar las viejas costumbres, ideales y prácticas que ponen al alumno como una jarra vacía, donde solo se les va dando contenidos sin reflexionar a conciencia si de verdad se está cumpliendo con el objetivo de la enseñanza en las aulas, pues, esta instrucción debe ser un proceso que parta desde los conocimientos del discente, desde su realidad, para posteriormente dirigir los temas hacia la construcción de un pensamiento crítico que atienda las necesidades que aquejan a la sociedad en la actualidad.

Si lo que hasta ahora se ha dicho para describir lo que comprende Castro Rodríguez con respecto a la pedagogía de lo cotidiano, lo que también es interesante de rescatar es que, para este autor, la ciencia es el camino y el punto de partida formal, que ayudará a comprender y -- abordar la cotidianidad que tienen los estudiantes (p. 13), pues fragmenta los saberes de la escuela y de la vida al ser para él estos últimos sujetos a intereses personales, mientras que los primeros se basan en un currículum formal. De aquí que para él existan dos maneras de abordar la realidad: la personal, a partir del conocimiento común (doxa) y, a partir de lo académico, siendo este el conocimiento formal y científico.

Ante todo lo que se ha dicho entorno al encuentro de la pedagogía de lo cotidiano con el licenciado Castro Rodríguez, puedo referir que lo que esta teoría brinda a él y a la problemática que ha identificado, son elementos que se encuentran en el movimiento de frontera, pues, es este y a partir de sus virtudes que llevan a dicha propuesta a estar en constante actualización, abordando tanto elementos prácticos, sentimentales, intelectuales y culturales que se encuentran en el día a día de las personas, por tanto, a diferencia de otras pedagogías escolares –por limitar su quehacer a las escuelas–, ésta toma el contexto que se vive para desarrollar conocimientos útiles, en virtud que en su deber ser debe construir una realidad mejor a partir de propuestas posibles y no imposibles.

En conclusión, de este primer apartado, el licenciado Castro Rodríguez hace uso de esta pedagogía para atender las prácticas desvinculadas del contexto actual, las cuales, obedecen a factores económicos, tecnocráticos, dejando de lado la construcción de un pensamiento holístico, integrador, crítico y reflexivo.

II. MOMENTO INTERPRETATIVO: DESGLOSANDO LOS PENSARES DE CASTRO RODRÍGUEZ SOBRE LA PEDAGOGÍA DE LO COTIDIANO

Lo que ahora muestro a usted estimado/a lector/a será la interpretación que hago del trabajo escrito por el licenciado Castro, adelantando que, omitiré puntos ya sabidos de la pedagogía de lo cotidiano a modo de centrarme en las ideas principales que planteó el autor en su exposición.

Como punto de partida he de destacar que la pedagogía de lo cotidiano es una teoría pedagógica que ha permitido la realización de diversos trabajos que la mantienen en constante actualización y que la posicionan como internacional, ya sea por la difusión que su creador y el grupo de científicos que seguimos dicho pensamiento hemos hecho o, por la serie de reflexiones que brinda para abordar a la educación buscando trabajar buscando un mundo mejor desde lo posible y realista.

Ahora bien, si la educación es concebida por el Dr. Primero Rivas (2010) como la formación de un ser humano (p. 14) en niveles sensibles, prácticos e intelectuales; es necesario partir desde una mirada realista, pues aunque el proceso educativo es en su deber ser un trabajo que debe crear en las personas un pensamiento ecológico, holístico, crítico e integrador, la realidad –aunque a veces es negativa– es que nos enfrentamos a modelos formadores que llevan a cabo dicho proceso, por tanto no debemos romantizar el discurso educativo, tal como lo hace Castro.

Es a partir de lo referido que abordo estos dos modelos que llevan a cabo la tarea formativa, los cuales, que pueden ser identificados con los términos de ídolo e ícono. El primero –el ídolo– caracterizado por fetichizar y matizar la realidad a su conveniencia, dogmatizando la mirada de quienes le siguen. Mientras que, el segundo –el ícono– se esmera por comprender las partes de la realidad vivida. Por lo tanto, considero que, aunque la intención de Castro, como de otros teóricos, es buscar elementos positivos en los conceptos, no debemos romantizar el contexto y, de ser posible, debemos abordar tanto lo positivo y lo negativo de lo que se vive para realizar propuestas concretas y realistas.

Por otro lado, al referir que la pedagogía de lo cotidiano busca volverse una alternativa ante las tradicionales, se puede interpretar que los alcances de dicha teoría no han sido comprendidos por Castro, pues a partir de plantearse como crítica a las que legitiman el orden en los espacios educativos o a las que prescriben en vez de reflexionar, ya la hacen una teoría crítica, de aquí que Primero refiera que: “La pedagogía aludida se va conformando como crítica a las dominantes en el sistema educativo capitalista; se plantea histórica y recupera una definición sencilla de su actividad, que la acota como la norma reguladora de la práctica educativa, y desde ahí como la energía icónica” (Primero, 2010: 14)

Por lo tanto, puedo ubicar a la pedagogía de cotidiano a partir de sus características como suficientes para -- posicionarla tanto en la categoría de crítica como en la de resistencia; pues la primera la obtiene al retomar elementos como el modelo, el cual puede acercar o alejar al educando de elementos como la ética (ethos), las virtudes, la crítica, entre otros elementos; de aquí que este es definido por Primero (2010) como un prototipo o ideal al que se apega el discente (p. 102), de modo que este es el recurso de un gran entramado de poder como el Estado, las organizaciones y grupos de élites que desean formar seres humanos para atender las necesidades de la época, siendo ésta el máximo agente educador. Es así como la pedagogía de lo cotidiano propone y hace críticas al neoliberalismo por ser el modelo que forma de manera parcial y por limitar a la educación a un proceso simplemente escolar.

Por otro lado, la pedagogía aludida también es de resistencia al no solo realizar una crítica que se limita a la teoría, sino que plantea acciones contundentes que tanto su creador como sus seguidores y aprendices han hecho para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Es de este modo que el licenciado Castro, aunque abona al referir a la pedagogía de lo cotidiano como una propuesta de resistencia, ésta ya lo es y se ubica en ellas.

Ahora bien, Castro refiere lo siguiente en la página 13 de su trabajo, lo cual es de analizar:

... la ciencia será el punto de partida para entender que la cotidianidad que tienen los estudiantes en un contexto determinado no será igual o similar a la que viven en su proceso escolar, puesto que, al estar en el mismo lugar geográfico las dinámicas y realidades que viven los estudiantes no tienen nada que ver con el conocimiento o formación que están adquiriendo en sus colegios (Castro, 2021: 13).

A esta reflexión interpreto que lo que refiere el licenciado Castro es que para poder hacernos de las características de todos aquellos elementos que giran en torno a la cotidianidad, es necesario que nos hagamos de un conjunto de saberes, teorías y conceptos –formales– que nos permitirán desentrañar y ver algunos aspectos y/o factores que conforman la realidad, sea ésta material o simbólica.

Por otro lado, considero que, aunque la ciencia permite hacernos de una cosmovisión del mundo y que de aquí comprenderemos y abordaremos la vida, el suponer esto sería desde luego erróneo, ya que la cotidianidad (fuera de lo que llaman conocimiento formal) brinda también esquemas, marcos o referentes con los que las personas obran en el día a día, así pues, la pedagogía de lo cotidiano considera lo realmente existente, pues la educación crea realidades que forman y conforman la vida y la historia, de las cuales se hacen teorías y trazan rutas pedagógicas (Primero, 2010: 18).

Considero a partir de lo referido que no podemos limitar la comprensión de la cotidianidad al saber científico únicamente, pues, aunque éste de elementos para comprenderla, también hay pistas en la doxa que nos hacen interpretar la realidad simple –no formal– y actuar en ella. Por tanto, conocimiento científico y conocimiento cotidiano deben ir de la mano, sin fragmentarlos para generar teorías, comprensiones y reflexiones basadas en lo que ocurre actualmente en el mundo, pues mucho se habla de los problemas en torno al conocimiento, de las metodologías, pero poco de lo cotidiano para hacer y pensar a la ciencia.

Es así como, a mi modo de concebir el pensamiento de Primero Rivas, abonó que hay incluso niveles de cotidianidad, pues ¿qué es esta última? ¿Será que solo nos referimos a esta como el escenario que se presenta fuera de las escuelas, de los grupos científicos o de los espacios formales?

Ante las preguntas planteadas y, ante lo referido por Castro, pienso que la cotidianidad se ubica incluso en los espacios más formales, pues ella es el primer escenario que existe, del cual, se desprenden elementos como los rituales de grupo, las dinámicas, reglas, formas de pensar y hacer que, dan pistas para abordar la realidad que se considere; es decir, ciencia y vida cotidiana son elementos que, aunque la mayoría de teóricos separan, van de la mano para comprender una de la otra, pues la primera –la ciencia– pudiera dar elementos formales para desentrañar las características de la vida simple, pero la segunda –la cotidianidad– la podemos encontrar hasta en los espacios formales que describe cómo se lleva a cabo la vida en ellos, de aquí que no he de faltar a la verdad si afirmo que en las distintas tesis poco o casi nada se habla de una cotidianidad académica, de una cotidianidad escolar o científica y, en vez de ello se limita el discurso a la vida fuera de las instituciones.

A razón de lo anterior, cuando Castro (2021) afirma que las formas de ver la realidad cotidiana son la experiencia desde la vida cotidiana y desde los estudios (p.14) puedo encontrar un error en la comprensión del pensamiento de Primero Rivas, esto al fragmentar ambos escenarios, cuando la realidad es que van de la mano para crear una mayor comprensión de la realidad, ya que si nos dirigimos a ella a partir de esta dicotomía, sería afirmar que la pedagogía de lo cotidiano no crea un pensamiento holístico e integrador, sino todo lo contrario, separa vida de escuela y por tanto, aborda de manera parcial ambos escenarios.

Siguiendo con el análisis, si dichas formas de ver la realidad se basan –refiere Castro en la página 14– en el aspecto personal y académico, y de aquí se puede preguntar: ¿dónde quedaría lo material y simbólico que la conforman? Pues es a partir de esto que considero que ante los retos que plantea Castro a partir de las problemáticas que encontró en la formación de los estudiantes de la licenciatura en ciencias sociales de la Universidad La Gran Colombia, se debe abordar el conocimiento cotidiano como uno, donde, tanto el saber o conocimiento informal y formal, jueguen de manera paralela, analógica y holística para comenzar a crear y transmitir saberes en los discentes sin dividir o separar conocimiento escolar de la vida fuera del aula; así, puedo interpretar que lo que aqueja Castro en su estudio, más allá de los modos de enseñanza poco actualizados, la urgencia de centrar la atención en las formas en las que los docentes de dicha licenciatura

interpretan, hacen, transmiten y apropian a la ciencia y al conocimiento para así formar a los universitarios, es el problema central; es decir, la comprensión de la praxis, concebida por Cedillo (2020) como acción y entendimiento de lo existente (p. 20).

3. MOMENTO VALORATIVO: ¿QUÉ SE PUEDE DECIR?

A partir de lo que se ha analizado del pensamiento del licenciado Castro acerca de la pedagogía de lo cotidiano del doctor Primero Rivas, considero que, en efecto, esta teoría pedagógica se ubica como internacional ante los alcances que ha tenido, así como de frontera por seguir dando –en la actualidad– trabajos consistentes que buscan la mejora no solo del proceso de enseñanza-aprendizaje, sino de la vida misma.

Es de este modo que la pedagogía de lo cotidiano -- tiene los elementos para abordar el problema que detectó Castro en la formación de estudiantes en la Universidad La Gran Colombia, pues aborda factores como la sensibilidad del discente, su entorno cotidiano, sus conocimientos previos y, a partir de esto guía el contenido en virtud de generar un pensamiento que se ubique en lo que se está viviendo en el mundo para así crear profesionales con un pensamiento de frontera.

Sin embargo, considero que hay elementos dentro del discurso que implementó Castro que deben ser analizados, pues si bien son certeros algunos con el pensamiento de Primero Rivas, otros fueron malinterpretados, tal es el caso de la definición que brinda de educación, donde se deja guiar por la idea “romántica” que plantea el lado virtuoso de dicho proceso formativo, cuando, a partir del discurso primeriano, debemos hacernos a la realidad –aunque ésta a veces no sea favorable– que el proceso educativo conlleva ser formados a partir de modelos idólicos o icónicos, tales como pueden ser la familia, el modelo económico, un docente, la misma sociedad, entre otros factores que, están ligados a la época.

Por otro lado, estoy en desacuerdo ante la fragmentación que hace Castro entre conocimiento cotidiano y formal o científico, pues aunque en los discursos de distintos epistemólogos o teóricos se siga fragmentando ambos escenarios, la realidad es que van de la mano, pues para comprender la realidad no podemos hacernos de uno y, después del otro, sino todo lo contrario, debemos verlos desde un sentido analógico; es decir, tomar lo mejor de ambos escenarios y, crear propuestas a partir de la comprensión de ambos. De modo que, uno de los retos que podría destacar Castro en su investigación es, en efecto, la manera en cómo el grupo de académicos de su universidad –como comunidad científica– comprenden, transmiten, producen e interpretan a la ciencia, ya que este es el núcleo en el proceso formativo de los estudiantes universitarios.

REFERENCIAS CITADAS

- Castro Rodríguez, César Augusto (2021). *Pedagogía de lo cotidiano. Nuevos retos y desafíos en la educación del siglo XXI*. Universidad La Gran Colombia, Bogotá.
- Cedillo Bedolla, Ulises y Romero Guzmán, Diana (2017). *El ABC de la Nueva Epistemología*. México: Editorial Torres Asociados.
- Primero Rivas, Luis Eduardo, (2010). *Filosofía y Educación desde la Pedagogía de lo Cotidiano*. México, D.F. Coedición RIHE/Torres Asociados.

REFERENCIAS RECOMENDADAS

- Beuchot Puente, Mauricio y Jerez, José Luis (2014). *Dar con la realidad. Hermenéutica analógica, realismo y epistemología*. -1ª ed.- Neuquén: Círculo Hermenéutico, 216p.
- Beuchot, Mauricio (2012). *Perfil de la Nueva Epistemología / Mauricio Beuchot y Luis Eduardo Primero Rivas* – México: Publicaciones Académicas CAPUB.

- Primero Rivas, Luis Eduardo y Beuchot Puente, Mauricio (2015). *Desarrollos de la Nueva Epistemología*. Popayán, Cauca, Colombia: Editorial Universidad del Cauca.
- Primero Rivas, Luis Eduardo, (2020). *Las malas palabras de la pedagogía de lo cotidiano*. México: Publicar al Sur, 2020. 224p. 21 cm.
- Primero Rivas, Luis Eduardo, (2021). *El efecto Covid-19 y la educación en México*. México: Publicar al Sur, 2021.
- Romero Guzmán, Diana, y Cedillo Bedolla, Ulises, (2020). *30 años de la Pedagogía de lo Cotidiano*. México: Publicar al sur, 2020. 194p. 21 cm.



Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana
ISSN: 2500-8870
copalarevista@gmail.com
Red Construyendo Paz Latinoamericana
Colombia

Manuel Zapata Olivella y el pensamiento decolonial

Sierra Garzón, Freddy Alexander; Romero Sierra, Kebby

Manuel Zapata Olivella y el pensamiento decolonial

Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana, vol. 7, núm. 16, Esp., 2022

Red Construyendo Paz Latinoamericana, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353005>

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0250>

©Revista CoPaLa, Construyendo Paz Latinoamericana



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Manuel Zapata Olivella y el pensamiento decolonial

Freddy Alexander Sierra Garzón
Universidad la Gran Colombia -Bogotá-, Colombia
freddy.sierra@ugc.edu.co

 <https://orcid.org/0000-0001-7083-4877>

DOI: <https://doi.org/10.35600/25008870.2022.16.0250>

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353005>

Kebby Romero Sierra
Universidad la Gran Colombia-Bogotá-, Colombia
keby.romero@ugc.edu.co

 <https://orcid.org/0000-0002-9053-1651>

Recepción: 20 Abril 2022
Aprobación: 28 Agosto 2022

RESUMEN:

En este artículo se propuso un acercamiento entre la producción literaria y académica de Manuel Zapata Olivella con el pensamiento Decolonial. El análisis de textos se realizó mediante la praxis hermenéutica de dos principales obras literarias como: *Chango el Gran Putas* y *Levántate mulato* con las publicaciones de la revista *Letras Nacionales*. Finalmente, el pensador colombiano comprendió la retórica dominante de la modernidad y las injusticias de la lógica de la colonialidad; su construcción vivencial, cultural y crítica reflexiva del mestizaje, alejado de procesos políticos nacionalistas cimentó las bases identitarias de una sociedad tri-étnica para el mantenimiento de tradiciones y saberes que pueden configurar nuevas gramáticas de la decolonialidad en Colombia.

PALABRAS CLAVE: Colonialidad, Decolonial, Mestizaje, Manuel Zapata Olivella.

ABSTRACT:

In this article, an approach between the literary and academic production of Manuel Zapata Olivella with Decolonial thought was proposed. The review on the Colombian writer, doctor and anthropologist focused on a hermeneutical analysis of some literary works and the publications of the magazine *Letras Nacionales*. Finally, the Colombian thinker understood the dominant rhetoric of modernity and the injustices of the logic of coloniality; his experiential, cultural and reflective critical construction of mestizaje, allowed him to lay the identity foundations of a tri-ethnic society, away from nationalist political processes, convinced of an epistemological detachment for the maintenance of traditions and knowledge that configure new grammars of decoloniality in Colombia.

KEYWORDS: Coloniality, Decolonial, Miscegenation, Manuel Zapata Olivella.

INTRODUCCIÓN

La propuesta de relacionar la obra de Manuel Zapata Olivella con el pensamiento Decolonial, no pretende idealizar y mucho menos teorizar las reflexiones del loriqueño, es una aproximación puntos de encuentro con el pensamiento Decolonial. Debido a la extensa producción del colombiano desde la década del 40 hasta su muerte en 2004, pudo haber antecedido o fue contemporáneo por algunos años a los esfuerzos del grupo modernidad/colonialidad. Definitivamente de lo que no hay duda es el valioso aporte de Manuel Zapata Olivella a la literatura, el folklore, la educación y la antropología colombiana (García, 2019; Cortazzo, 2017; Sierra, 2016; Camacho, 2015; Viveros, 2013; Sandoval, 2012; Zapata-Cortés, 2010, Mina, 2016; Múnera, 2010)

Metodológicamente este artículo, aborda una hermenéutica no sólo como interpretación textual, estructurada de manera descriptiva y reflexiva para llegar a “la verdad” del texto (Gadamer, 2007) sino

también en un marco epistemológico propio de la colonialidad, alejado de las pretensiones universalistas de la hermenéutica europea. En este sentido, la propuesta de Borsani se denominó como praxis hermenéutica que requiere “desprendimiento de la estela moderna occidental, empoderamiento de otros lugares de enunciación y la impugnación al intento de re-occidentalización” (Borsani, citada por Valiente, 2018: 583).

Tres exigencias próximas a la invitación realizada por Mignolo (2010) para el desprendimiento epistemológico por medio de un método decolonial. Sin embargo, para Ortiz (2019) dicho desprendimiento no sólo aborda los contenidos sino los propios términos de la modernidad, siendo así “el hacer decolonial, que se concreta en acciones/huellas decoloniales (no en etapas de investigación, ni en métodos, ni técnicas, ni instrumentos). Estas acciones decoloniales son contemplar comunal, conversar alterativo y reflexionar configurativo” (2019: 155). Particularmente, la naturaleza de este ejercicio académico partió desde una praxis hermenéutica sobre los textos de Manuel Zapata Olivella, hasta la identificación de la tri-etnicidad colombiana como un aporte a lo que se denomina como pensamiento Decolonial.

Respecto a los orígenes del pensamiento Decolonial son rastreables en las reflexiones de un grupo de pensadores latinoamericanos que Escobar (2003) denominó como el proyecto modernidad/colonialidad, con una propuesta epistemológica alternativa a las narrativas propias de la modernidad como la cristiandad, el liberalismo y el marxismo. Algunas de sus premisas para Mignolo (2007) fueron: la modernidad como proceso histórico de la hegemonía europea, nacida desde el descubrimiento/invencción de América, pasando por la ilustración y hasta la revolución industrial, momentos que transformaron la matriz colonial de poder; el capitalismo es constitutivo de la modernidad; la colonialidad es el lado oscuro de la modernidad, tanto la primera como la segunda son indispensables entre sí y por último, el capitalismo y la modernidad/colonialidad han atravesado un nuevo momento histórico después de la segunda guerra mundial que inaugura la hegemonía norteamericana.

El pensamiento Decolonial a primera vista parece distante de la producción intelectual de Manuel Zapata Olivella. Ahora bien, detallada sus influencias en la antropología está presente el culturalismo estadounidense según Restrepo (2016) y la propuesta del etnólogo francés Paul Rivet sobre el origen del poblamiento americano. Por otro lado, sus influencias literarias son diversas, pero en su gran novela “Changó, el gran putas” se evidenciaron:

Langston Hughes, quien le sirvió de guía durante su juventud en el mundo cultural y social de Harlem; al movimiento de la Negritud liderado por Césaire, Senghor y Gontran Damas, movimiento de exaltación de los valores culturales de los pueblos negros. A poetas como Nicolás Guillén y a novelistas como Alejo Carpentier que representan una ruptura con las ideas eurocentristas de belleza clásica y hacen uso de formas típicas literarias del mundo afrocaribeño (Viveros, 2013, p. 93).

Otro elemento importante es ubicar al escritor, dentro del contexto regional colombiano como parte de un grupo de intelectuales costeños que significaron una ruptura[1] con las formas tradicionales hispánicas de las distintas manifestaciones del arte, en la poesía Jorge Artel, en la Pintura Enrique Grau Araújo, en la danza Delia Zapata Olivella (hermana), en la escultura Alejandro Obregón, el publicista y escritor Álvaro Cepeda Samudio, el escritor Gabriel García Márquez y el científico social Orlando Fals Borda.

Ahora bien, respecto a la postura política de Manuel Zapata Olivella desde su figura paterna y construida a través de su vida, para Viveros (2013) el ataque a la posición hispanista del mexicano Vasconcelos sobre la independencia como castigo o la promesa del mestizo como la mejor raza universal en su expresión “hombre cósmico americano”, pero también en contra de sus seguidores franquistas en América Latina; “su compromiso y adhesión política a las ideas socialistas y anticolonialistas, oponiéndose a las propuestas políticas de Vasconcelos, que califica como una sumisión al fascismo y a su influencia en América Latina”(p. 90). Sin embargo, respecto al marxismo latinoamericano o específicamente frente a Mariátegui y Víctor Haya de la Torre sobre el liderazgo de la revolución en América Latina, Zapata señaló “ambos se olvidaron del negro. Mariátegui llegó hasta afirmar que la sangre africana había mancillado la pureza indígena con el crudo y viviente influjo de su barbarie” (2020, p. 33). Una síntesis de la postura política del loriqueño sería

objeto de otra investigación, sin embargo, se asume como crítica frente al poder hegemónico y al marxismo latinoamericano; en defensa del movimiento de las negritudes en el continente y Colombia.

Difícilmente, no bastan un par de párrafos para detallar todas las influencias en la vida del pensador colombiano: primero, como antropólogo y literato se rodeó de propuestas contemporáneas de diversas latitudes; segundo, relacionado con el anterior, todas sus influencias se concentraron en la construcción de un pensamiento crítico y reivindicativo, tanto en un plano político como también académico. Tercero, en relación al pensamiento Decolonial, existe cierta ambigüedad por asumir referentes propios de la modernidad y bases de las posturas poscoloniales con la influencia afrocaribeña. Es muy común en análisis póstumos sobre el pensador afrocolombiano su vinculación a una postura poscolonial (Mina, 2016; Viveros, 2013; Múnera, 2010). Por último, no es contradictorio repensar un vínculo entre la vida y obra de Manuel Zapata Olivella con el pensamiento Decolonial, sus reflexiones de tipo académicas/epistemológicas como las ontológicas respecto a su condición de mestizo, configuró una crítica a la modernidad eurocéntrica, reavivó las herencias indígenas y africanas frente y junto a la española en su concepción tri-étnica[2] del pueblo colombiano. Reflexiones que caminaron con una actitud por conocer el mundo y sus injusticias; que escucharon los sonidos de los ancestros para reproducirlos en los andes colombianos; que sintieron la discriminación por el color de piel o por los bolsillos vacíos de dinero. Aportaciones iniciales para realizar su aproximación al pensamiento Decolonial.

No es una novedad la vinculación de Manuel Zapata Olivella con el pensamiento Decolonial, Catherine Walsh (2013) en *Pedagogías Decoloniales* propuso a Freire, Fanón y Zapata como pedagogos precursores para de(s)colonizar a través de sus pensamientos, vidas y luchas sociales. Otro caso es Dina Camacho (2015) desde la *Revista de Letras Nacionales* y el nacionalismo literario de Zapata Olivella, lo menciona como un camino decolonizador; pero su abordaje teórico-conceptual se difumina sólo con alguna mención. Finalmente, Mina señaló que «Si Dussel es el filósofo de la poscolonialidad y Mignolo el sociólogo de la decolonialidad, Zapata fue el novelista que anticipa la colonialidad desde el hacer literario y novelístico y lo hace con Changó, el gran putas» (Mina, 2014, p. 18). Ahora bien, el presente artículo aborda la producción literaria como también la ensayística en diferentes publicaciones durante toda la vida de Manuel Zapata Olivella, para el reconocimiento de su aproximación al pensamiento Decolonial.

A continuación, el presente artículo se divide en tres apartados: el primero, desglosa la matriz de la colonialidad del poder, saber y ser, para visualizar una aproximación con el pensamiento de Manuel Zapata Olivella; el segundo, se concentra en la noción de mestizaje y la constitución tri-étnica del pueblo colombiano y por último, algunas consideraciones finales del presente texto, pero que son al mismo tiempo, una apertura a nuevos interrogantes e indagaciones en futuras investigaciones.

LA COLONIALIDAD DEL PODER, SABER Y SER

El mal llamado descubrimiento de América o encuentro de dos mundos, resultó de acuerdo con Quijano como el surgimiento de un nuevo patrón de poder mundial, constituido en dos procesos convergentes:

De una parte, la codificación de las diferencias entre conquistadores y conquistados en la idea de raza, es decir, una supuesta diferente estructura biológica que ubicaba a los unos en situación natural de inferioridad respecto de los otros. Esa idea fue asumida por los conquistadores como el principal elemento constitutivo, fundante, de las relaciones de dominación que la conquista imponía. Sobre esa base, en consecuencia, fue clasificada la población de América, y del mundo después, en dicho nuevo patrón de poder. De otra parte, la articulación de todas las formas históricas de control del trabajo, de sus recursos y de sus productos, en torno del capital y del mercado mundial (Quijano, 2000, p.122).

La anterior cita es la definición de la colonialidad del poder. Su lógica se extiende hasta la actualidad, el colonialismo es uno de los procesos propios de la modernidad. Para Quijano (1992) La colonialidad es la otra cara de la modernidad, el colonialismo representa una estructura de dominación, pero también es un

periodo histórico, en el marco de la instrumentalización de la razón por el poder, el eurocentrismo impuso su razón universalizada.

La anterior aclaración resulta idónea para los propósitos del presente texto, si bien los estudios poscoloniales y el pensamiento Decolonial son críticos de la modernidad eurocentrada desde “otro” punto de enunciación que no es Europa y una temporalidad diferente. Es precisamente, los orígenes de la modernidad para Dussel (2000) como un acto violento de conquista del europeo sobre el “otro”, creando un paternalismo civilizatorio, a partir de una presunción de superioridad por parte del europeo sobre una inferioridad y culpabilidad del americano. Para Walsh (2007) ese paternalismo eurocentrado desde la Ilustración consolidó una forma racional de conocer el mundo, en este sentido, la colonialidad del saber implica la negación de la producción intelectual del “otro” como conocimiento.

Ahora bien, desde el pensamiento de Manuel Zapata Olivella, ¿cómo se rastrea la convergencia tanto a la colonialidad del poder y del saber respectivamente? su producción literaria era crítica y resistencia al mismo tiempo. *Changó el gran putas*, una de las obras insignes, está construida y pensada por fuera del canon de escritura occido-céntrica. La estrategia para alejarse del canon hegemónico, era construir una obra basada inicialmente en el panteón “Yoruba” a partir de la poesía como forma narrativa:

Te nombro, Changó,
Padre de las tormentas
Con tu verga de toro
Relámpago descomunal.
A Oba, Oshún y Oyá
Tus hermanas concubinas
Diosas de los ríos
Empreñas en una sola noche nupcial.
(Zapata, 1983, p. 51)

La riqueza discursiva como espacio de resistencia y confrontación, era el escenario para la visualización de lo que hasta en ese momento había sido encubierto por la tradición colonialista. En tal sentido, el proyecto estético de la escritura de Manuel Zapata Olivella propone un mensaje cifrado, era la lucha del pensador por hacer visible lo oculto, era la lucha contra la imposición de ideas literarias universales que sólo corresponden al mundo occidentalizado. El fragmento del texto anterior, era una representación de la sexualidad del Panteón Yoruba, ante un desprevenido lector o quizás un académico, puede sonar primitivo, vulgar y hasta machista, pero en el fondo hay un racismo histórico-estructural; el fragmento era una alegoría con sentido crítico, no al panteón griego y sus prácticas sexuales sino a su asimilación y aceptación por el canon académico o el imaginario social occidentalizado.

En la misma obra literaria, Zapata Olivella (1983) narra el proceso de esclavitud sobre los Bantúes y su resistencia encarnada por Benkos Biohó, usando expresiones propias de la africanidad que dificultaban su comprensión. Un juego de representaciones, sumado a un ejercicio pedagógico de auto y reconocimiento de los valores africanos por medio del glosario ubicado al final del texto, *Changó, el gran putas*.

Por consiguiente, la escritura asumida como un producto social posibilita el análisis de las tensiones del contexto creativo, ya que permiten ubicar al autor y su obra, pero también clarifica la comprensión de su lugar de enunciación; su escritura no sólo era una crítica frente a la esclavitud y el racismo como procesos históricos propios del colonialismo, sino era el reconocimiento del eurocentrismo y su idea de superioridad, aplicada por españoles y luego por los criollos frente a los indígenas, afrodescendientes y los mismos mestizos, en lo explicitado como pensamiento Decolonial. Es decir, su postura no sólo se afianzó en un ámbito político en defensa del esclavo o sus descendientes, sino también para equiparar saberes o prácticas de la ancestralidad africana ocultada por la élite criolla de la sociedad colombiana.

Su producción literaria no sólo se expresó en novelas, sino también en ensayos, algunos de ellos publicados en *Letras Nacionales*[3], una revista literaria fundada y editada entre 1965-1985 por el mismo Manuel Zapata

Olivella. Al interior de sus líneas reflexionaba sobre el mestizaje en Colombia y en América Latina desde la literatura, para Cortazzo el pensamiento del loriqueño implicaba que “la crítica a la opresión racial y la liberación étnica, pasan por la desestructuración de un colonialismo epistémico y no solamente por la reivindicación de minorías oprimidas” (Cortazzo, 2017, p. 25)

Fue precisamente desde las Letras Nacionales en 1965, que el escritor colombiano fundamentó su creación a partir de una propuesta denominada Nacionalismo Literario, alejado de los proyectos nacionalistas latinoamericanos, incluyendo la raza cósmica del mismo Vasconcelos; la noción de nacionalismo de Zapata estaba impregnado por una revalorización de creación cultural, posicionamiento político y literario frente al mundo.

Pero ser nacionalista no implica, no debe implicar un acto de conquista. Es y debe ser un propósito de libertad. Pero contrariamente a la vaguedad de este término, el nacionalismo literario define y califica. Exige autenticidad en la libertad creadora. Para pueblos jóvenes como el nuestro, afirmarse en sus tradiciones, en su realidad evolutiva, en su fuerza creadora, es tomar posesión de sí mismos, entrar a la mayoría de edad. Un poco de timidez, de reflejos infantiles, nos acompleja y nos hacen pensar que hablamos demasiado alto, que no es la hora de cortar el cordón umbilical. De ahí el afán de encontrar padrinazgo en una filosofía, en una literatura universal, en un bando preestablecido. (Zapata, 1965^a, 185).

Si bien, Manuel Zapata menciona una referencia propia de la modernidad Kantiana -mayoría de edad-, es usada para una justificación libertaria centrada en una fuerza creadora que no puede sentir culpa por desprenderse del padrinazgo de una filosofía o de la literatura universal eurocentrada. Posición reforzada con una frase lapidaria, “Somos parte de América, del mundo. Recibimos, damos” (Zapata, 1965b, p.183). Frase muy cercana a la propuesta de la transmodernidad[4] Dusseliana.

Pero el mestizo tras siglos de imposición le preocupa que tanta literatura universal hay en su obra y en Colombia, situación que indagó el loriqueño sobre los cuestionamientos del nacionalismo literario como “Imitamos, ¿luego existimos?” (Zapata, 1965^a, p.189). Parodia del racionalismo cartesiano, que nos sitúa en ¿somos o no, una pésima copia? el horizonte de respuesta no es prometedor: por un lado, un constante rezago, por el otro una sensación de culpabilidad; acaso es una ontología para la imitación? pero al mismo tiempo, reclama desde la voz de Zapata Olivella por un desprendimiento epistemológico.

En este mismo sentido de las escrituras colonizadas con un eje eurocéntrico como marco ideológico, el profesor camerunés Alain Lawo-Sukan (2010) señaló la distancia hegemónica andina frente a las dos costas colombianas, específicamente el pacífico mediante la poesía afro-hispánica de Candelario Obeso. El culto al canon literario eurocéntrico asumió las expresiones afro como marginales-periféricas, ajena a la cultura diseñada por unas élites blanqueadas de los Andes. Basta con revisar las conclusiones de la Comisión Corográfica, que racializó el país en diferentes regiones enfrentadas y habitadas por varias razas y tipos, para Appelbaum

Esta jerarquía espacial y racial se reproduciría y refinaría en el discurso académico y popular a lo largo de los siglos XIX y XX. A pesar de que estos estereotipos y supuestos sobre la superioridad andina frente a las tierras tropicales bajas han sido cuestionados en las últimas décadas, la verdad es que no se han disipado del todo (2017, p. 268)

Necesariamente, la experiencia del Estado-nación colombiano ha sido construido a partir de relaciones desiguales de poder, que no ha permitido el dialogo intercultural. En Colombia ese diálogo ha sido truncado en parte, por la herencia colonial que no permitió el reconocimiento de la riqueza cultural de ese “otro” que habita por fuera de los Andes. Este estigma social también fue sufrido por nuestro escritor loriqueño.

Hasta el momento pareciera que las reflexiones e indagaciones de Manuel Zapata Olivella configuran una crítica dentro de la modernidad racional eurocentrada, sus discusiones sobre la reivindicación de las minorías oprimidas o la injerencia de la literatura universal en la producción y creación literaria colombiana, a pesar de su novedad local, no presentan mayores aproximaciones conceptuales a la colonialidad del saber. Sin embargo, Manuel Zapata Olivella no fue un intelectual sentado en la comodidad de un escritorio, todo lo contrario, su

vida y obra –una praxis- se entrecruzan en diferentes escenarios y momentos especiales. Recorriendo el país, en su primera etapa enfocó sus estudios al folclor colombiano partiendo de una noción de cultura

Extendiendo su significación no sólo a los valores de la pintura, literatura, música y artes tradicionalmente tenidas como clásicas, sino también a la creación popular, anónima, donde siempre queda la huella viva del pueblo que la produce. Cobran trascendencia las fórmulas mágicas, el canto ritual, la receta de cocina tradicional, el vestido nativo, la confección de útiles de laboreo, rasgos todos que dan muestra de sabiduría popular acumulada en siglos de adaptación al medio natural y social (Zapata, 1964, p. 174).

La sabiduría popular se vierte no sólo en los intersticios de la noción de cultura clásica europea sino también en el proyecto de la modernidad, entendida como “una serie de prácticas orientadas al control racional de la vida humana” (Castro-Gómez, 2000, p. 93). Esta sabiduría popular no actúa milimétricamente bajo la lógica racional como tampoco con los cánones estéticos, es el resultado de una adaptación propia entre lo indígena, africano y europeo acaecido en Colombia. Esta noción de cultura, incubadora de la sabiduría popular en el contexto latinoamericano produjo cierto desprendimiento de la modernidad y la lógica de la colonialidad, este proceso no es espontáneo, surge de análisis, cuestionamientos y alternativas “otras” a las ideas occidentales, por ejemplo:

Los mecanismos de la alienación y desalienación del negro en el contexto cultural de América y del mundo no han sido esclarecidos totalmente. Mientras hay una aquiescencia en admitir el influjo de Grecia en la raíz de nuestra civilización, del racionalismo francés en el pensamiento contemporáneo, de la filosofía alemana en el dominio de la abstracción pura, de la praxis rusa en la revolución marxista mundial, se soslaya el impacto emocional y religioso de África en la civilización contemporánea (Zapata, 1976^a, p. 295).

En la anterior cita se resume, lo que se entiende en este artículo como pensamiento Decolonial, producción reflexiva y crítica de la triada modernidad/colonialidad/decolonialidad. Por modernidad se asume el consentimiento de toda una tradición cultural, filosófica y política europea; por colonialidad los mecanismos que han sometido y excluido al negro; por último, la decolonialidad, como una forma de (re)sistir a los dos aspectos anteriores, es una ruptura o desprendimiento epistemológico, hallado en las emociones y la religiosidad africana que se funden en lo más profundo del ser, alimentando la constitución tri-étnica, desarrollada en el siguiente apartado. Para Mignolo (2010) analizar la retórica usada por la modernidad y la lógica de la colonialidad, configura un proceso de descolonización del saber y ser, momento inaugural del desprendimiento y de la gramática de la decolonialidad.

En este sentido, el abordaje de la colonialidad del ser, según Maldonado (2007) el cogito ergo sum, “pienso, luego soy” constituye un “yo pienso” y “otros no piensan”, y “soy” en tanto que “otros no son”, esta formulación cartesiana privilegia lo epistemológico sobre lo ontológico -el soy- y también la colonialidad del saber -otros no piensan-. “El privilegio del conocimiento en la modernidad y la negación de facultades cognitivas en los sujetos racializados ofrecen la base para la negación ontológica” (Maldonado, 2007, p. 145). Finalmente, tanto la colonialidad del poder y el saber se articulan con el ser, configuran esa lógica de la colonialidad. Para Manuel Zapata Olivella abordar la cuestión del ser, nuevamente, desde un perfil antropológico hasta uno literario. El primero, aborda ese principio ontológico creador en un texto de 1976 para plantear que

Hoy sabemos que un ser humano, aun colocado en la más extrema incomunicación, extrañado de su medio natural, expoliado de su cultura, mientras subsista físicamente, constituye una célula capaz de recrear y enriquecer sus ideas, hacerse a nuevos medios expresivos, formas y herramientas adecuadas para generar por sí sola, o en asocio de otras, los valores tradicionales de su cultura de origen (Zapata, 1976b, 298)

Este principio creador, su desconocimiento o subestimación explica la no valoración del aporte africano a la configuración una sociedad latinoamericana desde el periodo colonial. Si bien el gran aporte como pensador de Manuel Zapata Olivella estuvo en su reflexión de la constitución tri-étnica del pueblo colombiano, o como lo denominó Walsh (2013) un proyecto de mestizaje-otro, que conduce críticamente a la interculturalización

e interversalización. Los estudios y obras literarias se enfocaron en la herencia africana. En este sentido, la noción de la humanidad por parte de la filosofía Muntú, y su singular Bantú, está unido a los ancestros y a la naturaleza (Sandoval, 2012). El mismo autor siguiendo a Brache, plantea la relación entre la obra de -Chango el gran putas- y una conceptualización que propone en principio, un distanciamiento con los valores del hombre moderno; el sankofa se constituye en una propuesta transversal en la obra de Manuel Zapata Olivella, dado que implica el retorno a la raíz, a explorar el pasado, pero no una conexión para explicar el presente como una consecuencia. Para Sandoval (2012) el sankofa instruye volver a la matriz ancestral, al legado cultural para no sólo construir un mejor presente sino también darle significado.

Es precisamente desde la concepción ontológica-religiosa africana, opuesta a la modernidad eurocéntrica expresada en un hombre humanista, racional y burgués, la ancestralidad invoca a un hombre con fundamentos espirituales conectado armónicamente con la naturaleza, dado que es allí donde viven los Orichas.

Ancestros

Sombras de mis mayores
Sombra que tenéis la suerte de conversar con los Orichas
Acompañándome con vuestras voces tambores,
Quiero dar vida a mis palabras
(Zapata, 1983, p. 43)

Bajo esta misma ruta expuesta -la ancestral-, pero reconociendo su tri-étnicidad familiar, Zapata (1990) escribió su texto “¡Levántate mulato! Por mi raza hablara# el espíritu”, allí con un carácter autobiográfico, su ancestralidad negra y herencia blanca por parte de su padre, negra e indígena por parte de su madre, se fundió la identidad del loriqueño como también se ha configurado la historia de la humanidad. Es la historia de la mezcla y las migraciones, que como humanidad tenemos un tronco universal llamado África. Esta es una narrativa de la resistencia basada en lo afro pero que dialoga y reconoce como pilar la mezcla, no sólo racial sino cultural. Es precisamente la cultura popular[5] periférica, la trinchera para la construcción de la resistencia contra los discursos homogéneos y eurocéntricos de una parte de la intelectualidad criolla y andina.

La cultura como escenario de estudio para Manuel Zapata, no correspondía a la pintura, literatura, música, arte clásico occidental, sino representa la creación popular como el canto ritual, receta tradicional, el vestido nativo etc. En su libro *Levántate mulato...*, (Zapata, 2020) retoma el Porro, un ejemplo de la música que sintetiza y materializa la unión tri-étnica de la identidad colombiana, la creatividad de los analfabetos pobres de este país, la evolución musical del vals, danzón o la mazurca, enriquecida por lo afro y lo indígena en la construcción cultural.

Su pensamiento y obra según las palabras del historiador cartagenero Alfonso Múnera (2010) lograron transformar al país de una forma positiva, quizás, su única batalla perdida fue no lograr el nivel de conciencia política capaz de emancipar a las comunidades afrodescendientes. En un debate sostenido entre Orlando Fals Borda, Amir Smith Córdoba, Dolcey Romero Jaramillo y Aureliano Perea Luma en el Encuentro de la cultura negra en Colombia realizado en Mompos en 1985. Explicaba que las comunidades afro no se habían logrado liberar de la carimba mental impuesta por el colonizador, marca que aún pervive en la mentalidad de nuestras comunidades que se materializa en sus prácticas políticas cooptadas por los esclavizadores de sus ancestros.

EL MESTIZAJE Y LA CONSTITUCIÓN TRI-ÉTNICA COLOMBIANA

Como propuesta de Manuel Zapata Olivella la idea de mestizaje se forja bajo la influencia de Alejo Carpentier, un reconocimiento a nivel biológico y cultural, en un marco de procesos históricos violentos (Sandoval, 2012). A pesar de esto, la crítica al mestizaje y concretamente a la propuesta Tri-étnica de Zapata tiene por lo menos dos posturas: Para Viveros (2013) si bien el mestizaje tiene un potencial en contra de las

hegemonías raciales, también considera que las relaciones sexuales racializadas no sólo desafían el orden sino también lo alimentan.

Por otro lado, Para Do Nascimento (1980) el mestizaje más allá de ser el encuentro natural entre dos personas, es una relación etnocida, con aculturación profunda, tendiente a desagregación de lo africano y el reconocimiento como un instrumento ideológico que persuade hacia la mezcla interracial y no endogámica. Finalmente, para este artículo, el mestizaje no es un modelo abstracto e inamovible, es el resultado de un proceso histórico, complejo y violento; propuesto por Zapata a mitad de siglo XX para el caso colombiano.

Esta inquietud sobre el mestizaje nace de la experiencia propia del pensador colombiano que escaló otros niveles tanto nacional como mundial. Para Cortazzo “el pensamiento de Olivella es el pensamiento de un mestizo y no sobre los mestizos. Y eso ya lo sitúa en una posición epistemológica diferente” (Cortazzo, 2017, p. 23). Es decir, su madre fue descendiente de una abuela india comprada y violada, su padre fue descendiente de africanos esclavizados (Cortazzo, 2017). Realidad familiar que a través de un proceso de identificación personal no lo hizo como afrocolombiano sino como afro- indo-europeo (Ortiz, 2001). Adicionalmente y como dato curioso, su nombre completo configuraba las siglas de la palabra mestizo –MZO- como ha sido llamado por varios autores.

Su noción acerca del mestizo es crítica, el mestizaje estaba alejada de los proyectos políticos nacionalistas, no hubo cabida para un blanqueamiento cultural a través de la figura del mestizo. Este mestizaje no era sólo racial sino cultural, es precisamente en el folclor o sabiduría popular que se manifestaba parte de esa constitución tri-étnica del colombiano

La cumbia, el mapalé, el bullerengue, el currulao, la danza, la contradanza, la jota, y los romances, alabados y décimas, tan populares en ambos litorales, bailes cantos y expresiones poéticas, demuestran por sus solos nombres que allí, más que en el mismo altiplano, las culturas indígenas, hispánica y negra encontraron en el folclor su marco racial de expresión (Zapata, 1960, p. 124).

Este mestizaje tiene otra particularidad no es armónico, es decir, no está dividido en tres partes iguales, sus variaciones radican en los lugares, prácticas y tradiciones que se revisen. Por último, en una escala mayor la concepción de mestizaje no tuvo fronteras, basado en los estudios de Paul Rivet sobre el poblamiento de América y la imposible negación de la presencia genética africana en todo el mundo “No sólo por estar demostrado que no existen razas puras, sino porque la propia condición humana requirió en su formación ontogénica y cultural el mestizaje de todos los hombres en todos los continentes” (Zapata, 1988, p.395).

Finalmente, la concepción del mestizaje de Manuel Zapata Olivella presentó una novedad frente su abordaje, comprensión y aplicación, desde un plano no sólo cultural, sino también ávido de un desprendimiento epistemológico de las ideas occidentales; el mestizo por sí sólo seguirá reproduciendo su dependencia del proyecto de la modernidad, el reconocimiento de una base tri-étnica colombiana impulsa una nueva noción del mestizaje. Este último facilitó una praxis de reconocimiento de herencias indígenas y africanas ocultas o subvaloradas, en la construcción de nuevos procesos identitarios; finalmente, se ofreció una alternativa para Colombia, que se consolidó en la Constitución Política de 1991. Por otro lado, en el seno de la concepción tri-étnica de la identidad colombiana, se alberga la posibilidad de mantener o resurgir tradiciones, saberes o elementos que posibilitan la configuración de nuevas gramáticas de la decolonialidad.

CONCLUSIONES

El propósito del artículo era una interpretación sobre las aproximaciones de Manuel Zapata Olivella con el pensamiento Decolonial. Estas aproximaciones o convergencias son una relectura a la vida y obra de uno de los hombres más importantes del pensamiento crítico colombiano. En términos generales MZO cuestionó la retórica de la modernidad y comprendió la lógica de la colonialidad, situación que propició

un desprendimiento, dejando las bases a futuras generaciones para configurar la praxis y la gramática de la decolonialidad.

Su vida fue una praxis Decolonial, como lo enunció Walsh (2013) su vasta obra no se enmarcó en los metarrelatos construidos por la modernidad y señalados por el pensamiento Decolonial, ya sea cristiano, liberal o marxista. Planteó un discurso anticolonialista, le apostó a una construcción de identidad nacional que no aceptaba un nacionalismo y una cultura blanqueadora como tampoco la imposición de una literatura universal sobre las capacidades creadoras de los colombianos.

Respecto a la colonialidad del poder, saber y ser, MZO a través de su literatura impuso un desprendimiento epistemológico colonial/eurocéntrico en la novela hispanoamericana, descolonizando la literatura colombiana con personajes que reivindican la herencia indígena y africana. Sus reflexiones, su trasegar por diferentes territorios extranjeros y nacionales, su reconocimiento como mestizo le permitió la construcción de una concepción sobre el mestizaje colombiano no sólo en lo cultural sino en la avidez por el desprendimiento epistemológico, esto cimentó la base tri-étnica del pueblo colombiano, antecedió el reconocimiento por parte de la constitución de 1991 que la nación colombiana tiene una diversidad étnica y cultural. De igual manera, la reproducción de esta noción permite mantener o resurgir tradiciones, saberes o elementos que pueden iniciar la configuración de nuevas gramáticas de la decolonialidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Appelbaum, N. (2017) Dibujar la nación. La Comisión Corográfica en la Colombia del siglo XIX. Bogotá: Universidad de los Andes-Fondo de Cultura Económica.
- Camacho, D. (2015). Manuel Zapata Olivella, Letras Nacionales y la emergencia de un “relato negro” en el campo intelectual colombiano”, *MERIDIONAL Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos*, 4, 97-114.
- Castro-Gómez, S. (2000). Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la invención del otro. En: L. Edgardo (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. (pp. 88-98). Buenos Aires: CLACSO
- Cortazzo, U. (2017) El mulato cósmico. Relectura del mestizaje en Manuel Zapata Olivella, *Revista Electrónica Literatura e Autoritarismo*, 19, 19-28.
- Do Nascimento, A. (1980). O quilombismo, Petrópolis: Editora Vozes.
- Escobar, A. (2003). Mundos y conocimientos de otro modo. El programa de investigación de modernidad/colonialidad latinoamericano. *Tabula Rasa*, 1, 51-86.
- Gadamer, H. (2007). Verdad y método. Volumen I. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- García, J. (2019). El encuentro de Rogerio Velásquez y Manuel Zapata Olivella. La idea del maestro intelectual afrocolombiano. En: R. Campoalegre, A. Ocoró [et al.] *Afrodescendencias y contrahegemonías: desafiando al decenio*. (pp. 63-90). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Maldonado, N. (2007). Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto. En S. Castro-Gómez & R. Grosfoguel (Comps.) *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. (pp 127-168). Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- Mignolo, W. (2007) *La idea de américa latina. La herida colonial y la opción decolonial* Barcelona: Gedisa.
- Mignolo, W. (2010). *Desobediencia Epistémica: Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.
- Mina, W. (Comp.). (2016). *Manuel Zapata Olivella: un legado intercultural*. Bogotá: Desde Abajo.
- Mina, W. (2014). *Manuel Zapata Olivella Humanista Afrodiaspórico*. Universidad del Cauca, Lemoine Editores.
- Múnera, A. (2010) (Prologo). *Manuel Zapata Olivella, por los senderos de sus ancestros: textos escogidos: 1940-2000*. Bogotá: Biblioteca de Literatura Afrocolombiana: Ministerio de Cultura.
- Lawo-Sukam, A. (2010). *Hacia una poética afro-colombiana: el caso del Pacífico*. Cali: Universidad del Valle.

- Ortiz, L. (2001). La obra de Manuel Zapata Olivella: raza poética y sociedad, *Revisión afrohispanica*, 20 (1), 29-35.
- Quijano, A. (1992). Colonialidad y modernidad/racionalidad. *Perú Indígena*, 13 (29), 11-20.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En: E. Lander. (Ed.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 122-151). Buenos Aires: CLACSO.
- Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder y clasificación social. En A. Quijano; selección y prólogo de Danilo Assis Clímaco. *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. (pp. 285-330). Buenos Aires CLACSO.
- Restrepo, E. (2016). Antropología: tres décadas después. En J. Arturo, D. Blanco, J. Cabrera, et al. *Antropologías en Colombia: Tendencias y debates*. (pp. 167-218). Popayán: Universidad del Cauca.
- Sandoval, S. (2012). Regiones, etnicidad y literatura en Colombia: lecturas abiertas de Manuel Zapata Olivella. *Lingüística y literatura*, 61, 89-106.
- Sierra, D. (2016). El Muntú: la diáspora del pensamiento filosófico africano en Changó, el gran putas de Manuel Zapata Olivella. *La Palabra*, 29, 23-44.
- Valiente, S. (2018) Hermenéutica, Decolonialidad y Epistemologías fronterizas *Cambios y Permanencias*, 9 (2), p. 578-586.
- Viveros, M. (2013). Mestizaje, etnicidad e identidad negra en la obra de Manuel Zapata Olivella. En: E. Restrepo (ed.), *Estudios afrocolombianos hoy. Aportes a un campo transdisciplinario*. (pp. 87-102). Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- Walsh, C. (2007). ¿Son Posibles Unas Ciencias Sociales/culturales Otras? Reflexiones En Torno a Las Epistemologías Decoloniales. *Nómadas*, 26, 102–113.
- Walsh, C. (2013). Lo pedagógico y lo decolonial: Entretejiendo caminos. En C. Walsh (Ed) *Pedagogías Decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. (pp. 23-68). Tomo I. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Zapata-Cortés, D. (2010). Mestizaje nacional: una historia “negra” por contar. *Memoria y sociedad*, 14 (29), pp. 91-105.
- Zapata, M. (1983). *Changó, el gran putas*. Bogotá: Oveja negra.
- Zapata, M. (2020). ¡Levántate mulato! “Por mi raza hablará el espíritu”. Cali: Universidad del Valle.
- Zapata, M. (1960). Razones del mestizaje folclórico colombiano. En: A. Múnera (comp). (2010). *Manuel Zapata Olivella. Por los senderos de sus ancestros, textos escogidos: 1940-2000*. (pp. 119-124). Bogotá: ministerio de Cultura.
- Zapata, M. (1964). Junta Nacional de Folclor. En A. Múnera (comp). (2010). *Manuel Zapata Olivella. Por los senderos de sus ancestros, textos escogidos: 1940-2000*. (pp.174-177). Bogotá: ministerio de Cultura.
- Zapata, M. (1965a). Letras Nacionales responde a ocho preguntas en torno al nacionalismo literario, En A. Múnera (comp). (2010) *Manuel Zapata Olivella. Por los senderos de sus ancestros, textos escogidos: 1940-2000*. (pp. 185-194). Bogotá: ministerio de Cultura.
- Zapata, M. (1965b). Esto somos, esto defendemos. En: A. Múnera (comp). (2010). *Manuel Zapata Olivella. Por los senderos de sus ancestros, textos escogidos: 1940-2000*. (pp.181-184) Bogotá: ministerio de Cultura.
- Zapata, M. (1976a). Negritud, indianidad y mestizaje. En: A. Múnera (comp). (2010). *Manuel Zapata Olivella. Por los senderos de sus ancestros, textos escogidos: 1940-2000*. (pp. 293-296). Bogotá: ministerio de Cultura.
- Zapata, M. (1976b). Opresión y explotación del africano en la colonización de América Latina En: A. Múnera (comp). (2010). *Manuel Zapata Olivella. Por los senderos de sus ancestros, textos escogidos: 1940-2000*. (pp. 297-318). Bogotá: ministerio de Cultura.
- Zapata, M. (1988). Indianidad y africanidad en la génesis del hombre americano. En: A. Múnera (comp). (2010). *Manuel Zapata Olivella. Por los senderos de sus ancestros, textos escogidos: 1940-2000*. (pp. 378-395). Bogotá: ministerio de Cultura.

NOTAS

- [1] Cada uno de los personajes afrocaribeños en su campo generó un cambio respecto a las tradiciones culturales y epistemológicas del pasado hispánico como también criollo o mestizo, ya sea en la literatura, danza, pintura o en la sociología.
- [2] Será desarrollada más adelante.
- [3] Apuesta teórica, metodológica y ética contra la colonialidad del poder, saber y ser. Básicamente es la construcción conjunta de un verdadero saber universal y no provincial.
- [4] Perspectiva teórica, metodológica y ética para la superación de la colonialidad del poder, saber y ser. Básicamente, es la construcción de un saber verdaderamente universal y no provincial
- [5] Nada tiene que ver con la cultura popular proletaria de los análisis marxistas.

R e s e ñ a s



Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana
ISSN: 2500-8870
copalarevista@gmail.com
Red Construyendo Paz Latinoamericana
Colombia

Reseña del libro: Cartografía de las epistemologías del Sur: Un bosquejo necesario

Cedillo Bedolla, Ulises

Reseña del libro: Cartografía de las epistemologías del Sur: Un bosquejo necesario
Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana, vol. 7, núm. 16, Esp., 2022
Red Construyendo Paz Latinoamericana, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353010>

©Revista CoPaLa, Construyendo Paz Latinoamericana



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Reseña del libro: Cartografía de las epistemologías del Sur: Un bosquejo necesario

Ulises Cedillo Bedolla
 Universidad Pedagógica Nacional, México
 ucedillo@upn.mx

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353010>



Primero Rivas L. E., Cartografía de las epistemologías del Sur: un bosquejo necesario. México: Publicar al Sur., 2022. Ciudad de México. Sello Editorial Publicar al Sur. 978-607-99662-5-6

Recepción: 11 Julio 2022
 Aprobación: 02 Septiembre 2022

Este libro es producto del Curso-Taller introductorio a las epistemologías del Sur: conociendo la cartografía de las epistemologías del Sur. Actividad docente impulsada por el Seminario Permanente de Investigación sobre la Nueva Epistemología (SPINE)[2] y la Universidad Pedagógica Nacional (UPN, México). Se compone de 9 capítulos, antecedidos por una Introducción elaborada por el profesor asociado del curso: el Maestro Ulises Cedillo Bedolla, en ella, hace un recuento de lo acontecido en cada una de las sesiones del Curso-Taller, así, nos enteramos quiénes fueron los profesores responsables, la pedagogía y la didáctica que orientó su quehacer, quiénes fueron algunos de los inscritos, cuáles fueron los objetivos trazados y otros datos de interés; sin embargo, el aporte de mayor relevancia es que nos permite, con base en sus descripciones, vivenciar lo allí acontecido, condición que posibilita darle mayor significado y sentido a los capítulos siguientes pues, es posible reconocer el ambiente y el tono en el que se dieron las intervenciones.

El Capítulo 1 se titula Antropología emergente de la ciencia: apuntes para entender el proyecto de la nueva epistemología analógica y es desarrollado por Alejandro Méndez y Pablo Peralta. Al respecto, mencionan que el conocimiento no es algo que pueda adquirirse como si de un intercambio de mercancías se tratara; la ciencia no es una empresa aseptizada y la investigación científica no es una actividad neutral que pueda desprenderse de intereses o cargas ideológicas según las versiones científicas, por el contrario, está condicionada por factores sociales, por ejemplo, su financiamiento, factor presente en las becas, en los incentivos, en las certificaciones y en los programas universitarios, realidad que termina por caracterizar las relaciones al interior de las comunidades científicas y con ello el conocimiento producido.

La antropología de la ciencia es vista como un proyecto descolonizador porque permite dilucidar que el trabajo científico, y aún más, el contemporáneo y de frontera, no es compatible con la visión colonizadora, moderna y positivista, sino una actividad comunitaria, de fuertes dinámicas grupales. La ciencia es lo que hacen las comunidades científicas, su significado corresponde con su antropología, es decir, con su forma de vincularse y organizarse, por tanto, es una construcción conjunta. Lo anterior, significa que formarse como científico no está en la matriculación en cursos de metodología de la ciencia, sino en la participación en una comunidad científica, actividad que le permita al novel hacerse de su ethos, esto es, de sentir que pertenece, que participa y que se identifica con el grupo, pero, para que esto ocurra debe generar con la comunidad:

solidaridad, confianza y lealtad. En general, para ser científico no basta con la pertenencia institucional, debe haber intercambios y comunicación con los otros, eso le permitirá desarrollar su quehacer y ampliar sus capacidades, las cuales, en este capítulo son entendidas como virtudes epistémicas.

El Capítulo 2 se titula Una introducción a las epistemologías del Sur planteadas por Boaventura de Sousa Santos y es desarrollado por Francisco Javier García Juárez. En él menciona que las epistemologías del Sur buscan una transformación en los modos de producir y validar el conocimiento científico producido por grupos sociales oprimidos, explotados y discriminados por el colonialismo y el capitalismo y que, por tanto, se trata de conocimientos anclados en sus luchas sociales y políticas. En concreto, se trata de una propuesta que busca validar y visibilizar las prácticas cognitivas del Sur, uno que no es precisamente geográfico sino metafórico pues alude al sufrimiento sistemático que provoca el capitalismo, el cual no sólo se expresa en el Sur geográfico pues también hay sures en el Norte, es decir, existe el Sur imperial: prácticas locales de complicidad con el Norte.

Las epistemologías del Sur no son un proyecto que trate de negar el conocimiento científico occidental sino más bien tomar distancia de él y formular renovadas interpretaciones de la realidad. Finalmente, expone su autor que las epistemologías del Sur cuentan con categorías para realizar lo dicho, ellas son la línea abisal, la sociología de las ausencias, la sociología de las emergencias, la ecología de saberes y la traducción intercultural. Categorías de las cuales se hace una precisa referencia en este capítulo.

El Capítulo 3 se titula Una introducción a los sistemas complejos desde el punto de vista matemático: una consideración desde el Sur y está desarrollado por Marcelino Ramírez y Beatriz Carely Luna. Aquí se expone una interesante propuesta en torno a la matemática, específicamente, una lectura desde los sistemas complejos. Al respecto, buscan presentar una matemática que no se reduzca a lo cuantitativo, objetivo expositivo que surge de lo acontecido en las sesiones del Curso-Taller, particularmente, de la referencia ³/₄ hecha por el profesor asociado del Curso-Taller Ulises Cedillo Bedolla ³/₄ sobre una cita textual de Boaventura de Sousa Santos contenida en su obra clásica Una Epistemología del Sur, la cual, a decir de los autores les causó asombro y extrañeza pues son referencias que no coinciden con su quehacer matemático actual. Beatriz Luna y Marcelino Ramírez proponen una matemática que se inscribe en la tradición de la ciencia “posmoderna”, marcan su distanciamiento con la ciencia moderna que, desde las tesis de Boaventura, les permiten referir el agotamiento del paradigma dominante y afirmar un paradigma emergente, un modelo de ciencia al servicio de la vida: un conocimiento prudente para una vida decente. Desde esta referencia harán asociaciones y/o paralelismos con su propuesta matemática: la etnomatemática. El paradigma emergente mencionado es asociado por los autores a la teoría de la complejidad o sistemas complejos, desde la cual afirman no haber una simplificación de la matemática y reducción del conocimiento a lo matematizado y matematizable como lo fue en la concepción positivista de la ciencia y/o modelo de racionalidad dominante referido por Santos y citado por el profesor asociado del Curso-Taller.

La teoría de la complejidad, enfatizan, se avoca al estudio de la interconexión de los distintos elementos dentro de un sistema, donde la finalidad es comprender su funcionamiento colectivo. La matemática desde los sistemas complejos asumidos por ellos está orientada a comprender y resolver problemas sociales, ambientales y de salud a partir procesos creativos, dialógicos, innovadores, cualitativos e inter y transdisciplinarios. Enfoque matemático que toma su distancia de aquellos en los que su enseñanza es de tipo procedimental, memorística y netamente cuantitativa. Desde tales referencias es que proponen los paralelismos entre el paradigma emergente y la etnomatemática de D’Ambrosio, de quienes son partidarios. Matemático brasileño que ve en su disciplina el mejor y más importante instrumento intelectual para explicar los grandes problemas de la humanidad, así como un conocimiento para la paz.

El Capítulo 4 se titula La nueva epistemología analógica y su potencia transcolonial o “ecuatorial”, y es quizá uno de los más sugerentes y controvertidos dado el contexto en el que se inscribe este libro. Está desarrollado por Alfonso Luna Martínez, y en él plantea su propuesta de una epistemología transcolonial y/o ecuatorial, esto es, una síntesis o posición analógica entre la epistemología del Norte y la del Sur, siendo su

propósito generar discursos mediadores entre las posturas antagónicas referidas, buscando superar con ello a las mismas epistemologías del Sur.

El conocimiento científico, refiere el autor, debe dirigirse a la resolución de los problemas de la vida cotidiana, es decir, ha de atender el bien común y no sustentarse, como se hace desde el Norte epistemológico, en prácticas de competencia, individualistas, de utilidad irracional, de opresión, discriminación, extractivismo, racismo y sexismo. El Norte epistemológico ve una única manera de producir y validar el conocimiento científico, es decir, de operar antropológica y metodológicamente en la ciencia: el positivismo, que con su método científico de investigación ha estado vinculado históricamente al capitalismo, hoy al neoliberalismo. Metodología que, si bien representó un aporte a las formas de conocer, hoy en día es reductivo en la comprensión de lo real, sobre todo por su interés en la sola cuantificación. Como reacción al positivismo se desarrollaron las epistemologías comprensivas, hoy en día esas reacciones opositoras tienen en uno de sus estandartes a las epistemologías del Sur. El autor de este capítulo se concentra en desarrollar la vertiente de Boaventura de Sousa Santos, la cual, a diferencia de algunas posturas radicales, no niega per se el pensamiento occidental, sino solo aquellos elementos colonialistas. Por ello, su propuesta busca la emancipación por medio de la exploración de rutas alternativas pues refiere: tenemos problemas modernos para los cuales no hay soluciones modernas. Alfonso Luna propone como una alternativa a la nueva epistemología analógica, sobre ella menciona que, puede apoyar a los investigadores latinoamericanos a buscar soluciones pertinentes desde y para su contexto. Esta propuesta tiene su fundamento en la analogía, la cual, le lleva a sacar proporciones y referir que el pensamiento descolonizador no sólo proviene de pensadores latinoamericanos sino también de europeos, y menciona como ejemplo a Gadamer, Foucault y Ferraris. De esta manera es como le da sentido a su propuesta de una epistemología ecuatorial, en el entendido de que, el Ecuador es el lugar intermedio entre el Norte y el Sur geográfico, de allí su uso metafórico en el contexto científico, siendo su intención generar comprensiones proporcionales de la realidad e intervenciones efectivas, en concreto, considera que es posible aprovechar lo mejor del Norte y del Sur geográfico y epistémico. Para argumentar su propuesta se apoya en las etapas de la psicogénesis contenidas en el posfacio de Rolando García en el libro *Las formas elementales de la dialéctica* de Jean Piaget. Ubica en lo intra a la ciencia moderna positivista y cuantitativista, en lo inter a procedimientos cualitativos, comprensivos, hermenéuticos, fenomenológicos y a los planteamientos del Sur, enfoques que corren el riesgo de caer en el relativismo o en el escepticismo; y en lo trans a la epistemología analógica, punto medio entre el univocismo del Norte y los equivocismos del Norte y del Sur, de allí lo transcolonial y/o ecuatorial del planteamiento.

El Capítulo 5 está escrito por Patricia Medina, Mario Guzmán y Roberto Sánchez y lleva por título *Emergencia y acontecimiento del pensamiento descolonizador latinoamericano: construcción de otros caminos en educación desde los movimientos sociales pedagógicos*. En él nos presentan la irrupción de movimientos sociales descolonizadores del capitalismo político, epistémico y socioeducativo, generadores de un importante giro social y pedagógico. El capitalismo, refieren, representa la imposición de una forma de conocimiento que determina la práctica social y política, esta forma cognitiva es el cientificismo hegemónico, forma justificadora del extractivismo que, desde la globalización se ha presentado e impuesto como el único modelo social existente y posible, caracterizado por el pensamiento dicotómico, principalmente, entre lo individual y lo colectivo. Así, la individualidad se posiciona como la forma existencial de estar en el mundo y la forma epistémica de conocerlo. Frente a las condiciones de injusticia para muchos pueblos surgen alternativas de pensamiento, es decir, formas de comprender el mundo distintas a Occidente: descolonizadoras, las cuales han permitido, por una parte, comprender el colonialismo y por otra, intervenir sobre aquellas prácticas que dan soporte al capitalismo, por ejemplo, el patriarcado y el racismo. El capitalismo, en materia educativa, ha conducido a una serie de reformas provenientes de organismos internacionales, su finalidad ha sido el control social disfrazado de neutralidad, trastocando con ello prácticas educativas, formación de maestros y currículos escolares. Cada país asimila estas reformas según su historia, forma de gobierno y nexos con el capitalismo. Una constante en estos ejercicios han sido las acciones evaluativas, es decir, estandarizaciones

para la certificación, escenario óptimo para la competencia, imponiéndose así el capitalismo cognitivo. Condición que tiene una especie de contención en la producción de teorías pedagógicas con enfoques de interculturalidad, equidad e inclusión, pero que, en el fondo, si bien se definen políticas educativas con estos matices, son incapaces de problematizar, comprender y actuar convenientemente en estas realidades. Por lo anterior es que, de acuerdo con los autores, surgen propuestas disidentes que persiguen la justicia social por medio del combate a la folclorización de la interculturalidad, equidad e inclusión desde la crítica decolonial y el diálogo de saberes, lo cual se concreta en las pedagogías insumisas. Con ellas se busca crear, en oposición al estatismo e inalterabilidad de las condiciones de vida del modelo capitalista, nuevas formas de vivir, de relacionarse, de dialogar, de pensar, de salud y de educación.

El Capítulo 6 está escrito por Luis Eduardo Primero, coordinador del libro, y lleva por título La epistemología de la decolonialidad. Este texto es quizá por su modo expositivo el que cuenta con mayores atributos didácticos; en él, su autor describe de modo sintético en qué consisten los conceptos colonialismo, colonialidad y de-colonialidad, este ejercicio lo realiza recuperando de modo directo referencias de las obras de Aníbal Quijano y Walter Dignolo, considerándose al primero el padre de la decolonialidad. Al respecto, se dice que para Quijano la decolonialidad es el quehacer epistémico de desenganche del eurocentrismo, el cual no es solo una geografía sino una estructura históricamente epistemológica. Actividad necesaria frente a la apropiación, por parte de la Europa moderna, del concepto de racionalidad, descalificando así a otras expresiones que no se ajusten a ella. Así es como se habla de geopolítica del conocimiento. De acuerdo con Quijano, la colonialidad se ha expresado históricamente con el colonialismo hispánico en América, con el británico en la India, con el francés en Argelia, con el ruso y luego soviético en Asia Central y con el japonés en Taiwán, situación que de fondo implica una lógica de control sobre estas geografías. Quijano plantea que el reto no es superar el capitalismo sino el colonialismo, pues el primero es sólo una esfera del segundo, aunque, este desafío es complicado ante el aletargamiento de la sociedad como efecto de las tecnologías que dotan a ella del proyecto del mercado.

De acuerdo con Wallerstein, escribe el autor del presente capítulo, con el colonialismo en América inicia el moderno sistema mundial, así entonces, América no se incorpora a una economía capitalista previamente existente, sino que ésta no habría tenido lugar sin América. Para Quijano, a finales del siglo XX América, especialmente América Latina mostraba tintes de madurez y con ello el abandono de su condición dependiente de Europa, es decir, había un retorno a sus fuentes originales y a eso le llamó americanización de las Américas. De-colonizar es el signo de la madurez mencionada, y lo que hay que de-colonizar es el dominio hegemónico colonial acaecido en lo político, económico y cultural. El autor de este capítulo propone concentrarnos en lo cultural, de ello en lo cognitivo y especialmente en lo epistemológico.

El Capítulo 7 está escrito por Diana Romero Guzmán, y tituló a su capítulo Genealogía de las epistemologías feministas decoloniales. En él se propone presentarnos cómo es que surgen los movimientos feministas a partir de los decoloniales. Al respecto, la emergencia de las teorías y movimientos decoloniales de los ubica en los 90's con el punto álgido del neoliberalismo: expresión triunfante del colonialismo en el mundo. La decolonialidad pondrá en tela de juicio las formulaciones neoliberales, movimientos representativos fueron la campaña continental 500 años de resistencia indígena negra y popular y el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Diana Romero ve en el grupo colonialidad-modernidad a los intelectuales pioneros en las discusiones decoloniales en Latinoamérica, grupo influido por la obra de Aníbal Quijano. Al igual que en el capítulo anterior, se plantea que la modernidad, el capitalismo y la epistemología $\frac{3}{4}$ con sus pretensiones de neutralidad, objetividad y universalización del conocimiento científico $\frac{3}{4}$ son producto de la dominación colonial en América, fundada en la clasificación étnica racial y su explotación; por eso, hoy día, las ciencias sociales y las personas de a pie pueden pensar que la colonialidad es parte del pasado y que nada tiene que ver con el presente, sin embargo, la lectura decolonial nos presenta cómo la desigualdad actual, por mencionar algo, tiene su fundamento en la colonialidad. Menciona Diana Romero que los aportes feministas eran los grandes ausentes en la teoría decolonial, sin embargo,

más adelante sería María Lugones quien iniciaría este camino, seguida de otras feministas y movimientos, por ejemplo: las feministas aimaras bolivianas, Rita Segato, Aura Cumes, Ochy Curiel, la red de feminismos decoloniales, el feminismo autónomo, el feminismo lésbico y el transfeminismo. Buscando con este listado mostrarnos que hablar de feminismos es hablar en plural, y que tienen una particular valía epistémica, que es permitirnos cuestionar las categorías que utilizamos para interpretar la realidad en lo que a la sexualidad y al género se refiere, dándole así reconocimiento a otros pensamientos y formas de producción de conocimiento. Además, recupera el activismo y con ello dos cosas: sacar al conocimiento de la academia y vincular el pensamiento y la práctica.

El Capítulo 8 está escrito por Luis Mauricio Rodríguez Salazar y se titula Epistemología mesoamericana: cartografía del mundo y el mundo del conocimiento en las diferentes geografías. En él, su autor menciona que una cartografía no es sólo una representación visual, sino una forma de expresar lo que interpretamos y cómo lo hacemos, es básicamente una estructura semántica; así entonces, el sujeto organiza el mundo organizando sus estructuras cognitivas. Lo anterior, parte de la idea de que el conocimiento de los sujetos depende de su relación directa con el mundo de la naturaleza, pues la impresión de la naturaleza trasciende en el ser humano y conforma su naturaleza humana, entre ello su conocimiento. Tesis que recupera el autor producto de su filiación piagetiana, particularmente de sus referencias en torno a la maduración psicológica de los infantes, la cual no es sólo competencia biológica sino experiencial y social.

Finalmente, el Capítulo 9 lo redacta nuevamente Luis Eduardo Primero, coordinador, al cual titula La nueva epistemología analógica: una propuesta de compendio, y en él, tiene como intención presentar, con base en la cartografía resultante del Curso-Taller, a una de las 7 epistemologías del Sur identificadas: la epistemología analógica. Al respecto, la refiere como una propuesta de compendio del mejor y actual pensamiento, para el caso, de la filosofía de la ciencia planteada por Thomas S. Kuhn y su tesis de las revoluciones científicas, de la cual recupera su crítica al positivismo lógico y la idea del cambio epistemológico; el aporte de H-G Gadamer y su hermenéutica filosófica, contenida en el libro Verdad y método, aporte de suma importancia pues de allí se desprenderá en 1993 la hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot; de Gregory Bateson y su comprensión de la realidad como una unidad sagrada, en oposición a las fragmentaciones por parte de la ciencia moderna desde el positivismo; de las epistemología feministas que permitieron develar una antropología de la ciencia y un lenguaje patriarcal en el quehacer científico; y del poscolonialismo, del cual se desprende la epistemología de la decolonialidad de Quijano. Compendio epistemológico base de la epistemología analógica, la cual, a decir del autor le permite generar estudios y/o interpretaciones más completas de la realidad. Espero que con esta reseña el lector encuentre los suficientes motivos para leer esta interesante producción bibliográfica proveniente de los esfuerzos académicos y políticos del grupo de la epistemología analógica.

NOTAS

[2] <https://spine.upnvirtual.edu.mx>



Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana
ISSN: 2500-8870
copalarevista@gmail.com
Red Construyendo Paz Latinoamericana
Colombia

Reseña del libro: La UPN es más importante que PEMEX

Luna Martínez, Alfonso

Reseña del libro: La UPN es más importante que PEMEX

Revista CoPaLa. Construyendo Paz Latinoamericana, vol. 7, núm. 16, Esp., 2022

Red Construyendo Paz Latinoamericana, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353011>

©Revista CoPaLa, Construyendo Paz Latinoamericana

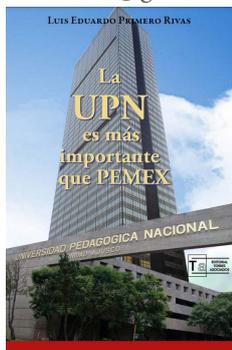


Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Reseña del libro: La UPN es más importante que PEMEX

Alfonso Luna Martínez
Universidad Pedagógica Nacional, México
alfunmar@gmail.com

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668172353011>



Primero Rivas Luis Eduardo. La UPN es más importante que PEMEX. México: Torres Asociados.. 2019. Ciudad de México. Editorial Torres Asociados. 978-607-98251-9-5

Recepción: 12 Julio 2022
Aprobación: 02 Septiembre 2022

El libro que a continuación comentaré se desarrolla en el contexto de la Cuarta Transformación Nacional en México, un momento histórico de suyo relevante que dio inicio con la llegada al poder del presidente Andrés Manuel López Obrador, tras triunfar en las elecciones del 1 de julio de 2018. Las primeras acciones de este gobierno se encaminaron —y aún lo hacen— hacia la lucha contra la corrupción, siendo una de las más notorias el combate contra el huachicoleo: el robo de combustible a través de tomas clandestinas en los ductos de Petróleos Mexicanos (PEMEX)[2].

El mismo Primero refiere en su libro - este fenómeno y lo traslada de forma magistral al denominado huachicoleo educativo, que a decir de él mismo se trata de:

...las fugas en el Sistema Educativo Nacional, tan deteriorado como la distribución de los petroquímicos nacionales, de maneras por precisar, enumerar, significar y corregir, toda vez que requerimos urgentemente una buena educación, favorable a tantas mejoras en el país, donde una de las primeras a conseguir, debe ser la erradicación o, mínimo, la disminución de la corrupción en la vida pública, buscando crear una sobresaliente humanidad, pues otro mundo es posible (Primero, 2019, p. 10).

La idea de fugas educativas es relevante, porque nos invita a pensar que la corrupción en México no sólo tiene que ver con el daño patrimonial a PEMEX; sino también en otros ámbitos, que tienen efectos en múltiples escenarios, siendo uno de los más importantes el educativo. Por eso la Universidad Pedagógica Nacional (por sus siglas UPN) es más importante que Petróleos Mexicanos, ya que la acción formativa de las personas, tendrá efectos más duraderos en el mejoramiento de las condiciones cotidianas, llevándolas hacia el buen vivir que producirá una “buena educación” (Primero, 2019, p. 10). Dicho de otro modo, el huachicoleo educativo, a saber, las malas condiciones formativas derivadas de la corrupción en el sector, han generado pérdidas y afectaciones, que si bien son difíciles de cuantificar —como si es posible en las pérdidas petroleras—, producen graves daños al tejido social y por ende a la humanidad.

Dicho lo anterior, a continuación desarrollaré cuatro ideas que considero relevantes en el texto cuya reseña realizo, evidentemente, de forma somera con la intención de invitarle como lector a consultar el texto que se

puede descargar de forma gratuita en el sitio: <https://spine.upnvirtual.edu.mx>. En consecuencia me aventuro a realizar una breve mención de las ideas del autor, que espero logre captar con pertinencia.

PRIMERA: LA PEDAGOGÍA HISTÓRICA

Toda acción formativa tiene efectos y es afectada por las condiciones de época, por tanto, el hacer educativo es fundamental para el avance, el retroceso o el mantenimiento de las condiciones civilizatorias o de barbarie; para la preservación de la ignorancia o la movilización de las consciencias que lleven a la transformación, entendida como mejora de las condiciones cotidianas. Luis Eduardo Primero reconoce en el hacer educativo una potencia transformadora en la medida en que se constituye como un “ir más allá del aula”, “que las instituciones educativas vuelvan a enseñar a la sociedad” (Primero, 2019, p. 13). La escuela no puede, ni debe ser una mera instancia de reproducción escoliadora, entendida ésta como una “distorsión cognitiva que hace creer que educación es igual a escolaridad” (Primero, 2019, p. 14), para asumirse como un lugar de cambio histórico, de lucha contra el olvido, la ignorancia y el descuido.

La falacia escoliadora, es uno de los efectos del huachicoleo educativo, porque implica un robo —o secuestro— de la consciencia histórica de las personas, cuya consecuencia a decir del autor: “es la explicativa de las pobres opciones laborales y productivas concebidas por el alumno promedio de la licenciatura en pedagogía” y cuyo remedio, será “establecer un concepto de la pedagogía histórica que vuelva a renovar el poder de la pedagogía y potencie buenas construcciones para la práctica educativa y la reflexión atinente” (Primero, 2019, p. 26).

SEGUNDA: ¿POR QUÉ LA UPN ES MÁS IMPORTANTE QUE PEMEX?

Sin pretender hacer una descripción detallada del contenido del libro, considero una idea principal la mención de la tarea educativa como más relevante que la defensa del petróleo y sus derivados, es decir, es mejor —por los efectos que tiene a largo plazo— buscar alternativas a los grandes problemas del huachicoleo educativo, porque traerá mayores beneficios a las condiciones sociales, que la lucha contra el huachicoleo de los hidrocarburos, cuya materia prima principal, el petróleo, a decir del autor “se acabará en unos cuarenta años, por lo cual también es sabido que los grandes capitales, las universidades y los centros de investigación de las pocas naciones aún independientes, se esfuerzan en obtener fuentes alternativas de energía, preferiblemente renovables” (Primero, 2019, p. 29). Por otro lado, la educación “es un bien renovable, indispensable para el desarrollo sustentable de las naciones, comunidades y personas” (Primero, 2019, p. 29).

De aquí que el autor ponga énfasis en la acción educativa histórica como una forma de generar cambios sociales que se mantengan en el tiempo, porque afectarán positivamente —en la medida que dejen de ser escoliadores— a los pueblos, las comunidades y las naciones. Es decir, la lucha por el petróleo tendrá efectos en el corto y mediano plazo, pero la mejora de las condiciones educativas, generará una sinergia de cambios potentes y benéficos para el país. Por eso la importancia de establecer también en la Cuarta Transformación Nacional, una forma educativa, “como un proyecto histórico de nuevas comunidades, que se fijen metas de desarrollo diversas a las del capital, y busquen el enriquecimiento humano, con su consecuente desarrollo” (Primero, 2019, p. 30).

TERCERA: EL CARÁCTER ÉTICO EN LA FORMACIÓN DEL SER HUMANO

En autor afirma: “en la toma de posición del ser humano sobre el movimiento de la vida es donde surge la ética” (Primero, 2019, p. 50). Algo importante, porque el entendimiento de las condiciones históricas

nos lleva a considerar nuestra acción ética como un acto no sólo temporal y sincrónico; sino y sobre todo, atemporal y diacrónico, porque sus efectos no sólo competen al momento actual, sino que trascienden en la conformación de nuevas condiciones —futuras—. A veces ni siquiera somos conscientes de esta posibilidad en nuestro actuar. De aquí que la formación ética sea muy importante en la conformación de una pedagogía histórica de lo cotidiano, definida por el Doctor Primero:

como filosofía, y se lo ofrece como una propuesta dialogal y constructiva para afianzar las filosofías postcoloniales, que lentamente cuestionan y enfrentan las formas eurocéntricas y/o coloniales de entender el mundo, la vida y la historia, avanzando en la construcción de una realidad mejor y más humane, pues otro mundo es posible (Primer, 2019, p. 58).

El orden de las ideas me lleva a considerar la formación de la ética del bien común y de la acción histórica como parte fundamental en el combate del huachicoleo educativo. Asimismo, es base sustancial para la construcción de nuevas condiciones —mejores— a las que existen, en la constitución moral pretendida por la Cuarta Transformación Nacional.

CUARTA: EL PENSAR BIEN

El autor define el pensar bien a partir de su término antagónico, es decir el pensar mal. Esto no es otra cosa que la pérdida del “sentido común [...] cuando nos equivocamos al valorar nuestras referencias y sus contextos, o ignoramos qué hacer con lo que nos pasa; dejamos sin identificar sentimientos y/o intuiciones, y con estas deficiencias terminamos tomando malas decisiones” (Primer, 2019, p. 59). Leído al contrario, el desarrollo del buen pensar es aprender a valorar en el sentido más amplio los acontecimientos; pero también en sus proporciones particulares, una posición atenta a nuestros sentidos, a nuestros sentimientos y a las opciones presentes en la vida cotidiana, que nos lleven a tomar buenas decisiones. Una situación que en terminos precisos:

...deberá incluir un sentido ético, directiva pragmática que considere tanto al interés común como el ecológico, concebido en su dimensión planetaria y en su ámbito cotidiano, para significar a la ecología tanto en su genericidad como en su concreción, sustancia siempre vinculada a la vida diaria, la cual en el mejor de los casos debería estar regida por un buen *ethos*. Un impulso moral favorable a la buena vida (Primer, 2019, p. 61-62).

Sin pretender abordar todo el libro y sólo con la intención de dar una “muestra” de su buen contenido y erudita construcción, quiero resaltar la idea de una educación histórica que siempre estará articulada y orientada hacia el desarrollo del buen pensar, con un sentido ético que potencie su capacidad transformadora. Asimismo, se ofrece la aportación de la estética, la consciencia ecológica, el buen conocer y por supuesto, el pensamiento histórico. La trayectoria trazada por el Doctor Primero, nos lleva a reflexionar sobre la buena educación que define como aquella que:

...potencia, crea, la capacidad de producir y el gusto, necesariamente por lo bello, y se destina a conquistar la autonomía y la autodisciplina, conocer y dominar la cultura del mundo donde se vive, y saber gustar de la belleza y poder comunicarse con gracia y elegancia (Primer, 2019, p. 87).

CONCLUSIÓN

Mucho se podrá decir sobre los desarrollos intelectuales que ofrece el Doctor Primero en el libro que comento; sin embargo, no habrá mejor lectura que realizada con curiosidad epistemológica. En un mundo de barbarie y civilización que es el último tema que se aborda en el texto, es necesario repensar el papel de una pedagogía de lo cotidiano para conseguir una buena educación, tal proceder formativo invita a:

...sacar la educación de la Escuela, para atender muchas otras formaciones para vivir bien la vida, y así tener en cuenta muchas actividades educativas realizadas por sus agentes sin la suficiente conciencia educativa, en tanto siguen en la órbita

de atracción de la falacia escoliadora creyendo que educación es igual a escolaridad y dejando de percibir y significar que sus actuaciones educan y desaprovechándolas en su potencial transformador (Primero, 2019, p. 139).

En suma, la PECOTI puede ayudarnos a conformar una civilización distinta, solidaria, atenta a las causas colectivas y responsable históricamente; frente a lo que hoy tenemos, una sociedad cuyas prácticas parecen constituirse como barbarie, porque olvidan la vida, se centran en la ganancia, el individualismo, el negocio y la competencia. Por eso la UPN es más importante que PEMEX, porque el petróleo no se renueva; pero la educación puede transformarse, el autor nos invita a considerar sus ideas y actuar históricamente en la conformación de una humanidad y por tanto seres humanos cuya vida sea “favorable a la comunidad y a la armonía con el todo que nos rodea y potencia” (Primero, 2019, p. 85).

REFERENCIA

Primero, L. (2019). *La UPN es más importante que PEMEX*. México: Torres Asociados.

NOTAS

- [2] El huachicoleo ha sido abordado en múltiples artículos periodísticos, como referencia se puede consultar el artículo: “Huachicoleo: Pérdidas por más de 70 mil millones”, en *La Jornada* (19 de diciembre de 2018). Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2018/12/19/economia/026n3eco>

Normas de publicación para los autores de la revista CoPaLa



Las colaboraciones deberán cumplir con los siguientes requisitos:

Tipologías documentales que publica la Revista CoPaLa

Podrán ser:

- Artículos científicos
- Avances de investigación
- Ensayos
- Estudios de casos actuales o con una perspectiva histórica
- Análisis teóricos
- Reseñas bibliográficas críticas o informativas
- Estados del arte
- Estados de la cuestión

Formato

- La extensión de los trabajos en el envío debe ser de 6,000 a 9, 000 palabras incluyendo las referencias bibliográficas.
- Debe tenerse atención especial en el uso del lenguaje inclusivo y no discriminatorio.
- Se solicita como mínimo 20 referencias bibliográficas, dando prioridad a artículos de revistas científicas publicadas en los últimos 5 años. De ser electrónicas deberá incluir el DOI del artículo (en caso de que se tenga) de lo contrario la URL.
- Las colaboraciones deberán ser inéditas, originales y de no postulación simultánea.
- Entregarse en procesador Word, sin ningún tipo de formato, sangrías, viñetas o tabulados.
- Las tablas, cuadros, gráficas, imágenes o fotografías que sean parte del texto, deberán colocarse en los lugares correspondientes dentro del escrito y no por separado. Deberán ser legibles y contener nombre y fuente corta a pie de la imagen y extensa en el apartado de referencias bibliográficas.
- Las notas a pie de página se utilizarán para hacer breves comentarios y aclaraciones (Fuente Times New Roman de 9 puntos e interlineado de 1.0). No se aceptan referencias bibliográficas como pie de página.
- Después del título del artículo y el nombre completo de su(s) autor(es), se debe incluir un resumen de tipo analítico que debe incluir (objetivo, metodología, resultados y conclusiones del artículo). Este resumen deberá entregarse en idioma español e inglés, no mayor a 150 palabras, a renglón seguido.
- Después del resumen en español deberán aparecer las palabras clave (de tres a cinco palabras en español, sin concepto y separadas por una coma. La primera letra de cada palabra clave deberá ir en mayúscula).
- Después del Abstract deberán aparecer las Keywords (palabras clave en idioma inglés, y de acuerdo con el punto anterior).

Estructura del escrito

Título

- Se redacta en español e inglés en promedio de 12 palabras, preciso, claro y expresar el contenido del escrito.
- No utilizar nombres comerciales ni abreviaturas.
- Se debe escribir en mayúsculas y minúsculas, tamaño 14, tipo de letra Times New Roman.

Autores y afiliación

- Nombre y apellidos (Enlazar con icono la cuenta de orcid antes debe registrarse en <https://orcid.org>)
- Institución a la que pertenecen.
- Institución que financió o apoyó a la investigación (en caso de que así sea).

Resumen y Abstract

- Se redacta en español e inglés, versión reducida del artículo, es puntual escrito en tiempo pretérito y un sólo párrafo en un máximo de 200 palabras.
- Estructura: objetivos, método, resultados y conclusiones.
- No escribir en siglas ni abreviaturas, no citar referencias ni presentar ninguna información ni conclusión que no figure en el artículo.

Palabras clave (Key word)

- En español e inglés, máximo de cinco descriptores o palabras clave.
- En orden alfabético.

Introducción

- Introduzca la investigación describiendo la problemática; explicar la importancia del tema y de los objetivos de su trabajo.

Apartados del cuerpo del escrito

- Los que considera el autor para dar cumplimiento con su problemática planteada.

Conclusiones o comentarios de cierre

- Da respuesta a los objetivos, hipótesis (si fuera el caso), y problema presentados en orden de importancia.

Referencias bibliográficas

- Adopta y se adhiere a las normas de publicación establecidas por la American Psychological Association (APA), última edición.
- Se sugiere, pero no es requisito, el uso de programas de Gestor de referencias bibliográficas, por ejemplo, Mendeley, RefWorks, Zotero, EndNote basic, etc.

Autoría

- La Revista CoPaLa recibe artículos con un máximo de tres autores.
- Entendemos como autores a las personas que han participado en la aportación intelectual de la investigación, en el desarrollo del trabajo y en la redacción del escrito.
- El colaborar, ayudar o participar en la recolección de datos cuantitativos o cualitativos; participar en la aplicación de técnicas y herramientas de

investigación, así como la revisión o corrección de estilo, no son labores suficientes para ser parte de la autoría de un artículo o ensayo científicos.

- La Revista CoPaLa se deslinda de cualquier responsabilidad sobre posibles conflictos de intereses derivados de la autoría de los trabajos publicados.
- Después del título incluir nombre y apellidos del autor(es), así como el cargo que ostenta(n), la institución a la cual está(n) adscrito(s) y su dirección electrónica.
- Anexar un resumen curricular por cada autor, no mayor a seis renglones.

Extensión

- La extensión del escrito deberá ser de 12 a 20 hojas tamaño carta (7000 palabras), incluidos cuadros, gráficas, notas y bibliografía. Deberán presentarse en hoja de 28 líneas (64 golpes por línea, fuente Times New Roman de 12 puntos e interlineado de 1.5).
- Las reseñas deberán tener una extensión de tres a seis cuartillas, y deberán incluir:
- Título del libro reseñado, Autor(es), editorial, ciudad de edición, año de publicación, ISBN y total de páginas.
- La portada del libro que se reseñe deberá ser en formato jpg (300 dpi).

Referencias bibliográficas

- El aspecto formal de uso de citas (textual, parafraseo o de comentario), notas y referencias, así como el registro bibliográfico, deben corresponder al formato APA, 6ª Edición.
- El registro bibliográfico debe de contener exclusivamente las fuentes citadas dentro del texto.
- El registro bibliográfico debe aparecer al final del escrito, con el subtítulo correspondiente.
- No se acepta bibliografía como pie de página o nota de página.

Evaluación

- Quien envíe un manuscrito se compromete a no someterlo simultáneamente a la consideración de otras publicaciones.
- Todas las colaboraciones serán dictaminadas por parte de revisores expertos en el campo que no forman parte del equipo editorial de la Revista CoPaLa, mediante el método de “**pares ciegos**”, que es el proceso de revisión en el que se somete al trabajo académico. El procedimiento de revisión consiste en que los revisores realizarán un asesoramiento del escrito de manera individual, sin conocer el nombre del autor (es), y emitirán un dictamen por escrito bajo los siguientes criterios: aprobado para publicación; aprobado con condiciones; o no aprobado. El resultado se notificará al autor por medio de la editorial de la Revista. El fallo del Comité Evaluador es inapelable.
- El recepción del escrito no garantiza la publicación del mismo.
- La aceptación de cada colaboración dependerá de la evaluación de dos dictaminadores especialistas en la materia que se conservarán en el anonimato, al igual que el autor (autores), para efectos de la misma.
- En caso de haber controversia en la decisión final del dictamen, el escrito se someterá a una segunda ronda de revisión.
- Toda colaboración que haya sido aceptada para su publicación será sometida a revisión de estilo, por parte de la editorial de la Revista, notificando de manera previa al autor (autores).
- El tiempo entre la recepción de los escritos y la publicación de los artículos es aproximadamente de seis meses.

Idiomas

- Se acepta la postulación de artículos en español, portugués, francés e inglés.

Composición

- Cada número de la Revista CoPaLa se integrará con los trabajos que en el momento del cierre de edición cuenten con la aprobación del Comité Evaluador.
- La redacción se reserva el derecho de hacer la corrección de estilo y cambios editoriales que considere necesarios para cualificar el trabajo.

Lista de comprobación para la preparación de envíos

Como parte del proceso de envío, los autores deben comprobar que su envío cumpla todos los elementos que se muestran a continuación. Se devolverán a los autores y autoras aquellos envíos que no cumplan estas directrices:

- La petición no ha sido publicada previamente, ni se ha presentado a otra Revista simultáneamente.
- La colaboración escrita está en formato Microsoft Word.
- Se han añadido direcciones web para las referencias donde ha sido posible y estas direcciones están actualizadas. (No existen links rotos).
- El texto tiene interlineado 1.5, el tamaño de la fuente es de 12 puntos, el formato de la fuente es Times New Roman. Se usa cursiva en vez de subrayado (exceptuando las direcciones URL). En el texto las tablas, cuadros, gráficas, imágenes o fotografías que sean parte del texto, deberán colocarse en los lugares correspondientes dentro del escrito y no por separado. Deberán ser legibles y contener nombre y fuente corta a pie de la imagen y extensa en el apartado de referencias bibliográficas.
- El texto cumple con los requisitos bibliográficos y de estilo indicados en las [Normas de publicación para autores](#) que se pueden encontrar en la sección de la Revista.
- El o los autores están de acuerdo con la nota de propiedad intelectual que solicita la Revista que se presenta en la sección Aviso de derechos de autor/a.
- El o los autores están de acuerdo con la Política de Acceso Abierto de la Revista.

Aviso de derechos de autor/a

La Revista CoPaLa. Construcción de Paz Latinoamericana informa a sus autores y lectores que toda la publicación debe ser entregada con la Carta de Aceptación de Condiciones de Derechos de Autor, donde se solicita a los autores la autorización para someter el artículo a consideración la Revista CoPaLa para que ésta realice cualquiera de las siguientes actividades:

- La edición gráfica y de estilo de la obra o parte de ésta.
- La publicación y reproducción íntegra de la obra o parte de esta, tanto por medios impresos como electrónicos, incluyendo internet y cualquier otra tecnología conocida o por conocer.
- La traducción a cualquier idioma o dialecto de la obra o parte de esta.
- La adaptación de la obra o formatos de lectura, sonido, voz y cualquier otra representación o mecanismo técnico disponible, que posibilite su acceso para personas no videntes parcial o totalmente, o con alguna otra forma de capacidades especiales que impida a la lectura convencional del artículo.
- La distribución y puesta a disposición de la obra al público, de tal forma, que se pueda tener acceso a la Revista desde el momento y lugar que cada quien elija, a través de los mecanismos electrónicos que dispongan.

- Cualquier otra forma de utilización, proceso o sistema conocido o por conocerse que se relacione con las actividades y fines editoriales a los cuales se vincula la Revista CoPaLa.
- El formato de la Carta es Word con campos de llenado para la incorporación de los datos básicos del manuscrito y los/las autores/ras.
- La Revista pone a disposición la carta para las obras individuales y obras colectivas (hasta tres autores).
- En esa misma carta los autores deben aceptar que con su colaboración, el artículo presentado sea ajustado por el equipo de edición de la Revista CoPaLa, de acuerdo con las "Normas para autores", (previamente establecidas y publicadas en el sitio web oficial de la Revista).

Los autores/as que publiquen en la Revista CoPaLa. Construcción de Paz Latinoamericana aceptan las siguientes condiciones:

- Los autores/as conservan sus derechos morales sobre la publicación y ceden los patrimoniales mencionados en la Carta de Cesión de Derechos con la licencia [Creative Commons Atribución - No Comercial - Compartir Igual 4.0 Internacional](#), que permite a terceros utilizar lo publicado siempre que mencionen la autoría del trabajo y a la primera publicación en esta Revista.
- Los autores/as puede realizar otros acuerdos contractuales independientes y adicionales para la distribución no exclusiva de la versión del artículo publicado en esta Revista, siempre que indiquen claramente que el trabajo se publicó por primera vez en la Revista CoPaLa. Construcción de Paz Latinoamericana.

Ética en la publicación

La Revista CoPaLa se adhiere a las normas y códigos establecidos por el Committee on Publication Ethics (Code of Conduct and Best Practices Guidelines for Journals Editors, COPE), por el International Committee of Medical Journal Editors (ICJME).

Políticas referentes a los derechos de explotación de la Revista

Los derechos de explotación de la Revista CoPaLa están en facultad de publicarlos en formatos físicos y/o electrónicos, incluido internet.

Proceso para identificar y tratar las denuncias de mala conducta en la investigación Sobre el plagio

El plagio es la acción de copiar un párrafo o más en su integridad o en partes de obras ajenas, sin que se registre la correspondiente referencia de la autoría en las citas textuales, de comentario o de resumen. También se incurre en plagio al tomar ideas de textos ajenos o de conferencias, ponencias, talleres o cursos que otras personas han expuesto en eventos de carácter académico, cultural o político.

El plagio constituye un delito, y quien incurra en dicha práctica será responsable de los cargos jurídicos que el o los afectados decidan tramitar.

Detectado el plagio antes de la publicación del artículo, la Revista CoPaLa procederá a no publicarlo. Si se descubre el plagio después de la publicación (aunque el autor o autores hayan recibido carta de aceptación de publicación), se procederá a retirar el artículo y se colocará el nombre del autor o autores, el título del artículo y la nota: artículo o ensayo retirado por plagio comprobado.

La Revista CoPaLa utiliza software anti-plagio para verificar el grado de originalidad del texto completo del artículo o ensayo postulado para su posible publicación.

La Revista procederá a sancionar con veto temporal o permanente al autor o autores de publicar en CoPaLa.

Además, el contenido de este sitio está protegido bajo licencia Reconocimiento- No comercial- Compartir igual (by-nc-sa) con el que se permite el uso comercial de la obra original o trabajos derivados y la distribución de las cuales se debe hacer con la misma licencia que gobierna la obra original. El diseño gráfico, las imágenes y los textos generados por la Revista CoPaLa son propiedad de la misma y se encuentran licenciadas con, Revista Construyendo Paz Latinoamericana by Revista CoPaLa is licensed under a Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional License.

Código HTML
Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Datos de contacto

Revista CoPaLa, Construyendo Paz Latinoamericana
copalarevista@gmail.com

CoPaLa. Construcción de Paz Latinoamericana, es una publicación semestral.

Página electrónica de la revista: <http://revistacopala.net/index.php/ojs>

Dirección electrónica: copalarevista@gmail.com.

Editor Responsable Dr. Eduardo Andrés Sandoval Forero.

Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2016 022416333800-203, ISSN-e 2500-8870, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor.

Fecha de la última modificación: 5 de enero de 2018. Tamaño del archivo 3.5 MB.

OJS: <https://revistacopala.net/index.php/ojs>

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de la revista CoPaLa y son de exclusiva responsabilidad de cada autor.

Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International
(CC BY-NC-SA 4.0)



CoPaLa. Construcción de Paz Latinoamericana, es una publicación semestral.

Página electrónica de la revista: <http://revistacopala.net/index.php/ojs>

Dirección electrónica: copalarevista@gmail.com.

Editor Responsable Dr. Eduardo Andrés Sandoval Forero.

Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número

04-2016 022416333800-203,

ISSN-e 2500-8870, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor.

Fecha de la última modificación: 5 de enero de 2018. Tamaño del archivo 3.5 MB.

OJS/PKP http://revistacopala.net/index.php/ojs/sobre_la_revista

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de la revista CoPaLa y son de exclusiva responsabilidad de cada autor.

Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International

(CC BY-NC-SA 4.0)



 Revista
CoPaLa
Construyendo Paz Latinoamericana

Revista CoPaLa adhiere al primer acuerdo editorial de Deycrit-Sur y a las políticas Open Access.
Revista CoPaLa. Construcción de Paz Latinoamericana, está bajo una licencia:
Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International
(CC BY-NC-SA 4.0)

